

LA GEOGRAFÍA DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN ESPAÑA

MANUEL T. VALDÉS
Universidad de Viena

MIGUEL REQUENA
Universidad Nacional de
Educación a Distancia

MONOGRAFÍAS SOBRE EDUCACIÓN



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES



Fundación Europea Sociedad y Educación
European Foundation Society and Education

LA GEOGRAFÍA DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN ESPAÑA

MANUEL T. VALDÉS
Universidad de Viena

MIGUEL REQUENA
Universidad Nacional de Educación a Distancia



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES



Fundación Europea Sociedad y Educación
European Foundation Society and Education

COORDINACIÓN EDITORIAL

Fundación Europea Sociedad y Educación

El contenido expuesto en este libro es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Reservados todos los derechos.

Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Centro de Estudios Ramón Areces y de la Fundación Europea Sociedad y Educación.

EDICIÓN 2025

© Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.

Tomás Bretón, 21 - 28045 Madrid

T 915 398 659

cerasa@cerasa.es

www.cerasa.es

© Fundación Ramón Areces

Vitrúvio, 5 - 28006 Madrid

www.fundacionareces.es

© Fundación Europea Sociedad y Educación

José Abascal, 57 - 28003 Madrid

www.sociedadyeducacion.org

© Autores

Diseño:

KEN / www.ken.es

ISBN: 978-84-09-71278-6

Depósito legal: M-8520-2025

Impreso por:

ANEBRI, S.A.

Desierto de Tabernas, 8

28320 Pinto (Madrid)

Impreso en España / Printed in Spain

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
RESUMEN EJECUTIVO	9
MONOGRAFÍA	11
1. EL FENÓMENO DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO	13
2. FUENTE DE INFORMACIÓN: LOS CENSOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDA	18
2.1. Los censos de población y viviendas	18
2.2. La definición del abandono escolar temprano	21
3. LA GEOGRAFÍA DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN ESPAÑA	23
3.1. El abandono escolar temprano por provincia	23
3.2. La heterogeneidad provincial en la evolución del abandono escolar temprano	29
3.3. Diferencias por sexo en la evolución del abandono escolar	34
3.4. El abandono escolar temprano en las grandes ciudades españolas	36
4. LA GEOGRAFÍA DE LOS DETERMINANTES DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO	37
4.1. Estatus migratorio y abandono escolar	40
4.2. Estructura familiar y abandono escolar	45
4.3. Nivel educativo de los progenitores y abandono escolar	49
5. FACTORES EXPLICATIVOS DE LA VARIACIÓN PROVINCIAL EN EL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO	53
5.1. Relaciones bivariadas	54
5.2. Análisis multivariable	58
6. CAMBIO COMPOSICIONAL Y ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO	60
6.1. Cambios en la composición de las provincias españolas	63
6.2. El efecto del cambio composicional en la evolución de las tasas de abandono	68
6.3. Tasas estandarizadas de abandono escolar temprano	79
7. CONCLUSIONES	83
8. REFERENCIAS	95
APÉNDICE	101

PRESENTACIÓN

La monografía *La geografía del abandono escolar temprano en España* es el resultado del trabajo de investigación original realizado en el año 2024 por Manuel T. Valdés, investigador postdoctoral en la Universidad de Viena y Miguel Requena, Catedrático de Sociología en la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

En este informe se examina la elevada incidencia del abandono escolar dado que, a escala europea, solo Rumanía presenta una tasa de abandono superior a la española. En particular, aprovechando la extensa muestra que ofrecen los Censos de Población y Vivienda de los años 2011 y 2021, se estudia la geografía del abandono escolar, esto es, la variación a escala provincial (50 provincias más 2 ciudades autónomas) en la incidencia del abandono escolar temprano. Por otra parte, la rica información censal permite explorar lo que los autores han denominado *la geografía de los determinantes del abandono escolar*, estudiando si variables concretas afectan de manera distinta a la probabilidad de abandonar los estudios en función de la provincia de residencia.

Este trabajo se inscribe en la colección *Monografías sobre educación*, promovida por la Fundación Ramón Areces y por la Fundación Europea Sociedad y Educación. Los trabajos publicados se centran en analizar, desde una investigación basada en evidencias, temas especialmente relevantes para los actuales sistemas educativos.

Con esta nueva publicación, se pone de manifiesto la voluntad de colaboración y de cooperación de ambas entidades. A través de sus publicaciones conjuntas y de los seminarios académicos, trasladan a la opinión pública análisis y experiencias nacionales e internacionales sobre la implementación de medidas educativas exitosas, sugieren nuevas líneas de reflexión e investigación y procuran aportar respuestas a cuestiones abiertas, orientadas a mejorar la calidad de los sistemas educativos.

FUNDACIÓN RAMÓN ARECES

FUNDACIÓN EUROPEA SOCIEDAD Y EDUCACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO

El abandono escolar temprano, entendido como aquella situación en la que jóvenes de 18 a 24 años no han completado estudios posteriores a la secundaria inferior ni participan en una actividad de educación o formación, supone importantes efectos adversos tanto a nivel individual como a nivel colectivo. En consecuencia, la reducción del abandono ha sido y continúa siendo un objetivo prioritario en la política educativa de la Unión Europea, el cual ha quedado recogido tanto en la Estrategia Europa 2020 como en la renovada Estrategia 2030.

En este informe se examina el caso español, caracterizado por una muy elevada incidencia del abandono escolar. A escala europea, solo Rumanía presenta una tasa de abandono superior a la española. En particular, aprovechando la extensa muestra que ofrecen los Censos de Población y Vivienda de los años 2011 y 2021, se estudia la geografía del abandono escolar, esto es, la variación a escala provincial (50 provincias más 2 ciudades autónomas) en la incidencia del abandono escolar temprano.

Los resultados muestran una gran heterogeneidad a lo largo y ancho del país en la estadística del abandono, que en el año 2021 osciló entre el mínimo marcado por Guipúzcoa, del 7,5%, y el máximo de Almería, del 32,9%. Asimismo, el presente trabajo evidencia la heterogeneidad que caracteriza a muchas comunidades autónomas (como Cataluña o Andalucía), aunque es asimismo notable la continuidad en las cifras de abandono de provincias limítrofes pertenecientes a comunidades autónomas diferentes (como Almería, Murcia y Alicante). Todo ello confirma la necesidad de diseñar planes de acción contra el abandono escolar que trasciendan las fronteras autonómicas y se adapten al contexto específico de aplicación.

Si hablamos de evolución, el abandono escolar se ha reducido de manera significativa en todas las provincias españolas entre 2011 y 2021. No obstante, la heterogeneidad es de nuevo reseñable. Si en Lérida, Lugo, Zaragoza y Huesca la reducción de la tasa de abandono es inferior a los 10 puntos, en Cáceres y Ceuta se eleva por encima de los 20 puntos. Es importante destacar también que, si bien es cierto que el abandono se ha reducido de manera notable entre hombres y mujeres en todas las provincias, en algunas de ellas la caída se ha concentrado muy especialmente entre los hombres (como Teruel o Lugo), haciendo que el tradicional gap de género en la estadística de abandono se reduzca sustancialmente.

Dada la muy extensa muestra a nuestra disposición, ha sido posible examinar la incidencia y evolución del abandono escolar en las doce ciudades más pobladas del país: Alicante, Barcelona, Bilbao, Córdoba, Madrid, Málaga, Murcia, Palma, Las Palmas de Gran Canaria, Sevilla, Valencia y Zaragoza. Eso nos ha permitido confirmar que Bilbao y Palma son, de entre esas doce ciudades, las que presentan un me-

nor y mayor abandono escolar temprano en 2021 (9,6% y 26%, respectivamente), mientras que Córdoba ha sido la ciudad grande donde más se ha reducido el abandono escolar entre 2011 y 2021 (caída de 15,7 puntos porcentuales).

Por otra parte, la rica información censal permite explorar lo que hemos denominado la geografía de los determinantes del abandono escolar, estudiando si variables concretas afectan de manera distinta a la probabilidad de abandonar los estudios en función de la provincia de residencia. Aunque factores como haber nacido en el extranjero, no convivir con ambos progenitores y provenir de una familia donde ningún progenitor completó estudios universitarios aumentan en todas las provincias la probabilidad de abandonar los estudios prematuramente, la penalización asociada a tales factores varía de forma considerable de unas provincias a otras. A modo de ejemplo, haber nacido fuera de España incrementa la probabilidad de abandonar de manera temprana los estudios en mucha mayor medida en Teruel (44 puntos porcentuales) que en Salamanca (tan solo 13,8 puntos). Es interesante aclarar que mientras que los jóvenes de grupos socioeconómicos favorecidos se comportan de manera relativamente homogénea a lo largo del país, los grupos desfavorecidos muestran una variabilidad mucho mayor, habiendo provincias donde las condiciones examinadas representan auténticas barreras en las trayectorias educativas de los jóvenes que allí residen.

Asimismo, los resultados ofrecidos en este estudio muestran que ciertas variables son claves para entender la incidencia del abandono escolar temprano en las distintas provincias españolas. Primero, las provincias con un mayor PIB per cápita exhiben tasas de abandono escolar temprano más bajas, pero dicha relación se explica por completo al considerar las tasas de desempleo y el porcentaje de ocupados del sector agrícola. Segundo, tanto el nivel de desempleo a escala provincial como el tamaño del sector agrícola están positivamente relacionados con el abandono escolar. Por último, aunque la relación no alcanza niveles estándar de significatividad estadística, las provincias con mayores cotas de desigualdad económica exhiben mayores niveles de abandono escolar, y eso tras controlar por el PIB per cápita, el nivel de desempleo y el tamaño del sector agrícola.

Finalmente, en el presente estudio se analiza el papel que el factor composicional juega a la hora de explicar las variaciones geográficas en los niveles de abandono o su evolución a lo largo del tiempo. En términos sencillos, puesto que la incidencia del abandono escolar es diferente en distintos grupos sociodemográficos, el desigual tamaño relativo de tales grupos explica parte de las diferencias en las tasas de abandono entre provincias o su evolución en el tiempo. Se ha podido comprobar que entre 2011 y 2021 aumentó el porcentaje de jóvenes inmigrantes y de jóvenes con progenitores universitarios, mientras que se redujo el porcentaje de jóvenes

que conviven con ambos progenitores (familias intactas), lo que, dadas las tasas específicas de abandono de esos grupos, ha condicionado la marcha de las tasas de abandono nacional y de cada una de las provincias españolas.

En efecto, el crecimiento de la población inmigrante y el aumento de las separaciones han actuado como frenos de la caída del abandono escolar entre 2011 y 2021, evitando así una mayor reducción de las tasas de abandono escolar. Tales factores han sido especialmente relevantes en la evolución del abandono en provincias como Almería o Navarra. En cambio, el incremento de la proporción de jóvenes con progenitores universitarios ha impulsado la reducción del abandono escolar, aspecto que ha condicionado la evolución del abandono de forma significativa en, por ejemplo, la provincia de Teruel.

Asimismo, se ha llevado a cabo un ejercicio de estandarización, aplicando las proporciones de inmigrantes, jóvenes convivientes con ambos progenitores y jóvenes con progenitores universitarios observadas a escala nacional a cada una de las provincias españolas y recalculando sus tasas de abandono escolar. De este modo, hemos observado que, si redistribuyésemos la población de 18 a 24 años a lo largo del país de modo que el factor composicional fuese constante en todas las provincias, la tasa de abandono escolar de Almería se reduciría 4,6 puntos porcentuales, mientras que la tasa en Córdoba aumentaría 4,9 puntos. Dicho ejercicio resulta muy informativo a la hora de poner de manifiesto lo improcedente de ciertas comparaciones entre provincias con una composición social muy diferente.

En conclusión, la presente monografía pone de manifiesto la relevancia de la geografía para entender cabalmente tanto la prevalencia del abandono escolar como el impacto que distintas variables puedan tener sobre este, así como para enfatizar la importancia de examinar a fondo los aspectos que contribuyen a la mejoría en las tasas de abandono en todas las provincias españolas a fin de diseñar políticas de lucha contra el abandono escolar efectivas en contextos locales con realidades específicas. Más en concreto, del presente trabajo se derivan las siguientes recomendaciones:

- » Si bien las competencias en materia de educación recaen en las comunidades autónomas, las políticas de lucha contra el abandono escolar deben trascender las fronteras administrativas regionales y proponer planes de intervención que busquen la colaboración activa entre provincias limítrofes que compartan realidades similares, así como que tengan en cuenta la realidad diversa que caracteriza a muchas comunidades.
- » Cualquier plan para la reducción del abandono escolar debe tener en cuenta los factores que, en el contexto específico en el que será implementado, in-

crementan la probabilidad de abandonar los estudios. Si Salamanca pretende reducir el abandono, no parece que planes orientados a promocionar el éxito escolar entre la población extranjera vayan a ser especialmente eficaces, dado que los jóvenes inmigrantes no encuentran tantas dificultades académicas en la provincia salmantina. En cambio, Teruel deberá hacer de dicho factor un elemento clave si pretende reducir sustancialmente la estadística de abandono escolar.

- » Es fundamental diseñar planes de lucha contra el abandono escolar enmarcados dentro de políticas más amplias que, además de incluir intervenciones en el ámbito educativo, también se ocupen de corregir disfuncionalidades de los mercados de trabajo, reducir los niveles de desigualdad económica o elevar la renta media de los hogares. Centrar todas las medidas de lucha contra el fracaso escolar en aspectos puramente relacionados con la formación y el sistema educativo supone ignorar la relevancia del contexto socioeconómico en la decisión de permanecer o abandonar los estudios, lo que en último término limita enormemente las posibilidades de tales intervenciones para reducir significativamente los niveles de abandono escolar.
- » Desde el punto de vista del análisis de la evolución del abandono escolar, es fundamental tener en cuenta el factor composicional, en tanto que, por ejemplo, en los últimos años se han intensificado enormemente los flujos de entrada de población inmigrante en España. Dicho crecimiento se observa también, por supuesto, en el grupo de jóvenes de 18 a 24 años, y dado que los jóvenes inmigrantes experimentan con mayor frecuencia el abandono escolar, es de esperar que la evolución de las tasas de abandono de estos últimos años y los que vienen se vea notablemente condicionada por dicho fenómeno. Más en concreto, el aumento del tamaño relativo de la población inmigrante puede incluso provocar un repunte de la tasa global de abandono a pesar de que las tasas específicas de nativos e inmigrantes se sigan reduciendo. Ser consciente de dicho factor evita análisis superficiales sobre el agotamiento de las estrategias que nos han permitido reducir el abandono en el pasado y redundan en la necesidad de diseñar planes de acción específicos para colectivos cada vez más numerosos en los que la incidencia del abandono temprano de la educación es especialmente alta.

1. EL FENÓMENO DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

En Europa, se considera que una persona ha abandonado prematura o tempranamente el sistema educativo cuando ni estudia ni ha alcanzado la educación secundaria superior. Según Eurostat y la Comisión Europea, la proporción de la población de 18 a 24 años con, como máximo, estudios secundarios de primer ciclo que no participa en ninguna actividad de educación o formación define la tasa de abandono escolar temprano. En tanto que la educación ha demostrado tener efectos muy positivos en diferentes ámbitos de la vida de las personas adultas (De la Fuente y Jimeno, 2009; Oreopoulos y Salvanes, 2011), dejar los estudios antes de finalizar el segundo ciclo de la enseñanza secundaria —es decir, con un nivel educativo relativamente bajo— restringe notablemente las oportunidades vitales a corto, medio y largo plazo. En países como España, donde su prevalencia es alta, el abandono escolar temprano (AET) se ha convertido en objeto de creciente preocupación para las autoridades públicas y diferentes actores del sector privado.

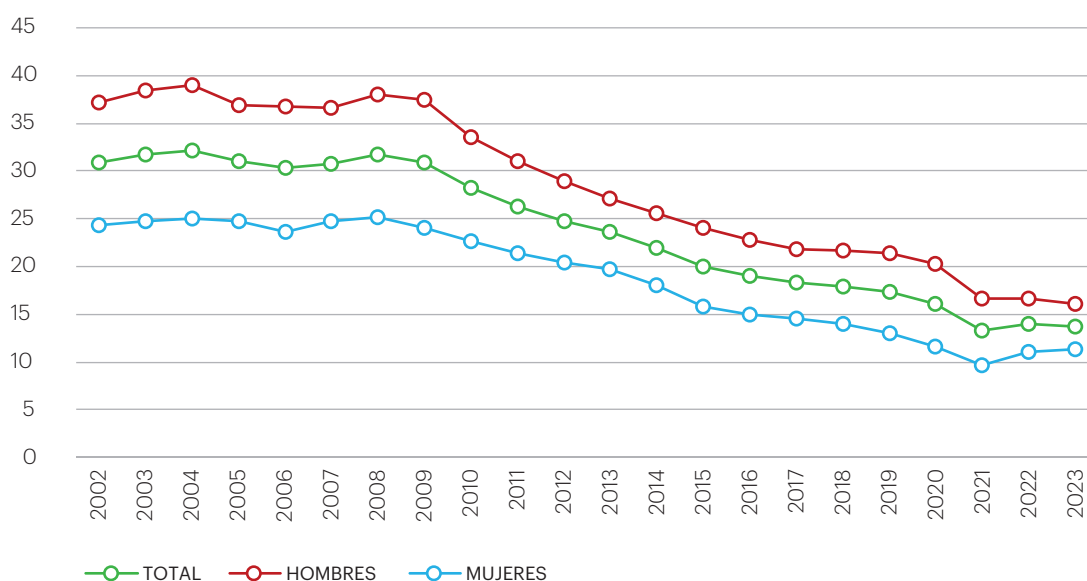
El acuerdo en torno a la idea de que el abandono escolar constituye una experiencia perjudicial tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto es muy amplio. Por un lado, las oportunidades vitales en la edad adulta se ven considerablemente mermadas por el bajo nivel educativo, siendo este un factor que puede estar detrás del riesgo de desempleo, exclusión social y pobreza (Brunello y Paola, 2014). Por otro, que los jóvenes salgan prematuramente del sistema educativo reduce el stock global de capital humano, compromete el desarrollo sostenible y obstaculiza el crecimiento económico (Gitschthaler y Nairz-Wirth, 2018) en las sociedades avanzadas cuyas economías se basan, en una medida sustancial, en el conocimiento y la innovación. Ambos tipos de efectos, individuales y colectivos, se combinan para producir niveles de vida inferiores a los deseables y grados inadecuados de desigualdad y cohesión social. Bajo estas premisas, no sorprende que uno de los objetivos de la Estrategia de Lisboa de la UE fuera reducir la tasa de abandono escolar prematuro. La Estrategia Europa 2020 para un crecimiento sostenible e integrador se fijó la meta de reducir el porcentaje de abandono escolar por debajo del 10%. Ese objetivo se ha revisado recientemente y se ha fijado en el 9% para 2030. Lamentablemente, según el último dato disponible, en 2023 el abandono educativo temprano de la población de 18 a 24 años era en España del 13,7%.

Históricamente, España ha presentado niveles muy elevados de abandono escolar (gráfico 1.1). En 2002, casi uno de cada tres jóvenes de entre 18 y 24 años había abandonado el sistema educativo sin haber obtenido una titulación superior a la educación secundaria inferior (30,9%). En el año 2011, esa cifra se había reducido ligeramente hasta afectar a uno de cada cuatro jóvenes (26,3%), y en 2021 la tasa de

abandono alcanzó el mínimo de la serie histórica (impulsada por la pandemia de la Covid-19) para situarse en el 13,3%.

A pesar de esa considerable reducción del abandono escolar a lo largo de los últimos 15 años, España sigue siendo uno de los países europeos con mayor prevalencia de abandono escolar (gráfico 1.2). Según los datos más recientes de Eurostat¹, en 2023 el riesgo de abandono entre la población de 18 y 24 años en España (13,7%) era 1,4 veces la media de la UE-27 (9,5%). Asimismo, si bien el abandono escolar es más frecuente entre los varones en prácticamente todos los países europeos, esto es especialmente notable en España, donde más de uno de cada seis varones (16,7%) había abandonado los estudios en 2023, la cifra más alta de la Unión Europea.

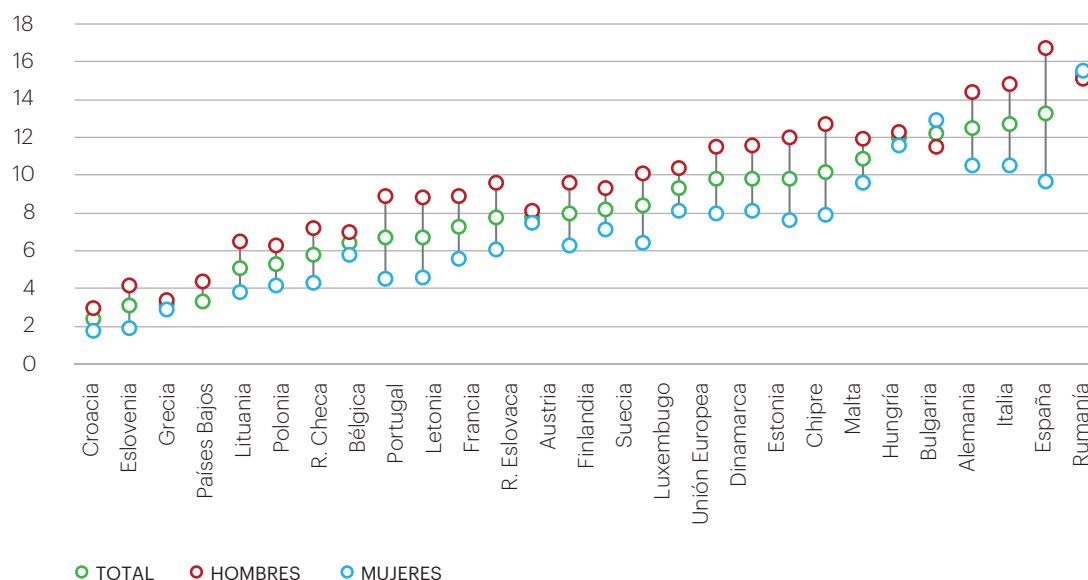
GRÁFICO 1.1. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN ESPAÑA (2002-2023).



Fuente: elaboración propia a partir de *Nivel de formación, Formación permanente y Abandono: Explotación de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa*. Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

1. Datos disponibles en: ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/edat_lfse_30__custom_13541684/default/table?lang=en, acceso el 30/10/2024.

GRÁFICO 1.2. TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN EUROPA, POR SEXO. AÑO 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de *Nivel de formación, Formación permanente y Abandono: Explotación de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa*. Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

¿A qué se debe el abandono escolar temprano? En general, los expertos coinciden en que su etiología es muy compleja. El abandono escolar puede ser el resultado de múltiples factores que operan en diferentes niveles que, a su vez, interaccionan entre sí (Rumberger, 2011; Rumberger y Lim, 2008). Una forma de abordar esta complejidad es distinguir entre cuatro tipos de factores (De Witte, Cabus, et al., 2013). En primer lugar, el abandono escolar está asociado a las características personales de los alumnos. Algunos ejemplos claros son el género (Borgna y Struffolino, 2017), la etnia o el estatus migratorio (Perreira et al., 2006), el mes de nacimiento (Requena y Valdés, 2024) y la salud (Basch, 2011). En ese grupo también se incluyen los resultados académicos previos, como las calificaciones escolares o la repetición (Cordeiro Ferrera et al., 2014), y la autopercepción, los comportamientos, las actitudes y los objetivos del estudiante que afectan al compromiso con el trabajo académico (Fredricks et al., 2004). En segundo lugar, el contexto familiar es igualmente relevante para la decisión de abandonar los estudios, incluyendo el estatus socioeconómico de la familia y su capital cultural (Requena y Salazar, 2021), el tamaño y la posición familiar (Requena, 2023) o el clima emocional entre padres e hijos (Alexander et al., 2001). En tercer lugar, los factores situados en el nivel del centro escolar que suelen tenerse en cuenta para predecir el abandono escolar incluyen el tipo de centro (público/privado), sus recursos (medidos, por ejemplo, por el número de alumnos

por clase) o su clima académico (Balfanz y Legters, 2004; Blue y Cook, 2004). En un sentido más amplio, las características del sistema educativo en su conjunto también pueden ser importantes para explicar el abandono temprano (De Witte, Nicaise, et al., 2013). Por último, los aspectos del contexto comunitario del estudiante, como los rasgos del vecindario, las redes de compañeros y amigos, y la prevalencia de prejuicios y discriminación, se tienen en cuenta con frecuencia en el análisis del abandono temprano (De Witte, Cabus, et al., 2013).

Mucho se sabe ya en España sobre los determinantes del abandono escolar temprano en el país (para tres revisiones, véanse Bayón-Calvo, 2019; González-Rodríguez et al., 2019; Hernández y Alcaraz, 2018). Se han estudiado en detalle los antecedentes históricos de los actuales niveles de abandono escolar (Reher, 2023), las diferencias entre España y los países de su entorno (Alegre y Benito, 2010) y el impacto de factores contextuales como las políticas educativas (Carabaña, 2013; Felgueroso et al., 2013) o el mercado laboral (Muñoz de Bustillo et al., 2009; Vallejo y Dooly, 2013). Asimismo, se ha trabajado mucho sobre el papel de las características individuales asociadas al abandono escolar temprano, como el género (Casquero y Navarro, 2010; Rodríguez-Martínez y Blanco García, 2015), el nivel educativo previo al abandono y el proceso de desvinculación (Cordero Ferrera et al., 2014; Fernández Enguita et al., 2010; Mena et al., 2010), la etnia (Pérez-Herrero et al., 2017), la condición migratoria (Miyar-Busto, 2017) o el estatus socioeconómico de las familias de origen (Fernández-Macías et al., 2013). El abandono escolar se distribuye, en efecto, de manera desigual en los distintos sectores sociales porque está asociado a los recursos educativos, culturales y económicos de la familia (Requena y Salazar, 2021).

Además de los factores mencionados que contribuyen a explicar la temprana deserción del sistema educativo en España, también se han detectado (Bayón-Calvo et al., 2017, 2021; Pérez-Esparrells y Sequera, 2012; Soler et al., 2021) diferencias regionales significativas que, *grosso modo*, apuntan a tasas bajas en el norte y centro del país y altas en el sur y este, incluyendo los archipiélagos balear y canario. El gradiente regional puede obedecer tanto a diferencias composicionales en la población de las comunidades autónomas como a ciertos factores específicos de la región. Entre estos últimos se cuentan, por ejemplo, las políticas educativas de las respectivas administraciones que en algunos casos han podido tener un impacto reductor en los niveles de abandono (Bayón-Calvo et al., 2020). En la misma línea, varios estudios han ahondado en la relación entre la inversión en educación y las tasas de abandono en las comunidades autónomas (Rosado-Castellano y Cáceres-Muñoz, 2018) o la estructura productiva regional y los niveles de abandono escolar temprano (Oliver Rullán y Rosselló Villalonga, 2019).

Todos estos estudios, de indiscutible utilidad e interés, han tomado como unidad de referencia de la desagregación y la comparación territorial a la comunidad autónoma. En otras palabras, el mapa del abandono escolar (Soler et al., 2021) se ha trazado en España, hasta ahora, sobre la base de los límites regionales. Sin embargo, en lo que concierne al abandono escolar, la realidad de las comunidades autónomas puede albergar más heterogeneidad interna de la esperada. Si este fuera el caso, la decisión de descender a un nivel territorial más desagregado que el de la comunidad autónoma conferiría un mayor nivel de detalle al análisis y le proporcionaría más precisión. A modo de anticipo, un simple análisis de la varianza provincial de la tasa de abandono escolar por comunidades autónomas² realizado con los datos del Censo de Población de 2021 muestra que mientras el 70% de la variación de la tasa de abandono se da entre comunidades, el 30% restante se da dentro de las comunidades, esto es, entre provincias. Así pues, la variedad interprovincial tiene entidad por sí misma. Se sigue de ahí que algunos aspectos de la variación territorial del fenómeno del abandono escolar no se pueden captar si el análisis se limita a las diferencias regionales y lógicamente se perderán si las unidades de la comparación son las comunidades autónomas; más aún cuando la comparación se realiza entre países. Así las cosas, analizar el fenómeno del abandono a escala provincial parece apropiado y oportuno. Apropiado en la medida en que este tipo de análisis territorial añadirá granularidad al análisis regional y aumentará la precisión de los resultados obtenidos hasta ahora; y oportuno dado que nunca antes se ha realizado en nuestro país.

En este trabajo ofrecemos un análisis sistemático y, hasta donde lo permiten los datos disponibles, actualizado de la distribución provincial del fenómeno del abandono escolar temprano en España. En el capítulo siguiente indicamos las fuentes de información que vamos a utilizar —los censos de población y viviendas españoles— y explicamos con cierto detenimiento la definición de abandono escolar temprano y sus limitaciones conceptuales y empíricas. El capítulo tercero da inicio a la presentación de resultados, mostrando los datos básicos de la variación del abandono escolar temprano en las provincias españolas y la evolución de la heterogeneidad provincial en el periodo 2011-2021. Complementariamente, aprovechamos el gran tamaño muestral que nos ofrecen los censos de población para estimar también la variación del abandono escolar en las doce ciudades más pobladas de España. En el cuarto capítulo abordamos la geografía de tres determinantes importantes del abandono escolar temprano como son la condición migratoria, la estructura familiar y

2. Que lógicamente excluye a las comunidades autónomas uniprovinciales más Ceuta y Melilla y utiliza solo la información de las 43 provincias pertenecientes a las comunidades pluriprovinciales.

la posición socioeconómica de los padres inferida a partir de su nivel educativo. En otras palabras, examinamos si tales factores influyen de manera diferencial en la probabilidad de abandono en función de la provincia de residencia. El capítulo quinto se dedica a examinar distintos factores explicativos de la variación provincial en las tasas de abandono escolar, como son el producto interior bruto per cápita, el nivel de desigualdad de renta o el peso del sector agrícola en el mercado de trabajo. En el sexto capítulo analizamos en qué medida el cambio en las tasas provinciales de abandono escolar temprano entre 2011 y 2021 dependió de las variaciones en la composición de la población joven de las provincias españolas. Para ello estimamos los cambios en la composición sociodemográfica de las provincias españolas, descomponemos el cambio en el tiempo de las tasas de abandono escolar separando el efecto de la composición del de las tasas, y calculamos tasas estandarizadas para las provincias y las doce ciudades más pobladas. Finalmente, el capítulo séptimo cierra este trabajo con una exposición sintética de las principales conclusiones del estudio.

2. FUENTE DE INFORMACIÓN: LOS CENSOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDA

2.1. LOS CENSOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDA

Nuestro análisis del abandono escolar temprano se basa en los datos de los censos de población y vivienda de los años 2011 (CPV2011) y 2021 (CPV2021) realizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Como otras operaciones censales previas, las de 2011 y 2021 recogen la información básica de la población residente en España en las fechas indicadas en lo que se refiere a características demográficas (edad, sexo, nacionalidad, país de nacimiento, estado civil o situación de convivencia), educación y formación (nivel de estudios alcanzado, tipo de estudios realizados), empleo (situación laboral, situación profesional, ocupación o sector económico) y condiciones de vida (características de la vivienda, número de personas por hogar o servicios disponibles en la vivienda). En principio, la información censal es idónea para el análisis del abandono escolar puesto que contiene la información necesaria (edad, nivel educativo y estudios en curso) para estimarlo, así como otras variables de interés. Además, los censos se diseñan para preservar, en la medida de lo posible, la continuidad y homogeneidad de la información que se ha recogido en fechas distintas y permitir así la comparabilidad temporal. Sin embargo, entre los diseños de 2011 y 2021 hay cambios metodológicos de tanta entidad que merecen reseñarse por su importancia y posibles implicaciones.

El CPV2011 (fecha de referencia: 1/11/2011) utilizó una combinación de métodos tradicionales de enumeración junto con la explotación de registros administrativos. Como especifica el INE³, la operación censal se basó en (1) un fichero precensal “realizado a partir de un aprovechamiento máximo de los registros administrativos disponibles, tomando al Padrón como elemento básico de su estructura”; y (2) dos operaciones de trabajo de campo, a saber: un censo exhaustivo de edificios con georreferenciación de todos los inmuebles; y una encuesta de población por muestreo dirigida a una fracción relativamente amplia de la población (en torno a 4,2 millones de personas, 1,65 millones de viviendas principales y 600 mil viviendas secundarias) para recoger información sobre la población y las viviendas por medio de Internet, cuestionarios en papel y entrevistas personales. El fichero precensal y la encuesta proporcionan toda la información que contiene el censo. Las estimaciones de población se calculan a partir de los recuentos de los registros del fichero precensal ponderados, en su caso, por los factores de recuento que proporciona la encuesta.

El CPV2021 (fecha de referencia: 01/01/2021) ha marcado un hito importante en la evolución de la estadística censal en España al introducir cambios significativos en la metodología de recogida y producción de datos aplicada: el de 2021 es el primer censo que se ha realizado en nuestro país sin recopilación directa de datos mediante cuestionarios enviados a la población. En su lugar, se utilizó una metodología basada en registros administrativos que integra diferentes fuentes de datos compilados por varias administraciones públicas para obtener la necesaria información censal. El censo basado en registros aprovecha bases de datos existentes, como el Padrón Continuo y los registros tributarios, de la Seguridad Social, educación y catastro, entre otros, para generar la información censal detallada de la población y las viviendas. Otras fuentes como los permisos de residencia de extranjeros, los datos de filiación del DNI o el Registro Civil también han sido de utilidad para construir variables de difícil acceso, como la estructura y el tipo del hogar. Los datos censales se construyeron con la información actualizada de los registros administrativos utilizados. Según el INE, la información censal “proviene casi exclusivamente de registros administrativos, pero se completa a partir de encuestas ya existentes (...), y se ha realizado una encuesta específica para complementar la información sobre algunas variables (ECEPOV-2021, encuesta por muestreo a un 1% de la población) (...), se incorporan nuevos temas y nuevas formas de medir algunas variables”⁴.

3. Instituto Nacional de Estadística (sin fecha). *Metodología de cálculo de las cifras de población censal*. Disponible en: https://www.ine.es/censos2011/censos2011_meto_calculo.pdf.

4. Instituto Nacional de Estadística (2023). *Censos de Población y Viviendas 2021. Metodología. Versión provisional*. Subdirección General de Estadísticas Demográficas. Disponible en: <https://www.ine.es/cen>

Aunque es de esperar que la homogeneidad intercensal básica se mantenga para la mayoría de las variables entre 2011 y 2021, hay casos en los que se detectan ciertas discontinuidades. A nuestros efectos, la dificultad fundamental radica en la variable *estudios en curso*. Los estudios en curso, junto con los *estudios realizados*, son las variables fundamentales para estimar el abandono escolar temprano. Según la oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat), la proporción de la población de 18 a 24 años con, como máximo, estudios secundarios de primer ciclo que no participa en ninguna actividad formativa define el abandono prematuro de la educación y la formación (*early leaving from education and training*). Que en la denominación del fenómeno aparezcan tanto la “educación” como la “formación” significa que se considera que han abandonado quienes no cursan ni formación reglada ni formación no reglada. Así lo recoge también el Instituto Nacional de Estadística, encargado de elaborar la estadística a partir de la información recogida en la Encuesta de Población Activa (EPA): “el abandono temprano de la educación-formación es el porcentaje de personas de 18 a 24 años que no ha completado la educación secundaria de segunda etapa y no sigue ningún tipo de estudio-formación en las cuatro semanas anteriores a la de la entrevista. Su máximo nivel de educación es el nivel (0-2) de la CNED-2014 y no recibe ninguna educación ni formación (formal y no formal)”⁵.

El CPV2011 permite estimar con gran precisión las tasas de abandono escolar temprano de los jóvenes españoles según los criterios normalizados de la UE porque en 2011 la variable *estudios en curso* incluyó dos categorías relativas a “Cursos de formación de los Servicios Públicos de Empleo” y “Otros cursos de formación no reglada” (ambas opciones aparecen en la pregunta 18 del cuestionario censal). Sin embargo, la misma variable en 2021 no recoge esa categoría de la formación no reglada, lo que compromete la comparabilidad con 2011. Como se detalla en el documento metodológico del INE (2023, págs. 35 y ss.), el proceso de elaboración de los estudios en curso a partir de registros administrativos se basa en dos fuentes: el registro de matriculados en el sistema educativo en enseñanzas no universitarias del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, disponible desde el curso 2014-2015 hasta el curso 2020-2021; y el de matriculados en enseñanzas universitarias del Consejo de Universidades, que ofrece todas las matrículas desde el curso 2010-2011 hasta el curso 2020-2021. Puesto que la enseñanza no reglada no está incluida en ninguno de esos dos registros, la variable *estudios en curso* en 2021

sos2021/censos2021_meto.pdf.

5. La información sobre la construcción de la tasa de abandono a partir de la información recogida en la EPA puede consultarse en el siguiente enlace:

https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925480602&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

tampoco la incluye y, en consecuencia, no es perfectamente comparable entre 2011 y 2021. Para que lo sea, hay que redefinir el abandono escolar temprano en términos ligeramente diferentes a los normalizados de la UE (véase la sección 2.2).

En todo caso, los resultados que presentamos proceden de la explotación estadística de los ficheros de microdatos de ambos censos a los que se puede acceder, de forma pública y gratuita, en la página web del INE (www.ine.es). Esos ficheros de microdatos contienen, para los dos años seleccionados, grandes muestras de aproximadamente el 10% de la población total representada. La muestra de los microdatos de 2011 contiene 4.107.465 observaciones que representan una población de 46.574.725 individuos. La muestra de 2021 contiene 4.707.186 observaciones que constituyen el 10% de la población representada. La tabla A1 en el Apéndice ofrece el número de observaciones de 18 a 24 años en la muestra en cada provincia en los años 2011 y 2021.

2.2. LA DEFINICIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

El censo de población y vivienda ofrece una oportunidad única para estudiar la geografía del abandono escolar temprano en tanto que constituye una base de datos de enorme tamaño con información de muy alta calidad. La principal limitación del censo para el cumplimiento de los objetivos del presente estudio es que es una fuente de datos no diseñada para la medición del abandono escolar temprano, que se estima oficialmente a través de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Como ya se ha indicado, el CPV2021 no permite calcular la tasa de abandono escolar temprano siguiendo de manera estricta la definición de Eurostat en tanto que no recoge información sobre la matriculación en educación no formal. Más allá de la inconveniencia de no poder reproducir exactamente el indicador de abandono al que están acostumbrados la opinión pública y la comunidad académica, la limitación descrita invita a una reflexión importante sobre la definición del abandono escolar adoptada por Eurostat, la cual ya ha sido puesta en cuestión con anterioridad por distintos motivos.

Primero, dicha definición no recoge una única situación, sino tres: (1) la de quien abandonó sin acabar la escolarización obligatoria; (2) la de quien sí lo hizo, pero no continuó sus estudios posteriormente; y (3) la de quien tituló en la educación obligatoria, continuó sus estudios, pero abandonó sin completar ningún título de educación postobligatoria (CEDEFOP, 2016). Dichas realidades son diversas, reflejan problemas diferentes y deben ser abordadas de manera específica, a pesar de lo cual quedan agrupadas dentro de un mismo agregado.

Segundo, la tasa se calcula usando datos transversales de la población de 18 a 24 años, no información longitudinal de cada individuo a lo largo de ese periodo. Por tan-

to, la situación de abandono o no abandono observada en un momento concreto puede revertirse con posterioridad, ya sea porque el individuo abandone estudios en curso (pasando de no abandono a abandono) o porque retorne al sistema educativo y obtenga un título de educación postobligatoria (pasando de abandono a no abandono).

Tercero, la situación escolar depende del momento del año. Téngase en cuenta que el curso académico comienza en septiembre y concluye en junio. Por tanto, la medición del abandono escolar en septiembre arrojaría cifras de abandono inferiores a la medición en junio, en tanto que en junio clasificaríamos como casos de abandono a todos aquellos que en septiembre comenzaron estudios y, a lo largo del curso, abandonaron. A fin de abordar dicha situación, el dato de abandono escolar temprano oficial se calcula a partir de la muestra anual de la EPA, la cual combina información de los cuatro trimestres del año. En el caso del censo, la situación es peculiar, en tanto que entre 2011 y 2021 se ha modificado la fecha de referencia de los censos. En el CPV2011, los datos estaban referidos a noviembre de 2011, mientras que en el CPV2021, los datos estaban referidos a 1 de enero de 2021. Por tanto, en este segundo caso, la tasa de abandono calculada es más bien equivalente al dato de abandono escolar calculado con la muestra anual de la EPA de 2020, que a la del 2021.

No obstante, la limitación más relevante de la definición oficial de abandono es el hecho de que la educación no formal solo revierte la clasificación como caso de abandono mientras el individuo está matriculado en ella, pero no cuando la finaliza. Tómese como ejemplo un individuo que completó la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), inició el Bachillerato, abandonó sin completarlo y, tras ello, comenzó a trabajar. Al no disponer de un título superior a la secundaria inferior y no estar matriculado en una acción formativa, es considerado un caso de abandono escolar temprano. Imaginemos ahora que en su puesto de trabajo se le exige que, para promocionar, complete un certificado de profesionalidad, es decir, una acción formativa fuera del sistema reglado de enseñanza. Se daría entonces la siguiente circunstancia: mientras este joven participe en dicha acción formativa, dejará de ser un caso de abandono, haciendo que la tasa de abandono escolar temprano disminuya. Ahora bien, el día que ese joven finalice satisfactoriamente su certificado de profesionalidad, volverá a ser un caso de abandono escolar porque no ha culminado estudios reglados más allá de la ESO.

Resulta paradójico que la finalización satisfactoria de una acción formativa que, durante su transcurso, retira al individuo de la condición de abandono escolar, provoque el retorno a dicha condición. Desde el punto de vista de la política pública, dicha definición tiene una ventaja clara: los estados pueden reducir la tasa de abandono escolar promoviendo la participación en la formación permanente, lo que

constituye un objetivo europeo explícito⁶. Pero desde el punto de vista estrictamente estadístico, la decisión de incluir la educación formal como condición de “no abandono” solo mientras se cursa, pero no cuando se completa, carece de sentido.

Por las razones descritas anteriormente, en el presente trabajo nos vemos obligados a alejarnos de la definición oficial de abandono escolar temprano precisamente en este aspecto. Consideraremos como abandono escolar temprano la situación experimentada por aquel individuo de 18 a 24 años que, en la fecha de referencia del censo, no haya completado estudios más allá de la secundaria inferior ni esté matriculado en el sistema reglado de educación. Como consecuencia, las cifras de abandono que se mostrarán a lo largo de este trabajo son unos 2-3 puntos porcentuales superiores a las producidas con la EPA, en tanto que no excluimos del abandono escolar a quienes estén (o hayan estado en las últimas cuatro semanas) matriculados en educación no formal.

3. LA GEOGRAFÍA DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN ESPAÑA

3.1. EL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POR PROVINCIA

En esta primera sección de resultados, expondremos las cifras de abandono escolar temprano calculadas a partir de los censos de 2011 y 2021 para cada provincia española. A fin de facilitar la percepción del patrón geográfico de dichos resultados, los datos serán expuestos a través de mapas coropléticos (gráfico 3.1), mientras que las cifras exactas de abandono de cada provincia quedan recogidas en la tabla A2 del Apéndice.

En primer lugar, debe destacarse la notable heterogeneidad en las cifras de abandono escolar en España. Si nos centramos en 2021, año en el que el abandono se situó en el 18,5% a nivel nacional, la tasa a nivel provincial oscila entre Almería, donde el abandono se elevó hasta el 32,9%, y Guipúzcoa, donde cayó hasta el 7,5%. Es decir, 25,4 puntos porcentuales separan a las provincias españolas con un mayor y menor abandono escolar. Dicha heterogeneidad no es sino el reflejo de las notables diferenciales entre territorios españoles a nivel económico y social, así como el

6. Véase la Recomendación del Consejo de 24 de noviembre de 2020 sobre la educación y formación profesionales (EFP) para la competitividad sostenible, la equidad social y la resiliencia, *Diario Oficial de la Unión Europea*, C 417, <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/08b9af27-3465-11eb-b27b-01aa75ed71a1>.

resultado de la descentralización de la política educativa, que ha llevado a distintas comunidades autónomas a implementar programas diversos con distinta fortuna al abordar el fracaso académico y revertir el abandono escolar.

Como se puede observar en los mapas recogidos en el gráfico 3.1, la tasa de abandono escolar es notablemente inferior en la zona noroeste del país, incluyendo Madrid y particularmente en las provincias vascas, mientras que alcanza su máximo en el sur y en las islas. Este patrón geográfico ya ha sido observado con anterioridad a nivel de comunidad autónoma analizando tanto la tasa de abandono escolar (Soler et al., 2021), como el fracaso escolar en la ESO (Pérez-Esparrells y Sequera, 2012) o los resultados en las pruebas PISA (OCDE, 2023). Es más, dicho patrón ya se observaba a finales del siglo XIX en los niveles de alfabetización de la población española (Reher, 2023), lo que dice mucho de la persistencia de las dinámicas que subyacen y dan forma a los procesos formativos y los resultados escolares.

Asimismo, el gráfico 3.1 muestra diferencias muy interesantes dentro de las propias comunidades autónomas que no han sido reveladas en trabajos anteriores. Por ejemplo, el área geográfica con mayor abandono escolar del país en 2021 es la conformada por Almería, Murcia y Alicante, cuya tasa de abandono escolar conjunta se situaría en el 29,8%. No obstante, dicha zona abarca provincias de tres comunidades autónomas diferentes.

Andalucía es un ejemplo paradigmático de heterogeneidad interna. En 2021, la tasa de abandono escolar de Córdoba (15,8%) fue 17,1 puntos porcentuales inferior a la de Almería (32,9%). Es más, mientras que Almería y Huelva son las dos provincias españolas con mayor abandono en 2021 (véase el ranking recogido en la tabla A2 del Apéndice), Jaén ocupa la posición 20 de 52 y Córdoba la 32.

De la misma forma, si bien toda Cataluña presenta tasas relativamente altas de abandono más propias del sur del país, la provincia de Barcelona exhibe una tasa comparativamente baja (16,6%). Dada la concentración de la población catalana en Barcelona (3 de cada 4 jóvenes catalanes de 18 a 24 años viven en esta provincia), la tasa de abandono de Cataluña termina siendo sustancialmente más baja que la de tres de sus provincias: Gerona (25,8%), Tarragona (21%) y Lérida (20,4%).

También se observa una diferencia sustancial entre Albacete (con niveles de abandono comparativamente bajos) y el resto de las provincias castellanomanchegas; entre Alicante y el resto de la Comunidad Valenciana, pareciéndose más a Murcia que a Valencia o Castellón; y de Huesca en comparación a Teruel y Zaragoza. Y si bien el País Vasco exhibe las tasas de abandono escolar temprano más bajas del país, la tasa de Álava es significativamente superior a las de Guipúzcoa y Vizcaya. De forma similar, y si bien Castilla y León muestra tasas comparativamente bajas de abandono en todas sus provincias, Soria exhibe niveles particularmente bajos.

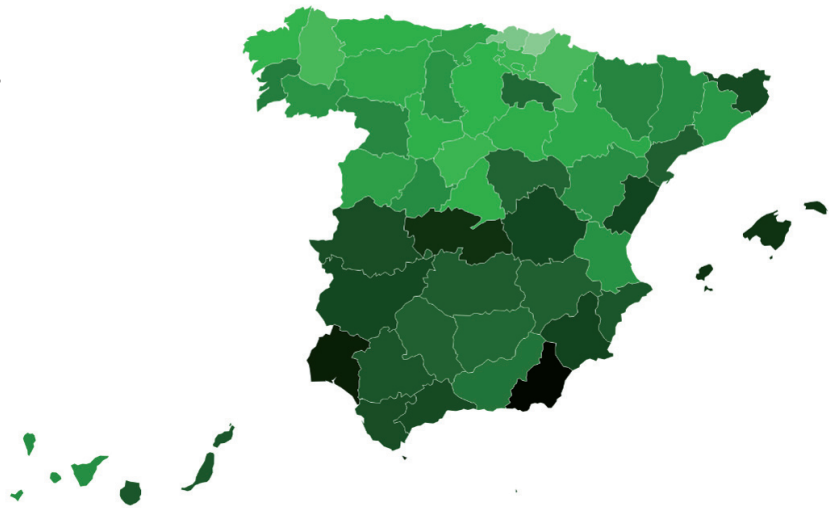
Asimismo, es interesante señalar que La Rioja presenta niveles de abandono más elevados que cualquiera de las provincias limítrofes.

Por otra parte, el panel izquierdo del gráfico 3.1 muestra el mapa del abandono escolar calculado a partir del Censo de Población y Vivienda del año 2011. Como se puede comprobar, la disminución del abandono es notable en prácticamente todo el país, con tonalidades mucho más oscuras en el mapa superior que en el inferior. Más allá de esta cuestión, que exploraremos en mayor detalle más adelante, es interesante señalar que en el panel superior referido al año 2011 ya se observaban buena parte de las heterogeneidades geográficas descritas en el párrafo anterior. Las tasas más bajas de abandono ya se daban entonces en la región noroeste del país, mientras que el sur y las islas eran los territorios con mayor incidencia del abandono escolar temprano. Particularmente, el área conformada por Almería, Murcia y Alicante ya era en 2011 la que presentaba mayores tasas de abandono. Asimismo, Almería y Huelva eran las provincias con mayores tasas de abandono en Andalucía; Barcelona presentaba cifras de abandono significativamente inferiores que Girona y Tarragona; Alicante exhibía un abandono escolar superior al de Castellón y Valencia; la tasa de abandono en Álava era superior a la observada en Guipúzcoa y Vizcaya, y La Rioja presentaba una tasa de abandono mayor que cualquiera de las provincias colindantes. Por tanto, pese a la intensa caída en el abandono observada a lo largo de la década que separa ambos mapas, la persistencia geográfica de ciertas dinámicas educativas es muy notable. Una discontinuidad llamativa, en cambio, se observa en el caso de la comunidad autónoma extremeña, la cual presentaba tasas propias del sur del país en 2011 mientras que las tasas de abandono de ambas provincias en 2021 son similares a las del norte del país.

GRÁFICO 3.1. TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POR PROVINCIA.

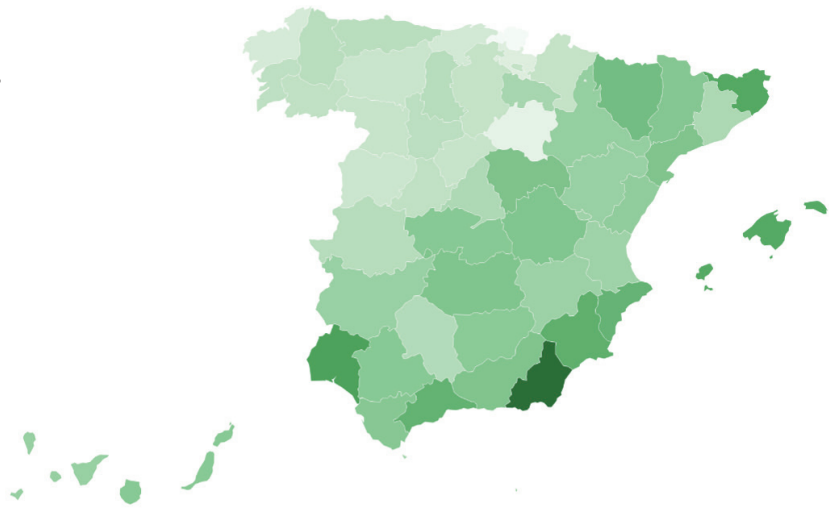
2011

TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO



2021

TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO



Nota: las cifras de abandono de cada provincia pueden consultarse en la tabla A2 del Apéndice.
Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 (panel superior) y del Censo de Población y Vivienda de 2021 (panel inferior).

Para concluir esta sección introductoria, el gráfico 3.2 muestra el mapa del abandono escolar a escala provincial en 2021 para hombres (panel superior) y mujeres (panel inferior). A nivel nacional, los hombres presentan una tasa de abandono superior a la de las mujeres (21,4% y 15,5%, respectivamente), lo cual es cierto, además, para cada una de las provincias españolas.

Aunque exploraremos estas diferencias por sexo en mayor detalle en la siguiente sección, sí podemos comprobar ahora que el patrón geográfico del abandono de ambos sexos es muy similar, si bien pueden hacerse algunas observaciones interesantes. Por ejemplo, las mujeres de Aragón están comparativamente peor que los hombres de Aragón, particularmente las residentes en Teruel y Zaragoza. Como resultado, la comunidad autónoma aragonesa es más homogénea entre las mujeres que entre los hombres. En Cataluña, en cambio, los hombres de Gerona y Lérida presentaron en 2021 tasas comparativamente altas de abandono (31,5% y 25,6%), lo que genera un contraste mucho más acusado con la provincia barcelonesa (19,6%) que el observado entre las mujeres. Asimismo, aunque compatible con lo observado para el conjunto de la muestra y en sintonía con la tasa de abandono de mujeres, el abandono entre hombres almerienses merece mención especial, al situarse en el 38,4% en 2021. Dicho de otra forma, dos de cada 5 hombres de 18 a 24 años residentes en Almería se encontraban en situación de abandono en 2021.

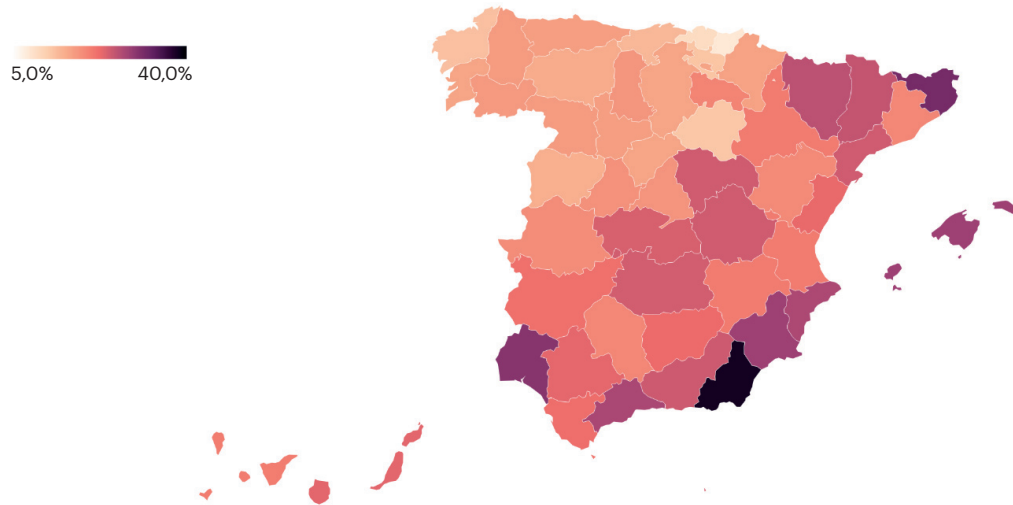
En todo caso, conviene también reseñar el alto grado de correlación entre el abandono de las mujeres y los hombres a escala provincial (gráfico 3.3). De hecho, el coeficiente de correlación de Pearson, r^7 , de las tasas provinciales de abandono de hombres y mujeres se eleva a 0,94 (una asociación casi perfecta). En otras palabras, se cumple de manera sistemática que, si bien el abandono de hombres es más alto que el de mujeres en todas las provincias españolas, allí donde el abandono es elevado para hombres, también lo es para mujeres (al menos en relación con la tasa de abandono entre mujeres de otras provincias).

7. El coeficiente de correlación de Pearson recoge el nivel de asociación entre dos variables continuas. El coeficiente varía entre -1 y 1. El signo del coeficiente recoge la dirección de asociación, directa en caso de ser positivo e inversa si es negativo. En cuanto a su magnitud, el valor 0 refleja una asociación inexistente mientras que el valor 1 recoge una asociación perfecta.

GRÁFICO 3.2. TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POR PROVINCIA Y SEXO. AÑO 2021.

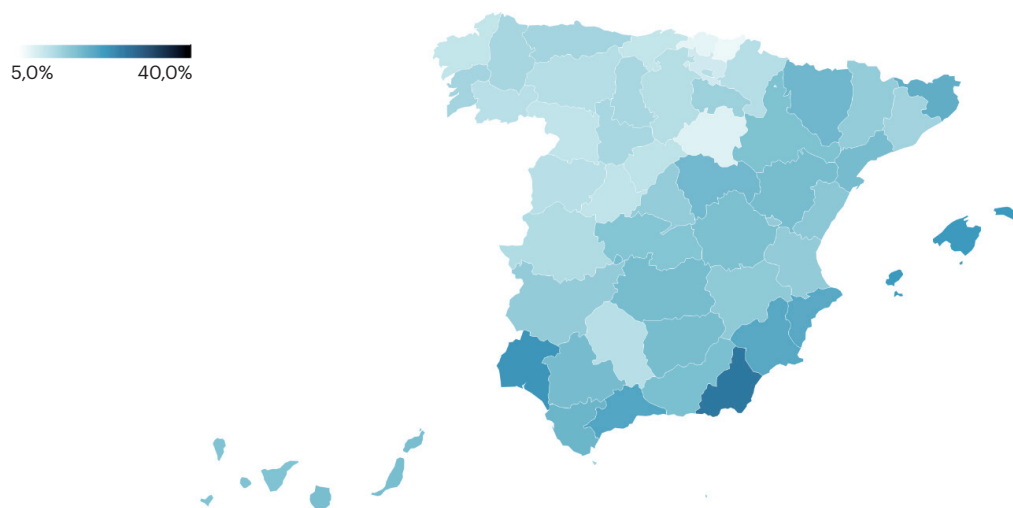
HOMBRES

TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO



MUJERES

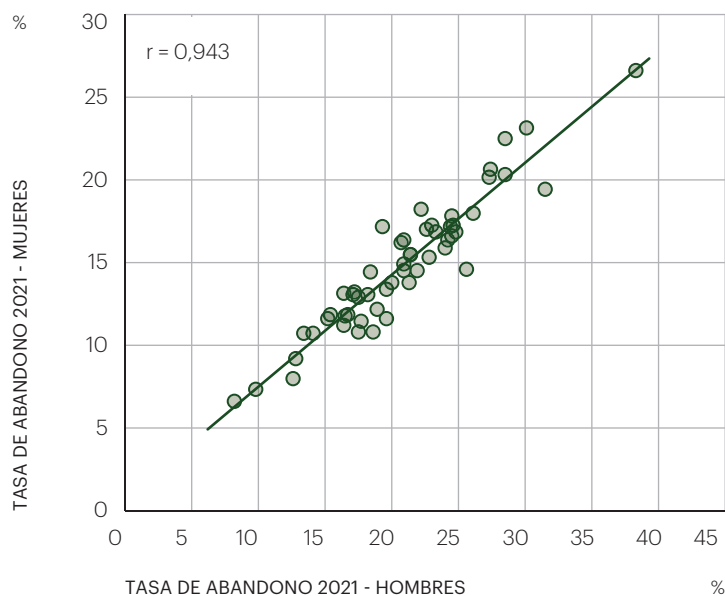
TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO



Nota: las cifras de abandono de cada provincia por sexo pueden consultarse en la tabla A3 del Apéndice.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 3.3. TASAS PROVINCIALES DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO DE HOMBRES Y MUJERES EN 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

3.2. LA HETEROGENEIDAD PROVINCIAL EN LA EVOLUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

Una vez examinado en detalle el patrón geográfico del abandono escolar en España a escala provincial, procedemos ahora a analizar cómo han evolucionado las tasas de abandono escolar temprano en cada una de las provincias españolas. Como es bien sabido, el inicio de la crisis económica provocó un descenso muy acusado de la tasa de abandono escolar que se ha prolongado hasta la actualidad (Requena y Valdés, 2024). Dicho descenso queda recogido por los datos censales, donde el abandono escolar ha pasado del 31,6% observado a nivel nacional en el CPV2011 al 18,5% recogido en el CPV2021. No obstante, la evolución no ha sido homogénea en todos los territorios que componen el país. Para comprobarlo, el gráfico 3.4 muestra las tasas de abandono escolar temprano de cada provincia en 2011 y 2021 (marcadores circulares), junto con la diferencia entre ambos años (barras). Tales estimaciones vienen acompañadas de sus respectivos intervalos de confianza al 95%, indicativos del nivel de precisión de la estimación.

A fin de facilitar la lectura de los resultados, ténganse en cuenta las siguientes dos reglas. Primero, una estimación se considera no estadísticamente significativa si el intervalo de confianza incluye el valor 0, es decir, si corta el eje horizontal. Diríamos entonces que no podemos descartar que la estimación en cuestión sea 0 en vez del valor observado en nuestra muestra. Segundo, el no solapamiento de intervalos de dos

estimaciones implica necesariamente la significatividad estadística de la diferencia entre ambas. En cambio, lo contrario no es forzosamente cierto: el solapamiento de intervalos no implica necesariamente la ausencia de significatividad estadística.

Asimismo, debe tenerse en cuenta a la hora de valorar la evolución del abandono escolar temprano entre 2011 y 2021 que la facilidad para disminuir la tasa de abandono depende del punto de partida. Es el conocido como efecto suelo: cuanto más bajas son las tasas de abandono escolar, más difícil es reducirlas. De esta forma, es de esperar que provincias con menores niveles de abandono escolar en 2011 hayan experimentado caídas más modestas, sin que eso implique necesariamente un demérito por su parte si no simplemente una mayor complejidad a la hora continuar reduciendo el abandono escolar. El gráfico 3.5 ejemplifica de manera muy elocuente dicha asociación, mostrando que, en efecto, las provincias que partían de niveles más bajos de abandono en 2011 han experimentado reducciones más modestas a lo largo de la década siguiente, mientras que provincias con un mayor abandono en 2011 han protagonizado las caídas más grandes. Debe decirse, no obstante, que la asociación dista mucho de ser perfecta ($r = -0,50$) y que, como describiremos a continuación, hay provincias en las que al abandono ha caído significativamente por encima o por debajo de lo que sugerirían sus niveles de abandono en 2011.

Para empezar, el gráfico 3.4 muestra con claridad que la caída en el abandono escolar entre 2011 y 2021 es muy notable en todo del país, con diferencias que se sitúan como mínimo en los diez puntos porcentuales y son siempre estadísticamente significativas. No obstante, existe una heterogeneidad muy notable entre las distintas provincias españolas. Mientras que en las provincias de Navarra, Lérida, Lugo, Zaragoza y Huesca la caída ha sido ligeramente inferior a los 10 puntos porcentuales, la cifra se eleva por encima de los 20 puntos en Ceuta y Cáceres.

Sin lugar a duda, es muy destacable el caso de Extremadura, que ha reducido de manera notabilísima el abandono escolar a lo largo de la última década. Sobresale en particular la provincia de Cáceres, donde la tasa de abandono ha caído nada menos que 21 puntos porcentuales, de 36,6% en 2011 a 15,6% en 2021. Esa reducción ha hecho que Cáceres pase de ser la 14.^a provincia con mayor abandono escolar del país en 2011, a ser la 34.^a en 2021. La reducción de Badajoz es algo inferior, pero igualmente destacable. En la última década, la provincia pacense ha pasado de una tasa del 37,1% al 18,3% de 2021 (una caída de casi 19 puntos), lo que ha supuesto pasar de ser la 10.^a provincia con mayor abandono escolar en 2011 a ser la 24.^a.

También merece mención especial la evolución de Córdoba, provincia limítrofe con la comunidad extremeña y que también ha visto reducirse la tasa de abandono de manera significativa (casi 19 puntos), pasando del 34,5% al 15,8%. Si a eso se le suman las caídas de alrededor de 15 puntos en Cádiz, Sevilla y Huelva, podemos

afirmar que la reducción del abandono en Andalucía Occidental a lo largo de esta última década ha sido mucho mayor a la observada en Andalucía Oriental.

En la Comunidad Valenciana, Castellón ha pasado de ser la provincia con mayor abandono escolar de la comunidad autónoma (con un 37,5%) a presentar la tasa más baja (19,2%). La fuerte caída de 18,3 puntos, sumada a las caídas modestas de Valencia (11,6 puntos menos) y Alicante (11,8 puntos menos), explican el sorpasso.

De forma similar, la tasa de abandono en Toledo se ha reducido de manera muy notable (19,4 puntos porcentuales), seguida no muy lejos de Albacete (16,6 puntos). Es interesante señalar que esa notable caída en la provincia albaceteña la deja en una tasa de abandono del 18% en 2021, una cifra significativamente inferior a la observada en el resto de Castilla-La Mancha.

Y de nuevo de manera similar, la tasa de abandono en Lugo se ha reducido de manera mucho menos intensa que en el resto de la comunidad gallega. La caída ha sido de 9,2 puntos, por los 16,7 puntos de Pontevedra. No obstante, como Lugo era la provincia con menor abandono en 2011 de Galicia y Pontevedra la que presentaba una tasa más elevada, el resultado ha sido una homogeneización muy notable de la comunidad autónoma.

Mención especial merecen ambas ciudades autónomas. Pese a que la estimación del abandono escolar se hace con un mayor grado de imprecisión debido a las muestras de menor tamaño de que disponemos para Ceuta y Melilla (de ahí los mayores intervalos de confianza en ambos territorios), las reducciones estimadas son considerables en ambos casos: 23,7 y 18,4 puntos porcentuales, respectivamente. Téngase en cuenta, eso sí, que ambas ciudades autónomas partían de niveles muy elevados de abandono en 2011, con tasas de alrededor del 40%.

En Canarias destaca la provincia de Las Palmas, que en 2011 presentaba una tasa de abandono 6 puntos por encima de Santa Cruz de Tenerife. No obstante, una reducción más acusada en Las Palmas a lo largo de la última década (15,4 puntos de caída por los 11,2 de Santa Cruz de Tenerife) ha igualado las tasas de abandono entre ambas provincias y homogeneizado la comunidad autónoma canaria.

Por otra parte, es interesante destacar que, si bien las provincias vascas presentaban datos de abandono en 2011 comparativamente bajos, han experimentado caídas homologables a las del resto del país. En Vizcaya y Guipúzcoa, la tasa de abandono ha caído 11,5 y 11,6 puntos porcentuales a pesar de partir de tasas de abandono del 20%, lo que las ha convertido en las únicas dos provincias con niveles de abandono por debajo del 10% en 2021. En Álava, que partía del 25,4%, la caída es de 14,3 puntos.

De forma similar, la comunidad castellanoleonesa presenta tasas de abandono comparativamente bajas en todas sus provincias, siendo bastante homogénea tanto en 2011 como en 2021. No obstante, Soria y Zamora destacan como las dos

provincias con caídas más notables de Castilla y León (16,4 y 16,3 puntos, respectivamente). De hecho, la acusada reducción del abandono escolar en Soria ha llevado la tasa al 10,3% en 2021, tercera provincia con menor abandono del país (al nivel de las provincias vascas).

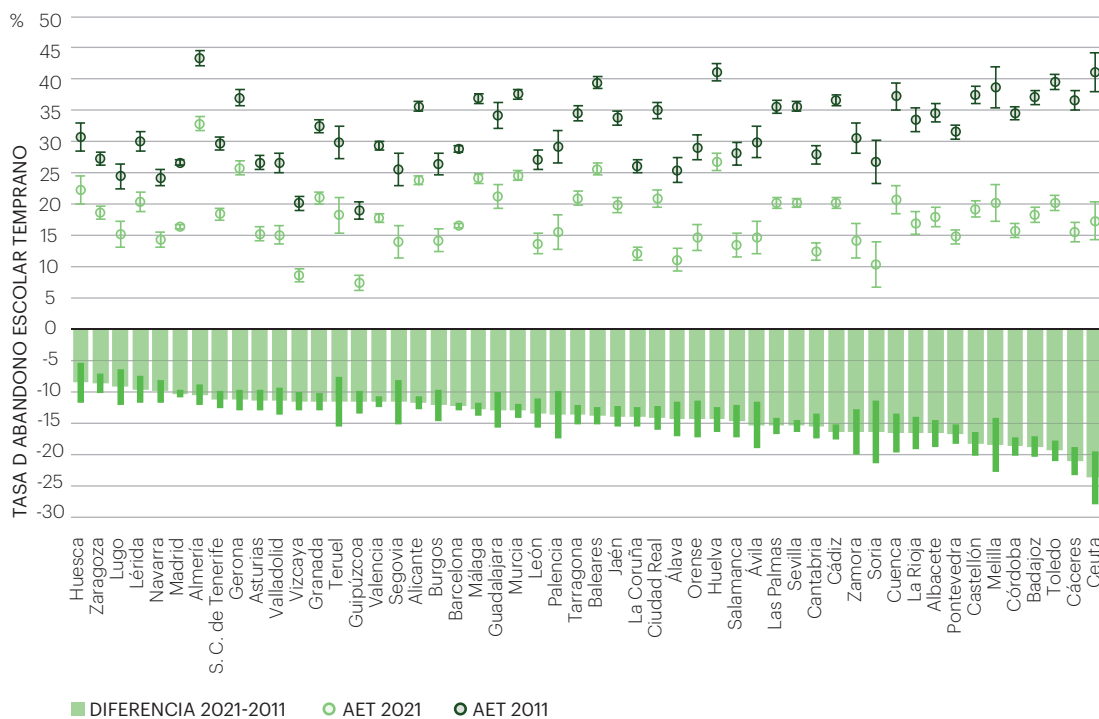
Del lado negativo, destacan las provincias aragonesas de Huesca y Zaragoza, que registran las caídas más bajas con 8,5 y 8,6 puntos porcentuales. La incapacidad de la provincia oscense para reducir el abandono a lo largo de la última década ha hecho que pase de ser la 27.^a provincia con mayor abandono en 2011 a ocupar la 8.^a posición en 2021. Como resultado, Aragón es la comunidad autónoma con una menor reducción del abandono escolar entre 2011 y 2021 en España (descenso de 9 puntos), y eso a pesar de la elevada tasa de abandono de la que partía en 2011 (28,2%).

En el mismo sentido destaca la provincia almeriense, que presentaba en 2011 la tasa de abandono más alta del país y, por tanto, tenía un gran margen de mejora. Pese a ello, el abandono se ha reducido tan solo 10,5 puntos en Almería, para continuar siendo la provincia con mayor abandono escolar, pero con una mayor diferencia con la segunda clasificada, Huelva. La diferencia entre ambas ha pasado de 2,2 puntos en 2011 a 6,1 en 2021. De hecho, si nos fijamos en la recta de regresión superpuesta al gráfico de asociación recogido en el gráfico 3.5, la caída esperada en Almería dado su punto de partida era de 17,3 puntos porcentuales, muy por encima de la finalmente observada (10,5).

En cuanto a las provincias catalanas, las cuatro se encuentran entre el 50% que menos ha reducido el abandono en los últimos diez años. En Lérida, la caída es de solo 9,6 puntos porcentuales, mientras que en Tarragona, donde la reducción del abandono alcanza el máximo dentro de comunidad catalana, dicha cifra se queda en 13,6 puntos. Gerona, la provincia catalana con mayor abandono en 2011 (37%), muestra una modesta caída de tan solo 11,3 puntos (en lugar de los 15,5 predichos por el modelo recogido en el gráfico 3.5). En conjunto, la evolución del abandono en Cataluña solo puede calificarse como moderada, a pesar de las altas tasas de abandono de las que partían algunas de sus provincias.

La reducción del abandono escolar en la provincia madrileña también ha sido modesta, situándose en 10,3 puntos. No obstante, dado que el abandono escolar en 2011 en Madrid no era demasiado elevado (26,7%, por debajo del promedio nacional), la caída observada solo es ligeramente más baja de la predicha por su nivel de partida (12,4%). Pese a ello, en 2021 hay 21 provincias con tasas de abandono escolar temprano inferiores a la de Madrid.

GRÁFICO 3.4. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE 2021 Y 2011, POR PROVINCIA.



Nota: las cifras de abandono de cada provincia pueden consultarse en la tabla A2 del Apéndice.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 3.5. RELACIÓN ENTRE LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN EL AÑO 2011 Y LA MAGNITUD DE LA REDUCCIÓN ENTRE 2011 Y 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

3.3. DIFERENCIAS POR SEXO EN LA EVOLUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR

Dadas las profundas diferencias en las tasas de abandono de hombres y mujeres, merece la pena analizar de manera separada la evolución de las tasas de abandono a nivel provincial por sexo. Los datos quedan recogidos en el gráfico 3.6.

En primer lugar, se puede comprobar que en todas las provincias la reducción del abandono escolar ha sido más acusada entre hombres que entre mujeres, lo que explica la reducción del *gap* de género a nivel nacional. No obstante, existen diferencias que merece la pena señalar. En Cáceres, provincia que, como vimos anteriormente, ha mejorado enormemente su tasa de abandono escolar, son los hombres los que han reducido significativamente el abandono. Si la caída entre 2011 y 2021 ha sido de 25,7 puntos porcentuales entre los hombres cacereños, entre las mujeres la cifra se sitúa en 16 puntos.

En cambio, en Ceuta y Melilla son especialmente las mujeres las que han reducido muy significativamente el abandono, con caídas de 27,7 y 20,4 puntos porcentuales, respectivamente. Para los hombres ceutíes y melillense, esas cifras se reducen a 19,3 y 16,4 puntos. Dicho de otra forma, mientras que Ceuta y Melilla son las dos provincias donde más ha caído el abandono escolar entre mujeres, entre los hombres ocupan las posiciones 14 y 28, respectivamente.

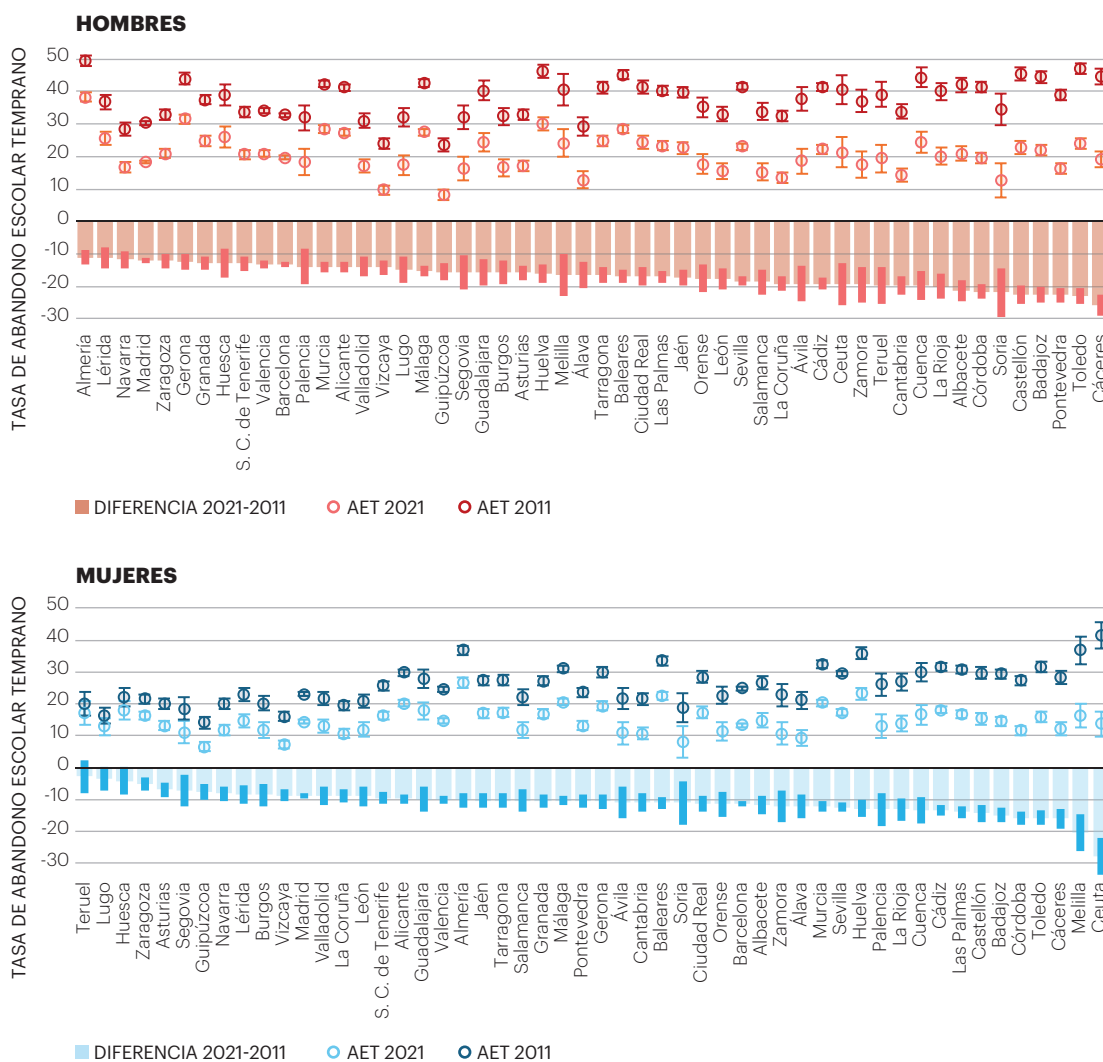
Es asimismo reseñable la muy distinta evolución del abandono entre los hombres y mujeres de Teruel. Por un lado, Teruel es la provincia española donde menos se ha reducido la tasa de abandono de mujeres entre 2011 y 2021, con una caída de tan solo 2,8 puntos porcentuales que, además, no es estadísticamente significativa (no podemos descartar que la diferencia sea distinta de 0). Por otro lado, los hombres turolenses han experimentado una reducción en la tasa de abandono de 19,7 puntos porcentuales, lo que la coloca como la 12.^a provincia en la que más se ha reducido el abandono escolar entre los hombres. Como consecuencia de lo anterior, el *gap* de género en la tasa de abandono escolar en Teruel ha pasado de 19,8 puntos porcentuales a tan solo 2,2 puntos.

Algo similar ocurre en Lugo, donde la reducción del abandono es de nuevo mucho más notable entre hombres (caída entre 2011 y 2021 de 14,8 puntos estadísticamente significativa) que entre mujeres (caída de 3,4 puntos), lo que ha hecho pasar el *gap* de género en la provincia lucense de 15,9 puntos porcentuales en 2011 a tan solo 4,6 puntos en 2021.

Finalmente, es también importante indicar que, si bien la reducción del abandono escolar en términos absolutos es muy similar entre los hombres y mujeres almerienses (11,1 y 10,1 puntos porcentuales, respectivamente), en términos rela-

tivos al resto de provincias no lo es. Entre los hombres, Almería es la provincia con la menor reducción del abandono escolar temprano entre los hombres, mientras que es la vigésima provincia con menor reducción entre las mujeres.

GRÁFICO 3.6. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE 2021 Y 2011, POR PROVINCIA Y SEXO.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

3.4. EL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN LAS GRANDES CIUDADES ESPAÑOLAS

Como hemos apuntado anteriormente, una de las principales ventajas que ofrecen los datos censales para el análisis del abandono escolar temprano consiste en el enorme tamaño muestral disponible, lo cual permite alcanzar niveles de desagregación geográfica anteriormente inexplorados. Dicha posibilidad no se limita al nivel provincial sino que, como se muestra en la tabla A1 del Apéndice, se extiende al nivel de grandes ciudades, al disponer de muestras de entre 1.475 y 14.649 casos para el estudio del abandono escolar en las 12 ciudades más pobladas del país.

El gráfico 3.7 recoge la tasa de abandono escolar temprano en los años 2011 y 2021 en cada una de esas ciudades, así como la diferencia entre ambas cifras y su correspondiente intervalo de confianza. De manera coherente con la información presentada en las anteriores secciones, Bilbao (provincia de Vizcaya) es la ciudad grande con una menor tasa de abandono en 2021 (9,6%), tras una caída de 11,6 puntos porcentuales a lo largo de la última década. En el lado opuesto se sitúa Palma (en Baleares), que a pesar de reducir el abandono en más de diez puntos porcentuales, sigue presentando una tasa de abandono muy elevada (26%). Tanto en 2011 como en 2021, Palma es la ciudad grande española con mayor abandono escolar.

Es asimismo interesante observar que la ciudad de Barcelona, que en 2011 presentaba la tasa de abandono escolar más baja de las ciudades seleccionadas (aunque la diferencia con Bilbao no era estadísticamente significativa), ha perdido dicha condición por una caída modesta del abandono entre 2011 y 2021 (reducción de 7 puntos). No solo Bilbao presenta ahora una tasa más baja que Barcelona, sino que también lo hace la ciudad de Córdoba, tras experimentar la mayor reducción del abandono escolar observada entre las grandes ciudades españolas (15,7 puntos porcentuales) y llevar la tasa hasta el 11,7%.

Tanto Zaragoza como Madrid, que partían de niveles muy similares de abandono (en torno al 23%), han experimentado las reducciones más modestas, con caídas por debajo de los 6 puntos porcentuales.

Finalmente, las ciudades de Málaga, Murcia y Las Palmas de Gran Canaria, partiendo de niveles elevados de abandono, han experimentado caídas importantes que han mejorado su posición relativa en comparación con el resto de ciudades grandes del país.

GRÁFICO 3.7. EVOLUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN LAS GRANDES CIUDADES ESPAÑOLAS.



Nota: las cifras de abandono de cada provincia pueden consultarse en la tabla A4 del Apéndice. Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

4. LA GEOGRAFÍA DE LOS DETERMINANTES DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

En el capítulo anterior hemos analizado en profundidad la geografía del abandono escolar en España a una escala de desagregación a la que anteriores trabajos no habían podido llegar. Procedemos ahora a perseverar en el análisis de la interacción entre la geografía y la decisión de abandonar los estudios examinando cómo distintos factores determinantes del abandono escolar tienen un impacto diferente en función de la provincia de residencia. En particular, analizaremos tres características que la literatura académica ha relacionado de manera reiterada con el rendimiento escolar: el estatus migratorio, operacionalizado a partir del país de nacimiento del individuo; la estructura familiar, operacionalizada a partir del número de progenitores convivientes; y el origen social, operacionalizado a partir del nivel educativo de los progenitores.

Por un lado, son muchos los trabajos que han documentado el menor rendimiento escolar del alumnado de origen inmigrante en comparación con sus compañeros nativos. La posición socioeconómica que adquiere la población migrante al

llegar al país de acogida, junto a los retos que supone la llegada a un país nuevo (en términos de integración cultural, aprendizaje de un nuevo idioma, adaptación al sistema educativo receptor, etc.), impactan negativamente en el rendimiento académico del alumnado extranjero. En efecto, distintos trabajos han documentado la mayor probabilidad de repetición de curso (Cordero Ferrera et al., 2014), los peores resultados en evaluaciones internacionales (OCDE, 2023), y la mayor probabilidad de abandonar tempranamente los estudios (Frutos y Barba, 2018) del alumnado de origen extranjero matriculado en el sistema educativo español. Es interesante señalar, no obstante, que a igual rendimiento escolar y posición socioeconómica, el alumnado inmigrante expresa expectativas formativas más ambiciosas que el alumnado nativo (Gil-Hernández y Gracia, 2018), la llamada paradoja del optimismo inmigrante.

Partiendo del menor rendimiento del alumnado inmigrante y, por tanto, su mayor probabilidad de abandono, en el presente trabajo nos proponemos analizar la geografía de la penalización asociada al estatus migratorio y responder a la siguiente pregunta: ¿el impacto del estatus migratorio en la probabilidad de abandonar tempranamente la educación varía entre las distintas provincias españolas? Para ello, nos basaremos en la información sobre el país de nacimiento recogida en el censo, distinguiendo jóvenes nacidos en un país distinto a España (extranjeros/inmigrantes) de los nacidos en España (nativos). A diferencia de otros trabajos, no consideramos el país de nacimiento de los progenitores, por lo que no distinguimos inmigrantes de primera y segunda generación. Dado que solo el 60% de la muestra convive con ambos progenitores, nos veríamos obligados a renunciar a una parte muy sustancial de la misma a fin de construir esa distinción. Asimismo, con el objetivo de no complejizar en exceso el análisis, tampoco consideramos la fecha de llegada a España, con la que a menudo se identifica la denominada generación 1,5 distinguiendo a quienes llegaron antes y después de los 6 años.

Por otro lado, también ha sido muy prolífica la literatura dedicada al estudio del impacto de la estructura familiar sobre el rendimiento académico de los hijos. Dicha literatura ha constatado la asociación negativa entre la separación de los progenitores y el rendimiento escolar de sus hijos (McLanahan et al., 2013). No obstante, aún se discute si dicha asociación es el resultado de un efecto causal de la separación sobre los hijos, o es la conflictividad previa a la separación la que tiene un impacto adverso sobre el rendimiento escolar (Härkönen et al., 2017). Asimismo, dicho efecto parece no ser homogéneo, sino que afecta particularmente a los alumnos de estatus socioeconómico más alto. En tanto que el divorcio diluye los recursos familiares que podrían dedicarse a promover el mejor rendimiento de los hijos, la pérdida que supone la separación (y, por tanto, el impacto asociado) es mayor en el caso de las familias de más recursos (Bernardi y Boertien, 2016).

En el presente trabajo, la estructura familiar se deduce del número de progenitores convivientes. Sobre ello deben hacerse dos aclaraciones. Primero, no vivir con ambos progenitores no implica necesariamente un divorcio/separación, en tanto que pueden existir familias monoparentales formadas por padres o, mucho más frecuentemente, madres solteras (en las que nunca hubo madre o padre) y familias monoparentales por el fallecimiento de un progenitor. Dado lo infrecuente de ambos fenómenos⁸, asimilaremos las familias con un único progenitor conviviente a casos en los que se ha producido una separación. Segundo, no vivir con ambos progenitores no necesariamente implica vivir con un único progenitor, ya que entre los jóvenes de 18 a 24 años se dan situaciones de emancipación que representan alrededor del 15% de la muestra y son mucho más comunes entre los inmigrantes que entre los nativos. Eso implica que no todos los hijos de padres separados o divorciados están en el grupo de convivientes con único progenitor, lo que reduce de manera algo artificiosa la tasa de abandono de dicho grupo. Por tanto, aunque fijaremos nuestra atención en la penalización que supone vivir con un progenitor en lugar de con dos, también se mostrarán las tasas de abandono de quienes no conviven con ninguno de sus progenitores. En concreto, trataremos de responder a la siguiente pregunta: ¿la penalización asociada a vivir con un progenitor en lugar de dos varía entre las distintas provincias españolas?

Finalmente, el origen social es un muy importante predictor del rendimiento escolar. Independientemente de la manera en que se operacionalice la posición socioeconómica de partida (utilizando la ocupación de los progenitores, su nivel educativo, su nivel de renta o sus posesiones culturales), el alumnado de extracción social alta rinde significativamente mejor en el sistema de enseñanza que sus compañeros de extracción social baja. Esa ventaja se traduce en mejores notas en la escuela (Fajardo Bullón et al., 2017), una menor probabilidad de repetición (Cordeiro Ferrera et al., 2014), mejores resultados en evaluaciones internacionales (Valdés, 2024), una menor probabilidad de abandono (Fernández-Macías et al., 2013), una marcada preferencia por formas académicas de educación (Valdés, 2022) y un mayor logro educativo final (Manzano et al., 2024).

A fin de operacionalizar la posición social de partida del alumno, utilizaremos el nivel educativo máximo de ambos progenitores, distinguiendo familias donde al menos un progenitor completó estudios universitarios de aquellas otras donde ningún progenitor lo logró. A pesar de que el censo también recoge la ocupación del

8. Dadas las vigentes tasas de mortalidad, la viudez tiene un impacto mucho menor que las rupturas parentales en la formación de hogares monoparentales. A su vez, la reproducción sin pareja, aunque al alza, aún representa una fracción muy minoritaria del total de nacimientos.

individuo, preferimos utilizar el nivel educativo por varias razones. Primero, el nivel educativo es una característica más estable que la ocupación, quedando fijo en la mayoría de casos a partir de, más o menos, los 25 años. Segundo, si bien disponemos de la ocupación de los progenitores, no disponemos de otras variables claves a la hora de construir esquemas típicos de clase, como son la relación con el empleo (trabajador por cuenta propia o por cuenta ajena) o la supervisión de trabajadores (Erikson et al., 1979). Tercero y último, el nivel educativo presenta un menor número de casos perdidos, en tanto que la ocupación es más difícil de recoger y codificar y no todos los individuos se encuentran empleados en el momento del censo. Finalmente, es importante enfatizar que solo disponemos del origen social de aquellos jóvenes de 18 a 24 años que viven con al menos un progenitor. En tanto que la emancipación temprana es más habitual entre individuos de extracción social baja (Garrido y Requena, 1996), eso introduce un cierto sesgo que rebaja el efecto estimado del origen social sobre la probabilidad de abandonar los estudios. No obstante, la pregunta que aquí deseamos abordar no es cuál es el efecto del origen social sobre el abandono escolar temprano, sino si la penalización asociada a no tener ningún progenitor con estudios universitarios varía entre las distintas provincias españolas.

4.1. ESTATUS MIGRATORIO Y ABANDONO ESCOLAR

Comenzamos el análisis examinando la heterogeneidad provincial en la penalización asociada al estatus migratorio. A nivel nacional, los jóvenes nacidos fuera de España tienen una probabilidad sustancialmente más alta de abandonar tempranamente la educación que la población nativa: mientras que el abandono escolar temprano en 2021 se elevó al 37,3% entre los extranjeros residentes en España, esa cifra cae al 13,8% entre los nativos. Dicho de otra forma, la penalización asociada al estatus migratorio a nivel nacional es de 23,5 puntos porcentuales. No obstante, es de esperar que el estatus migratorio no tenga el mismo impacto en la probabilidad de encontrarse en situación de abandono en todas las provincias españolas.

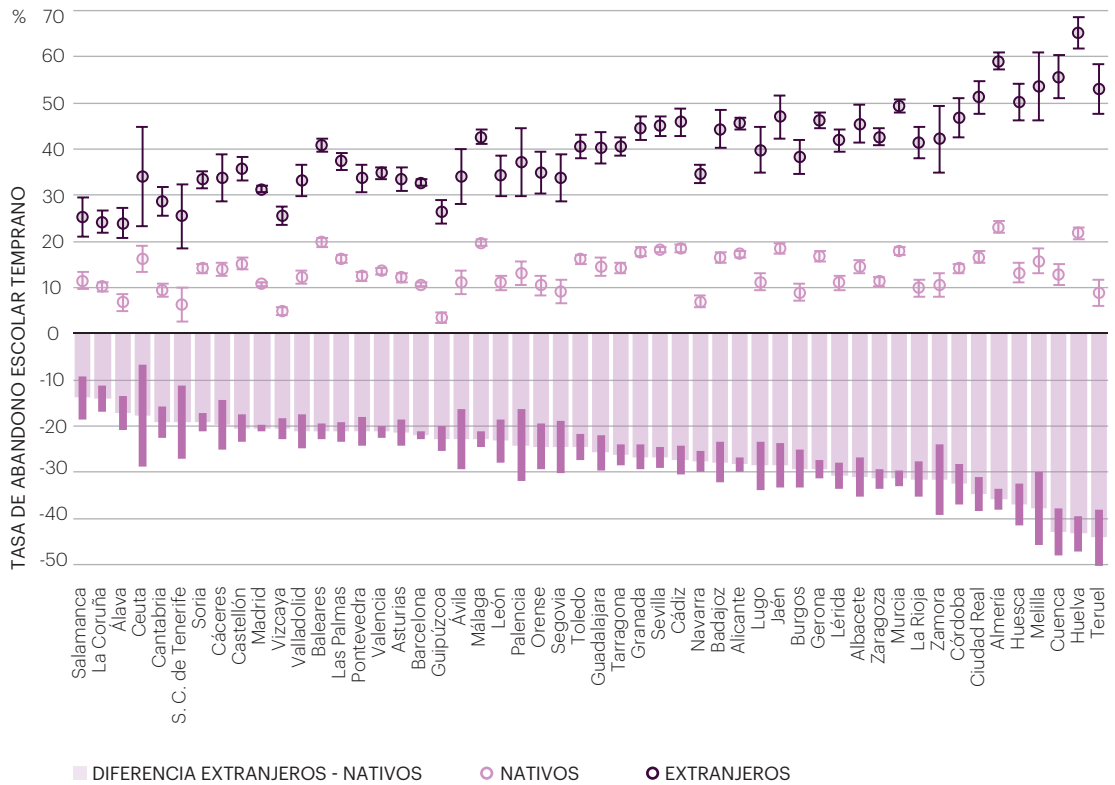
Para comprobarlo, el gráfico 4.1 muestra las tasas de abandono escolar en 2021 de la población nativa y extranjera, junto con la diferencia entre ambas cifras y los correspondientes intervalos de confianza al 95%. Por un lado, comprobamos que en todas las provincias, la tasa de abandono de los jóvenes nacidos en el extranjero supera a la de sus compañeros nativos. No obstante, dicha diferencia varía notablemente a lo largo del territorio español, desde los 13,8 puntos porcentuales de penalización en Salamanca a los 44,2 puntos en Teruel; es decir, el rango de variación de la penalización asociada al estatus migratorio entre provincias es de nada menos que 30 puntos. Destaca el caso de la comunidad aragonesa, donde las tres provincias presentan diferencias muy elevadas en favor de los nativos (31,6 puntos en Zara-

goza, 36,9 puntos en Huesca y los mencionados 44,2 puntos en Teruel), mientras que las provincias vascas presentan diferencias entre nativos e inmigrantes significativamente menores (oscilando entre los 17,2 puntos de Álava y los 22,7 puntos de Guipúzcoa). Así pues, haber nacido en el extranjero, si bien siempre es un factor que incrementa la probabilidad de abandono, tiene un impacto muy diferente en función del lugar de residencia.

Cabe preguntarse, no obstante, si esa variación provincial en la penalización asociada al estatus migratorio se debe a la variación en las tasas de abandono escolar de los nativos o de los inmigrantes. Nótese que, mientras que el rango de variación de la tasa de abandono de inmigrantes entre provincias es de 41,2 puntos (los que separan la tasa de abandono de Álava, 23,9%, y Huelva, 65,1%), en los nativos esa cifra se reduce a los 19,5 puntos (en este caso entre Guipúzcoa, 3,6%, y Almería, 23,1%). En términos más sencillos, la tasa de abandono entre nativos es mucho más uniforme a lo largo del país, mientras que la tasa de abandono de los inmigrantes diverge notablemente en función de la provincia de residencia. Así pues, es la heterogeneidad en la tasa de abandono de la población inmigrante la principal responsable de que la diferencia con los nativos sea muy heterogénea a lo largo del país.

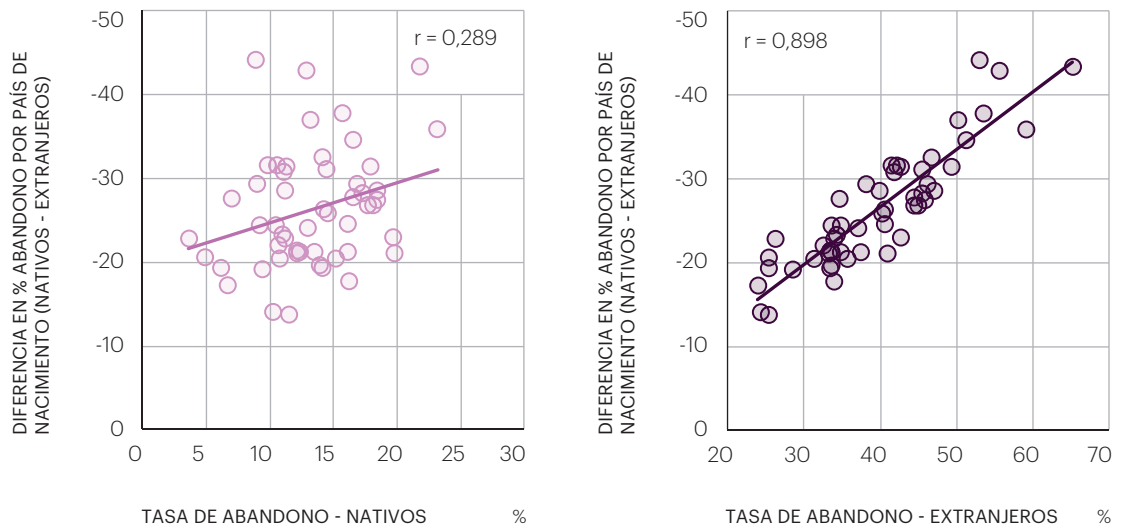
La cuestión se puede apreciar más claramente en el gráfico 4.2, donde se muestra la asociación entre la penalización vinculada al estatus migratorio en cada provincia y la tasa de abandono del alumnado nativo (panel izquierdo) e inmigrante (panel derecho). Como se puede comprobar, la relación entre la penalización por estatus migratorio y la tasa de abandono de nativos es débil ($r = 0,29$). Encontramos provincias con una diferencia entre nativos e inmigrantes elevada tanto cuando el abandono entre nativos es alto como cuando es bajo. En cambio, la asociación entre la penalización por estatus migratorio y la tasa de abandono de inmigrantes es muy intensa ($r = 0,90$), indicando que en provincias donde la tasa de abandono de inmigrantes es elevada, la penalización asociada a la condición migratoria es siempre alta, mientras que en provincias donde la tasa de abandono de la población inmigrante es baja, la penalización es siempre baja.

GRÁFICO 4.1. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE NATIVOS E INMIGRANTES, POR PROVINCIA. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.2. ASOCIACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO DE NATIVOS E INMIGRANTES Y LA TASA DE ABANDONO DE NATIVOS E INMIGRANTES.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

Pasemos ahora a analizar el patrón geográfico de la penalización asociada al estatus migratorio. Para ello, el gráfico 4.3 muestra la diferencia en la probabilidad de abandono de nativos e inmigrantes en un mapa coroplético. Como se puede comprobar, dicha diferencia es mayor en la zona sur y este del país. No obstante, el patrón geográfico es más difuso que el observado anteriormente para la tasa de abandono escolar temprano. En el norte del país, donde en general las diferencias en la tasa de abandono por estatus migratorio son comparativamente bajas, se observan provincias como Zamora, Lugo o Navarra con penalizaciones asociadas al estatus migratorio elevadas (31,6, 28,6 y 27,7 puntos porcentuales, respectivamente). En cambio, en el este del país, donde las tasas de abandono son más elevadas, las provincias de Valencia y Castellón muestran diferencias bajas en la tasa de abandono de nativos e inmigrantes (21,3 y 20,4 puntos, respectivamente). No obstante, esta menor definición en el patrón geográfico puede deberse a la mayor imprecisión con la que se ha realizado la estimación de la penalización del estatus migratorio en cada provincia, apoyada en bases muestrales más reducidas al distinguir nativos y extranjeros.

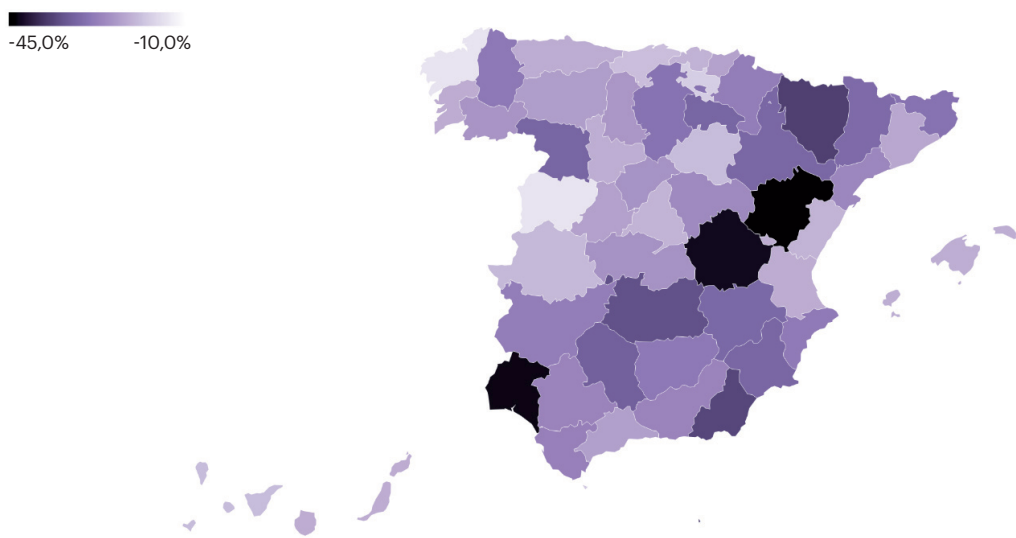
Asimismo, es interesante observar que dos de las provincias con una mayor penalización asociada al estatus migratorio son las limítrofes de Teruel y Cuenca (44,2 y 42,8 puntos porcentuales). El área conformada por ambas provincias constituye una zona donde haber nacido en el extranjero incrementa de manera notabilísima la probabilidad de abandonar en comparación con los nativos residentes en esa misma área.

Podemos concluir, por tanto, que haber nacido fuera de España incrementa significativamente el riesgo de abandono escolar temprano, pero esa penalización varía considerablemente a lo largo y ancho del país. De poder elegir, sería más ventajoso ser extranjero en el noroeste (preferiblemente en una localidad salmantina) y evitar el sur o el este del país (en particular las provincias turolense y conquense). Se confirma así la relevancia de la geografía como factor moderador del efecto del estatus migratorio en los resultados académicos y, más concretamente, en la probabilidad de abandono.

Finalmente, podría ocurrir que la penalización asociada a la condición migratoria sea más elevada en aquellas provincias que concentren una mayor proporción de jóvenes nacidos fuera de España. No obstante, el gráfico 4.4 muestra que la variación provincial en la penalización asociada al estatus migratorio no está en absoluto relacionada con el porcentaje de jóvenes nacidos en el extranjero en cada provincia ($r = -0,03$). Dicho de otra forma, la diferencia en la probabilidad de abandonar entre nativos o inmigrantes no depende de la mayor o menor concentración de jóvenes inmigrantes en dicha provincia.

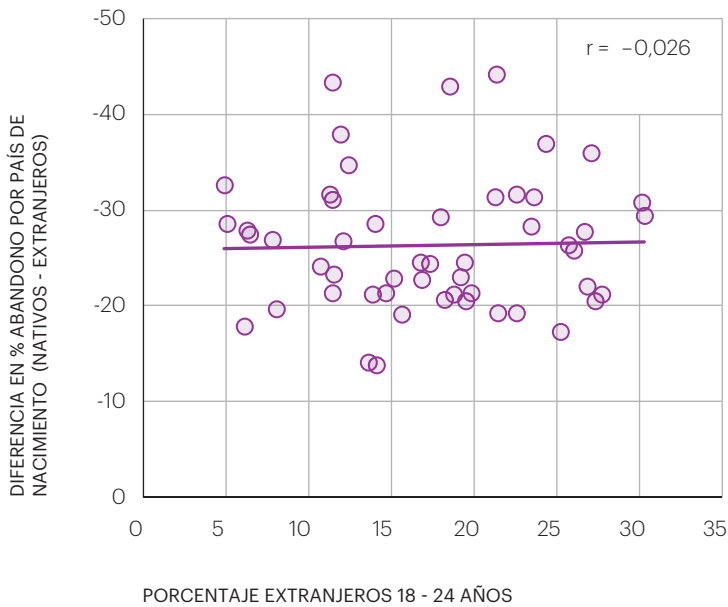
GRÁFICO 4.3. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE NATIVOS E INMIGRANTES, POR PROVINCIA. AÑO 2021.

2021



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.4. RELACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO POR PAÍS DE NACIMIENTO Y EL PORCENTAJE DE EXTRANJEROS. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

4.2. ESTRUCTURA FAMILIAR Y ABANDONO ESCOLAR

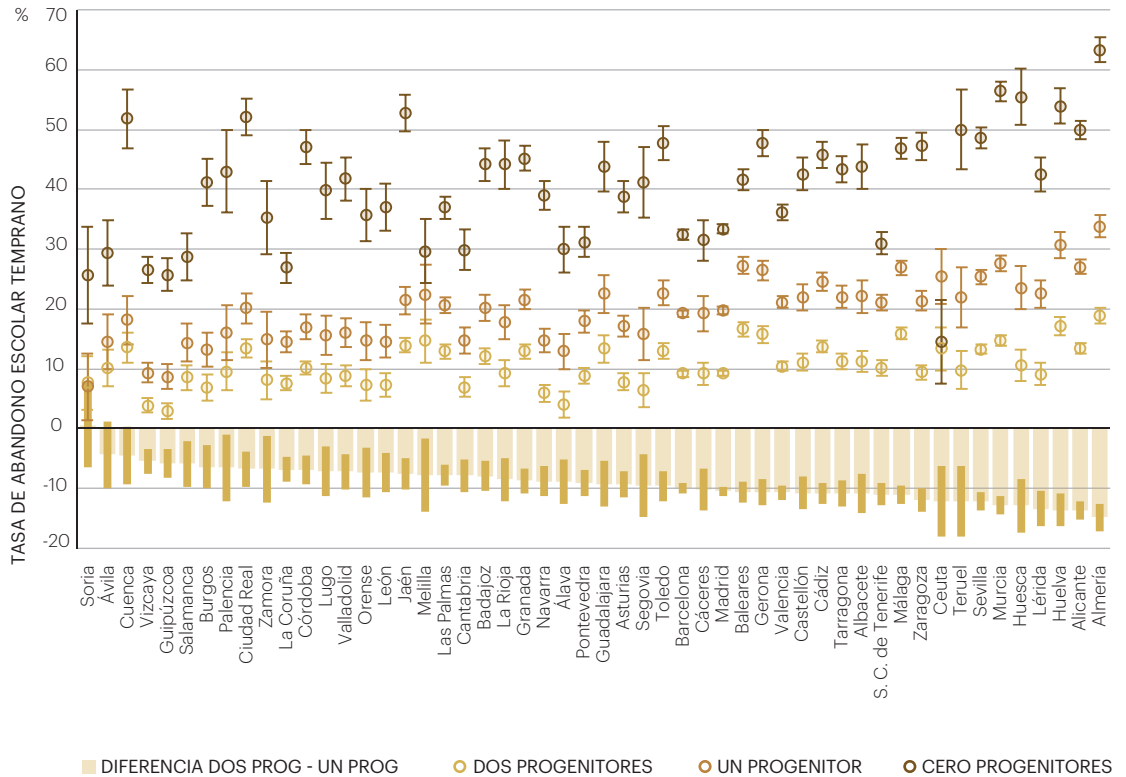
Como se ha descrito anteriormente, otro factor relevante típicamente asociado al rendimiento escolar y, por tanto, a la probabilidad de abandono, es la estructura familiar. En efecto, quienes viven con ambos progenitores presentan una tasa de abandono escolar a nivel nacional comparativamente baja, del 10,9%. En cambio, quienes conviven con tan solo un progenitor duplican dicha cifra (21%). De esta forma, la penalización asociada a la separación o divorcio de los padres (vivir con un progenitor en lugar de dos), es de 10 puntos porcentuales. Finalmente, quienes se han emancipado y no conviven con ningún progenitor presentan la tasa de abandono más elevada (39,7%).

A fin de analizar la heterogeneidad de la penalización asociada a la separación de los progenitores, el gráfico 4.5 muestra las tasas de abandono en función del número de progenitores convivientes en cada provincia, junto con la diferencia en la tasa de abandono entre quienes conviven con uno y dos progenitores. Como se puede comprobar, dicha diferencia varía significativamente entre las distintas provincias españolas: llega a los 14,8 puntos en Almería y desaparece por completo en Soria (aunque esta última se calcula con un alto grado de imprecisión).

De manera similar al caso anterior, esa heterogeneidad entre provincias en la penalización asociada a la separación de los progenitores tiene más que ver con la heterogeneidad provincial en la tasa de abandono de quienes conviven con un progenitor que con la tasa de quienes conviven con dos. En efecto, la tasa de abandono escolar de los jóvenes que residen con ambos progenitores presenta un rango de variación entre provincias de tan solo 16 puntos porcentuales entre Guipúzcoa (tasa de abandono del 2,9%) y Almería (18,9%). En cambio, la variación provincial se eleva a los 26,7 puntos entre quienes viven con un único progenitor (de Soria, 7,1%, a Almería, 33,7%). En otras palabras, la tasa de abandono escolar es más uniforme geográficamente entre quienes conviven con ambos progenitores y más heterogénea entre los jóvenes que conviven con un progenitor.

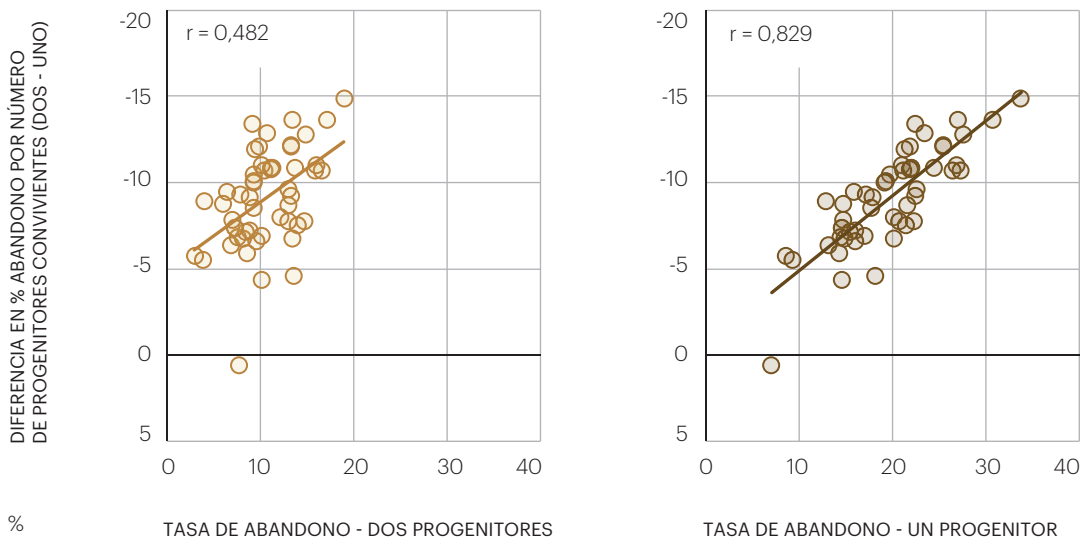
Para apreciar este punto más claramente, el gráfico 4.6 muestra la asociación entre la penalización asociada a vivir con un único progenitor en cada provincia, y las tasas de abandono de quienes conviven con dos (panel izquierdo) o un progenitor (panel derecho). Como se puede comprobar, la asociación es más intensa en el panel derecho, indicando que la diferencia entre ambas tasas en cada provincia está más relacionada con el abandono escolar de los jóvenes que conviven con un progenitor ($r = 0,83$) que con el abandono de los jóvenes convivientes con dos ($r = 0,48$), aunque en ambos casos se observa una asociación de magnitud reseñable. Así pues, si bien es la heterogeneidad en la tasa de abandono de quienes conviven con un progenitor la que explica en mayor medida la variabilidad provincial en la penalización asociada a convivir con un único progenitor, la variación en la tasa de quienes conviven con ambos progenitores también contribuye a aumentar o reducir dicha penalización.

GRÁFICO 4.5. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE QUIENES CONVIVEN CON DOS Y UN PROGENITOR, POR PROVINCIA. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.6. ASOCIACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO DE QUIENES CONVIVEN CON UNO Y DOS PROGENITORES Y LA TASA DE ABANDONO DE QUIENES CONVIVEN CON UNO Y DOS PROGENITORES.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

A fin de examinar el patrón geográfico de la penalización asociada al divorcio, el gráfico 4.7 muestra un nuevo mapa coroplético donde se recoge la diferencia en la tasa de abandono entre quienes conviven con uno y dos progenitores en cada una de las provincias españolas en el año 2021. Tres zonas destacan claramente. En primer lugar, las provincias de Almería, Murcia y Alicante, además de constituir una zona con una elevada incidencia del abandono escolar, son provincias donde la penalización asociada a vivir con un único progenitor en lugar de dos es muy elevada, oscilando entre 12,8 y 14,8 puntos porcentuales. Visto de otra forma, podríamos decir que la tasa de abandono es tan alta en tales provincias precisamente porque cuando los jóvenes que allí residen viven en hogares con un único progenitor, el incremento en la probabilidad de abandono escolar es mucho más elevado que en otras zonas del país.

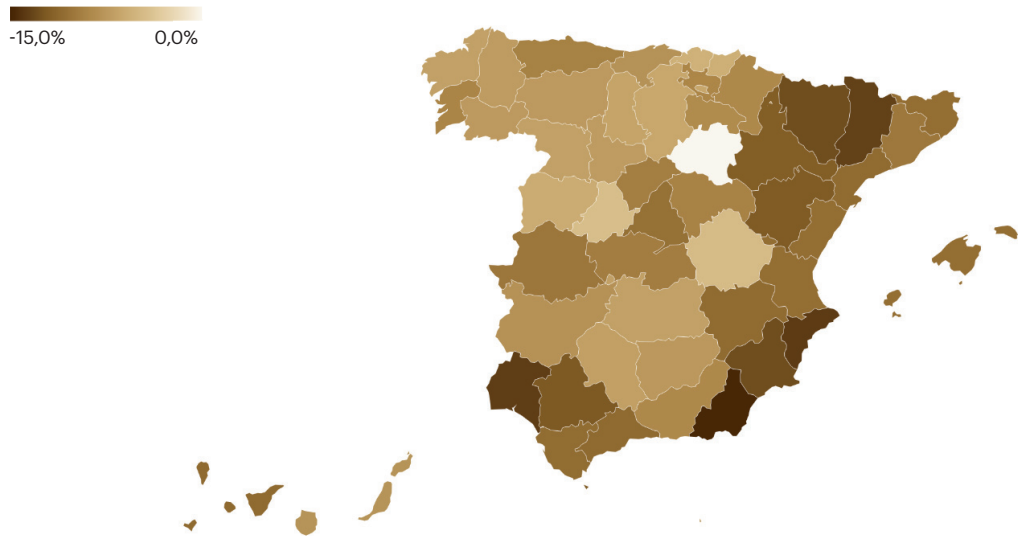
En segundo lugar, la diferencia en la probabilidad de abandono entre quienes viven con uno y dos progenitores también alcanza cotas muy elevadas en la comunidad aragonesa, llegando a los 12,8 puntos porcentuales. A dicha región habría que sumar la colindante provincia leridana, con una penalización asociada al divorcio (13,4%) más parecida a la del territorio aragonés que al resto de la comunidad catalana.

Finalmente, la penalización asociada al divorcio es muy superior en el sur de Andalucía (Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga) que en el resto de la comunidad andaluza. En dicha región la diferencia en la tasa de abandono escolar de quienes conviven con uno o dos progenitores oscila entre los 10,8 puntos en Cádiz y los 13,8 puntos en Huelva. En cambio, en la penalización se reduce a tan solo 6,9 puntos porcentuales en Córdoba.

Para concluir, cabe preguntarse si allí donde el divorcio es más prevalente y, por tanto, el porcentaje de jóvenes viviendo con ambos progenitores es más bajo, la penalización asociada al divorcio es más elevada. Para contestar a dicha pregunta, el gráfico 4.8 muestra la asociación entre la variación provincial de ambas variables. A pesar de que la correlación observada es, como cabría esperar, negativa, indicando que en aquellas provincias con menor prevalencia del divorcio (más jóvenes que conviven con ambos progenitores) la penalización en la tasa de abandono es menor, la asociación es débil ($r = -0,17$).

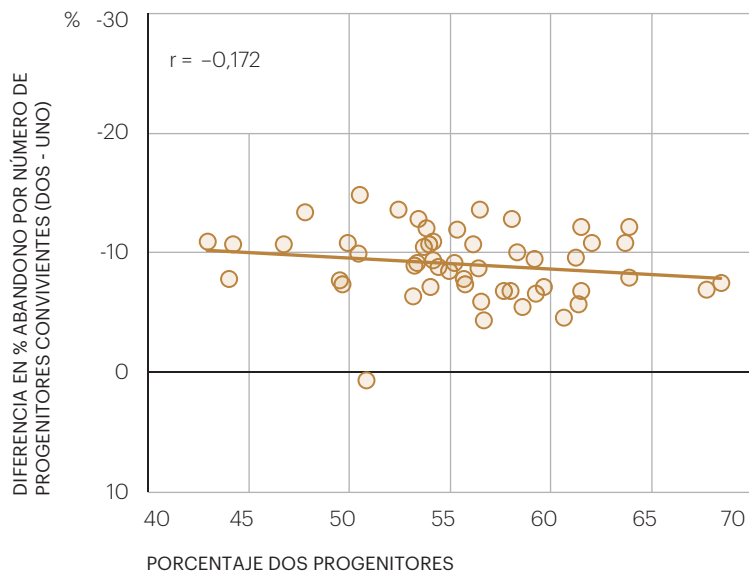
GRÁFICO 4.7. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE INDIVIDUOS QUE RESIDEN CON UNO Y DOS PROGENITORES. AÑO 2021.

2021



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.8. RELACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO POR NÚMERO DE PROGENITORES CONVIVIENTES Y EL PORCENTAJE DE JÓVENES QUE RESIDEN CON AMBOS PROGENITORES. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

4.3. NIVEL EDUCATIVO DE LOS PROGENITORES Y ABANDONO ESCOLAR

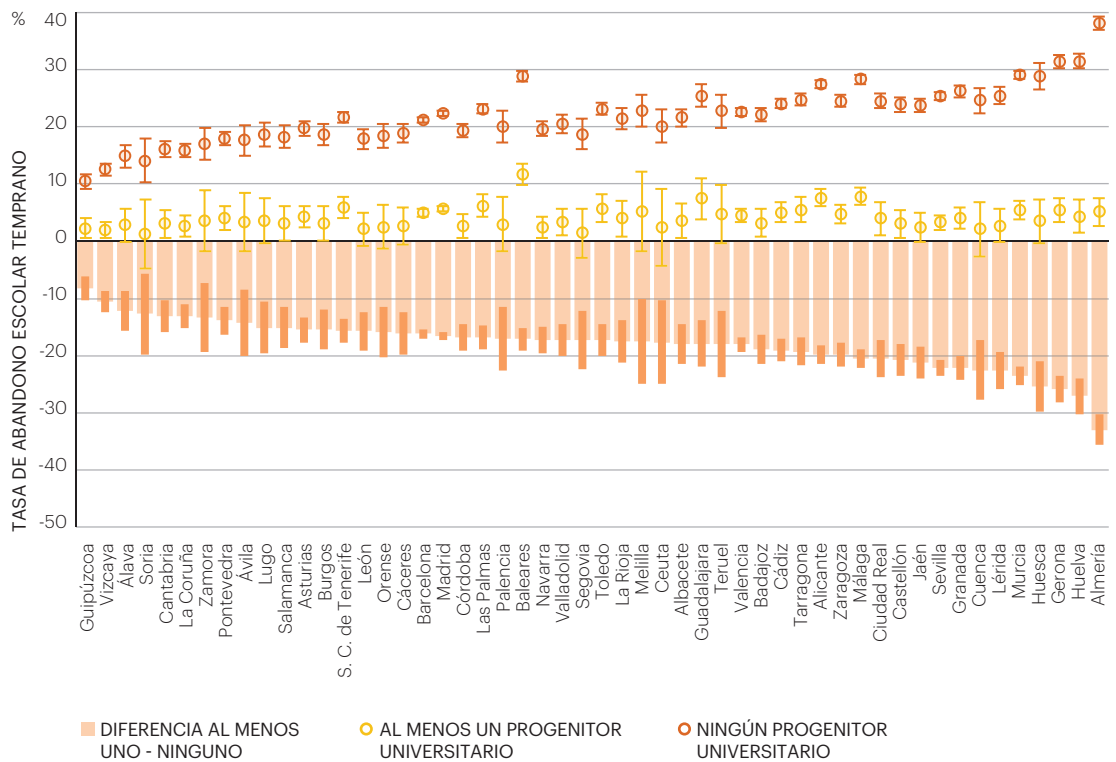
Procedemos por último a analizar la heterogeneidad provincial en el efecto del nivel socioeconómico del hogar familiar sobre la probabilidad de abandonar tempranamente los estudios. Para ello, distinguimos familias donde al menos un progenitor completó estudios universitarios de familias donde ningún progenitor hizo lo propio, excluyendo a aquellos jóvenes ya emancipados para los que no disponemos de información sobre sus progenitores. A nivel nacional, la tasa de abandono de quienes no tienen ningún progenitor universitario se eleva hasta el 23,2%, mientras que cae al 4,7% entre quienes tienen al menos un progenitor universitario. Eso supone una penalización asociada al origen social de 18,5 puntos, que sería obviamente mayor de haber considerado categorías más extremas (por ejemplo, familias con dos progenitores universitarios frente a familias donde ningún progenitor finalizó estudios obligatorios).

A fin de analizar la geografía de la penalización asociada al origen social, el gráfico 4.9 muestra la tasa de abandono escolar temprano en función del nivel educativo de los progenitores en cada provincia, junto con la diferencia en la tasa de abandono de quienes tienen al menos un progenitor universitario y quienes no. Como se puede comprobar, la heterogeneidad es de nuevo muy notable. Mientras que solo 8,2 puntos porcentuales separan la probabilidad de abandono de ambos grupos en Guipúzcoa, esa cifra se dispara a los 33 puntos en Almería. Así pues, si bien es cierto que provenir de una familia de extracción social baja siempre incrementa la probabilidad de abandono, su impacto depende de forma decisiva de la provincia de residencia. Ahora bien, como hemos visto en las secciones anteriores, la variación provincial en la penalización asociada al origen social tiene mucho más que ver con la heterogeneidad en la tasa de abandono de los jóvenes de extracción social baja que con los jóvenes de extracción social alta. En efecto, mientras que el rango de variación entre los primeros alcanza los 27,7 puntos porcentuales (de Guipúzcoa, 10,5%, a Almería, 38,2%), entre los segundos apenas supera los 10 puntos. Igual que ocurría con los nativos o con los jóvenes cuyos progenitores no han experimentado un divorcio, quienes provienen de familias con estudios universitarios presentan tasas de abandono muy uniformes. Solo en Baleares la tasa de abandono de los jóvenes de extracción social alta supera los 10 puntos porcentuales, mientras que en la mayoría de provincias se sitúa por debajo del 5% (alcanzando el mínimo en Soria, 1,3%).

Para apreciar más claramente este aspecto, el gráfico 4.10 muestra la relación entre la diferencia por nivel educativo de los progenitores en la tasa de abandono y las tasas del alumnado con (panel izquierdo) y sin (panel derecho) progenitores universitarios. Como se puede observar, la relación entre la penalización

por origen social y la tasa de abandono del alumno de extracción social alta es débil ($r = 0,25$) dado que apenas hay variación entre provincias en la tasa de abandono de este alumnado. En cambio, la asociación es muy intensa entre la penalización asociada al origen social y la tasa de abandono del alumnado sin padres universitarios ($r = 0,93$). En términos sencillos, allí donde el abandono escolar entre los jóvenes de extracción social baja es alto, la penalización asociada al origen social es igualmente alta, en tanto que la tasa de abandono de los jóvenes de extracción social alta es baja en todo el país.

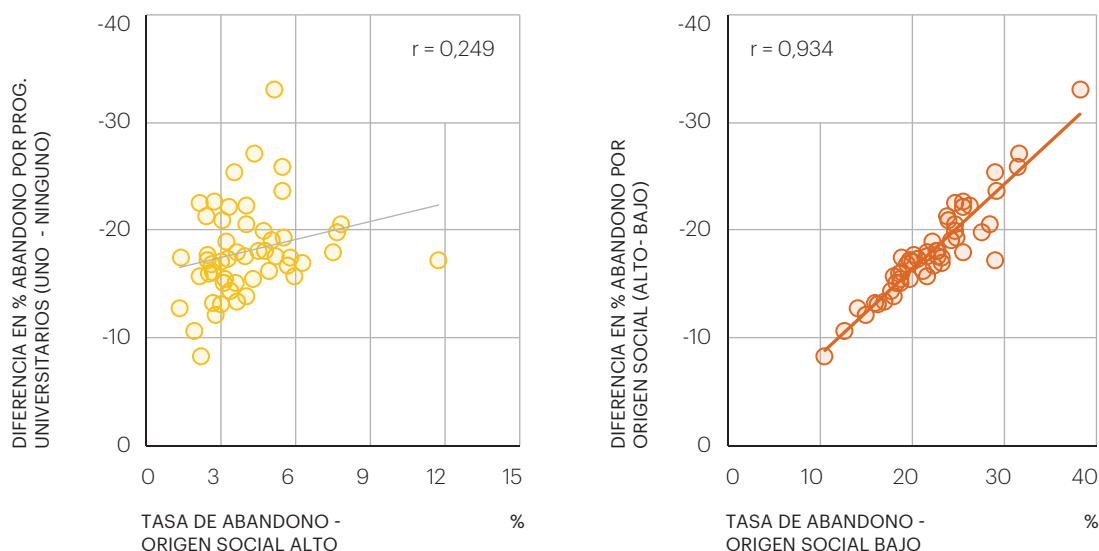
GRÁFICO 4.9. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE QUIENES CONVIVEN AL MENOS CON UN PROGENITOR UNIVERSITARIO Y QUIENES NO, POR PROVINCIA. AÑO 2021.



Nota: no se incluye a los jóvenes no convivientes con ningún progenitor.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.10. ASOCIACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO POR ORIGEN SOCIAL Y LA TASA DE ABANDONO DE JÓVENES CON Y SIN PROGENITORES UNIVERSITARIOS.



Nota: no se incluye a los jóvenes no convivientes con ningún progenitor.

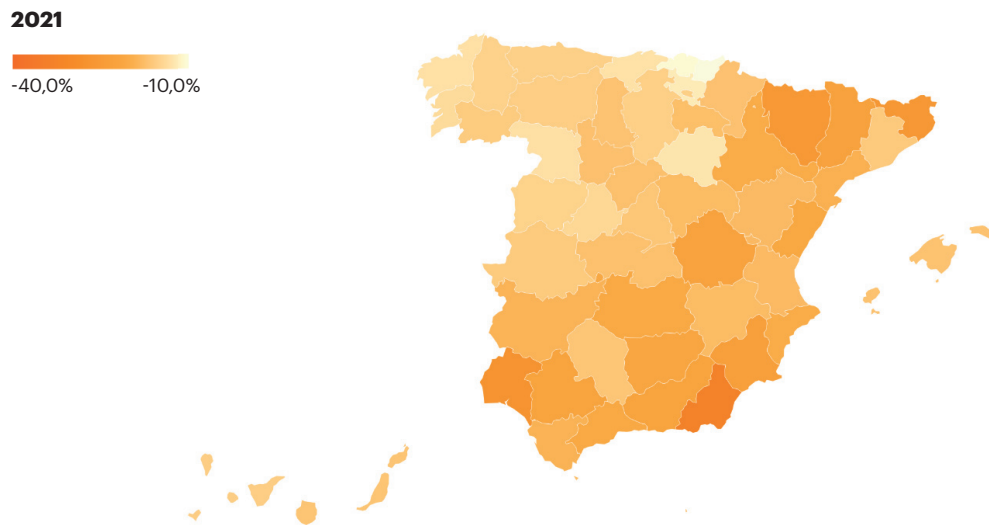
Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

Así pues, no tener progenitores universitarios representa niveles diferentes de desventaja que dependen del lugar de residencia, siendo un predictor muy eficaz del abandono en ciertas provincias del país. A fin de analizar la geografía de dicha penalización asociada al origen social, el gráfico 4.11 muestra la diferencia en la probabilidad de abandonar en función del nivel educativo de los progenitores en cada provincia. Por un lado, destaca el País Vasco, en tanto que las tres provincias vascas son las provincias españolas donde la penalización asociada al origen social es menor. Dicho resultado se debe fundamentalmente al hecho de que los jóvenes de orígenes sociales modestos residentes en el País Vasco presentan tasas de abandono notablemente bajas, entre el 10% y el 15%.

Por otro lado, las provincias donde la diferencia entre jóvenes de extracción social alta y baja es mayor son aquellas que ya conocemos por presentar niveles muy elevados de abandono: las provincias de Almería y Huelva en Andalucía, Gerona y Lérida en Cataluña, Huesca en la comunidad aragonesa y Murcia. Todas estas provincias se caracterizan por presentar tasas de abandono muy altas entre los jóvenes de extracción social baja, con Almería como máximo exponente llegando al 38,2%. Dicho de otra forma, 2 de cada 5 jóvenes almerienses cuyos progenitores no completaron la universidad abandonan los estudios. Así pues, podríamos afirmar que la tasa de abandono escolar en Almería es tan elevada porque cuando los jóvenes no tienen progenitores universitarios su probabilidad de abandonar los estudios aumenta en mayor medida que en otras provincias del país.

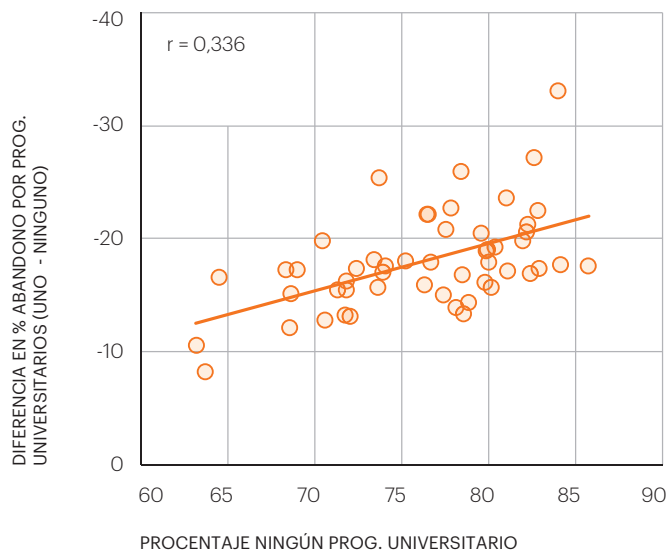
Finalmente, el gráfico 4.12 pone a prueba la relación entre la proporción de familias sin estudios universitarios en una provincia y la penalización asociada al origen social. Como se puede comprobar, la relación es positiva y nada trivial ($r = 0,34$), lo que significa que en aquellas provincias donde hay más familias sin estudios universitarios, el efecto negativo asociado a no tener progenitores universitarios aumenta significativamente.

GRÁFICO 4.11. DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE INDIVIDUOS QUE CONVIVEN AL MENOS CON UN PROGENITOR UNIVERSITARIO Y QUIENES NO. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

GRÁFICO 4.12. RELACIÓN ENTRE LA DIFERENCIA EN LA TASA DE ABANDONO POR NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PROGENITORES Y EL PORCENTAJE DE JÓVENES SIN PROGENITORES UNIVERSITARIOS. AÑO 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

5. FACTORES EXPLICATIVOS DE LA VARIACIÓN PROVINCIAL EN EL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

Los capítulos anteriores nos han permitido comprobar que la geografía es un factor fundamental que condiciona tanto la prevalencia del abandono escolar temprano, como el impacto de distintas variables sobre la probabilidad de abandonar los estudios. En el presente capítulo nos proponemos analizar qué factores contribuyen a esa heterogeneidad geográfica a lo largo del país. Para ello, consideramos los siguientes indicadores construidos a nivel provincial:

- » *Producto Interior Bruto per capita (PIB_{pc})*. Cociente entre el PIB anual de la provincia y la población residente. La variable captura el nivel de desarrollo económico de la provincia. Los datos se han obtenido de la Contabilidad Regional de España⁹ elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).
- » *Porcentaje de ocupados en el sector agrícola*. Proporción que representan los ocupados en el sector agrícola sobre el total de ocupados de la provincia. Captura la prevalencia de la actividad agrícola y la ruralidad de la región. Los datos de ocupados por sector a nivel provincial se obtienen de la Encuesta de Población Activa¹⁰ elaborada por el INE.
- » *Tasa de paro*. Cociente entre la población desempleada y la población activa de una provincia. Captura la capacidad del mercado de trabajo para absorber mano de obra no cualificada que abandonó tempranamente la educación. Los datos a nivel provincial se obtienen de la Encuesta de Población Activa.
- » *Coefficiente de Gini*. El indicador recoge el nivel de desigualdad económica en cada provincia. El valor 0 representan una igualdad perfecta en la distribución de renta, mientras que valores próximos a 100 indican una gran concentración de renta en un pequeño grupo de población. Los datos se obtienen del Atlas de distribución de la renta de los hogares, elaborado por el INE a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida¹¹. Lamentablemente, la información solo se encuentra disponible desde el año 2015, por lo que los análisis que incluyan dicho indicador solo se refieren a la variación provincial en el año 2021.

9. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736167628&menu=resultados&idp=1254735576581#_tabs-1254736158133

10. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736032345&menu=resultados&idp=1254735976595#_tabs-1254736030590

11. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=53688&L=0>

Además, se recuperan las tres variables empleadas en el capítulo anterior elaboradas a partir del Censo de Población y Vivienda:

- » Porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años nacidos fuera de España.
- » Porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que conviven con dos progenitores.
- » Porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años con al menos un progenitor universitario.

5.1. RELACIONES BIVARIADAS

Antes de proceder con el análisis multivariable, esta primera sección examina las relaciones bivariadas entre cada una de las variables descritas y la tasa provincial de abandono escolar. El gráfico 5.1 muestra dichas asociaciones para los años 2011 (marcadores azul oscuro) y 2021 (marcadores azul claro). Como se puede comprobar en todos los paneles incluidos en dicho gráfico, la nube de puntos se ha desplazado hacia abajo con el tiempo, capturando los menores niveles de abandono escolar de 2021. Asimismo, la nube se desplaza horizontalmente a derecha o izquierda en función de la evolución que han tenido cada uno de los indicadores considerados.

El panel A muestra, en primer lugar, que la asociación entre renta per cápita y tasa de abandono a nivel provincial es negativa e intensa, tanto en 2021 ($r = -0,40$) como en 2011 ($r = -0,58$): a mayor PIB_{pc} en la provincia, menor el abandono escolar temprano. Que la relación se haya hecho más débil se debe a que son las provincias con menos PIB_{pc} en 2011 (como Cáceres, Toledo o Ceuta) las que han mejorado en mayor medida sus tasas de abandono, creando una mayor homogeneidad en los niveles de abandono a lo largo de la distribución de la renta per cápita y debilitando así la asociación entre ambas variables.

En el caso del porcentaje de ocupados en el sector agrícola (panel B), la asociación es positiva: cuantos más trabajadores se emplean en el sector agrícola, mayor es la tasa de abandono. No obstante, en este caso la asociación es algo más intensa en 2021 ($r = 0,37$) de lo que lo era en 2011 ($r = 0,23$).

Una relación también positiva y fuerte se observa entre la tasa de paro y la tasa de abandono (panel C) (el abandono escolar es más alto en aquellas provincias con mayor tasa de paro), aunque dicha asociación era significativamente más intensa en 2011 ($r = 0,79$) que en 2021 ($r = 0,46$). Dicha asociación positiva entre desempleo y abandono a nivel macro es, *a priori*, contradictoria con un mecanismo micro típicamente considerado en el ámbito de la economía de la educación: el coste de oportunidad de estudiar. De acuerdo con dicho mecanismo, los jóvenes serían más propensos a abandonar los estudios cuando aquello a lo que renuncian en el mercado de

trabajo en caso de permanecer estudiando es elevado. Si el mercado de trabajo ofrece un gran número de puestos de trabajo poco cualificados con salarios elevados, el abandono escolar tiende a aumentar. En cambio, en momentos de contracción económica y alto desempleo, el coste de oportunidad de estudiar es bajo porque no hay una alternativa laboral a proseguir los estudios, lo que llevaría a más alumnos a perseverar en el sistema educativo. Este es uno de los principales argumentos utilizados para explicar la fuerte caída de la tasa de abandono conforme la situación del mercado de trabajo empeoró con la crisis económica de 2008-2014 (Muñoz de Bustillo et al., 2009). A nivel provincial, en cambio, provincias con mayor desempleo presentan tasas de abandono más bajas, probablemente porque en este caso no estamos recogiendo el mecanismo micro del coste de oportunidad, sino características asociadas con el nivel económico de la provincia, su infraestructura educativa, el nivel de ruralidad, la normalización de trayectorias vitales con poca educación, etc. Asimismo, el hecho de que la relación se haya debilitado se debe a que varias provincias con elevadas tasas de desempleo en 2011 (como Ceuta, Córdoba o Badajoz) han reducido muy notablemente sus tasas de abandono. Igual que en el caso del PIB_{pc}, eso aumenta la homogeneidad del abandono a lo largo de la distribución de la tasa de desempleo y debilita la asociación entre las dos variables.

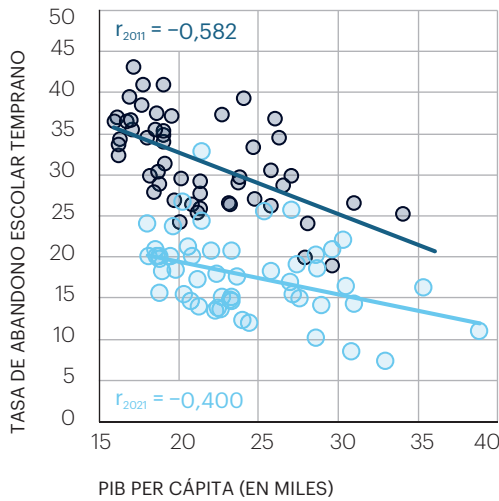
El panel D muestra una asociación positiva entre desigualdad económica a nivel provincial y tasa de abandono escolar en el año 2021: a mayor el nivel de desigualdad de renta en una provincia, mayor es el abandono escolar temprano ($r = 0,27$). Dicha estimación está afectada, no obstante, por los valores atípicamente altos de desigualdad en Ceuta y Melilla en comparación con el resto de provincias. Si calculamos la asociación entre desigualdad y abandono a nivel provincial excluyendo Ceuta y Melilla, el coeficiente de correlación aumenta a 0,38.

Finalmente, los paneles E, F y G del gráfico 5.1 muestran la relación entre el abandono escolar y las tres medidas de composición socioeconómica de los jóvenes de 18 a 24 años residentes en cada provincia. Por un lado, la asociación entre la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero y la tasa provincial de abandono escolar temprano es positiva pero moderada, y algo más intensa en 2021 ($r = 0,24$) que en 2011 ($r = 0,08$). Por otro lado, la relación entre la proporción de jóvenes que conviven con ambos progenitores en cada provincia (indicando una baja prevalencia del divorcio) y el abandono escolar es negativa, lo que implica que en aquellas provincias donde la separación de los progenitores es más habitual las tasas de abandono escolar son más altas. No obstante, la asociación entre ambas variables es moderada tanto en 2011 ($r = -0,16$) como en 2021 ($r = -0,22$). Finalmente, la asociación entre el porcentaje de jóvenes con al menos un progenitor universitario y la tasa provincial de abandono es muy intensa y negativa, tanto en 2011 ($r = -0,79$) como en 2021

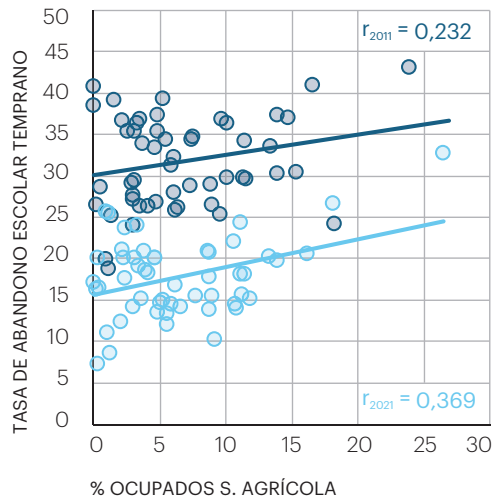
($r = -0,70$). Dicho resultado no debería sorprender en tanto que la renta per cápita provincial está muy relacionada con el nivel educativo de la población residente en cada provincia.

GRÁFICO 5.1. RELACIÓN BIVARIADA ENTRE LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO Y DISTINTAS VARIABLES A NIVEL PROVINCIA-AÑO.

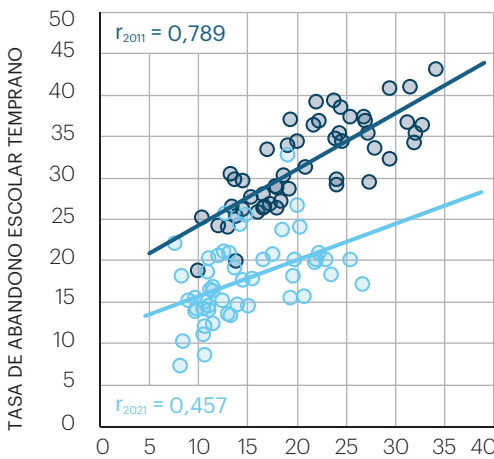
A. PIB per cápita (en miles)



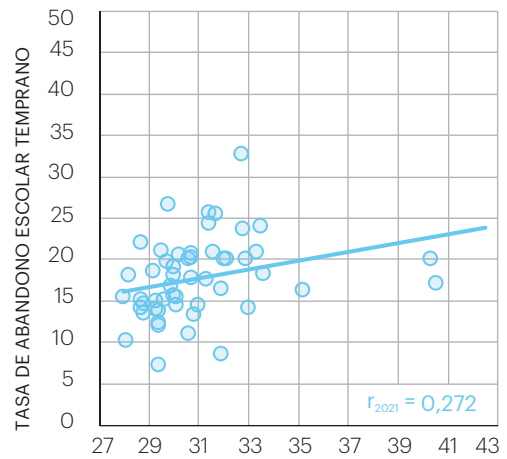
B. Porcentaje ocupados S. Agrícola



C. Tasa de Desempleo



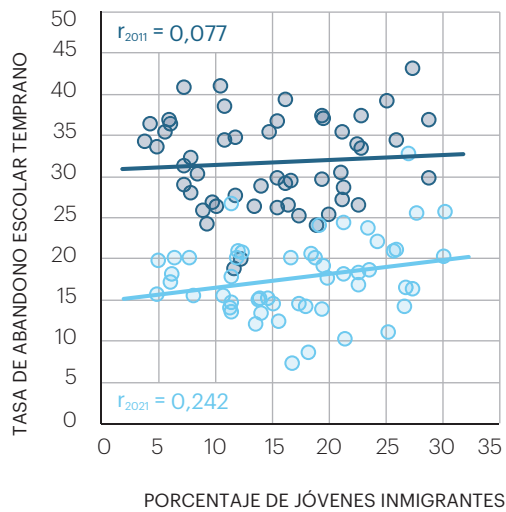
D. Coeficiente Gini



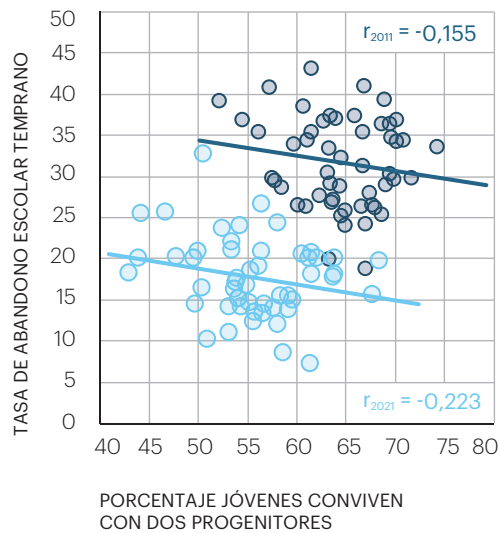
Nota: los marcadores azul oscuro indican valores del año 2011, mientras que los marcadores en azul claro indican valores del año 2021.

GRÁFICO 5.1 (CONTINUACIÓN). RELACIÓN BIVARIADA ENTRE LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO Y DISTINTAS VARIABLES A NIVEL PROVINCIA-AÑO.

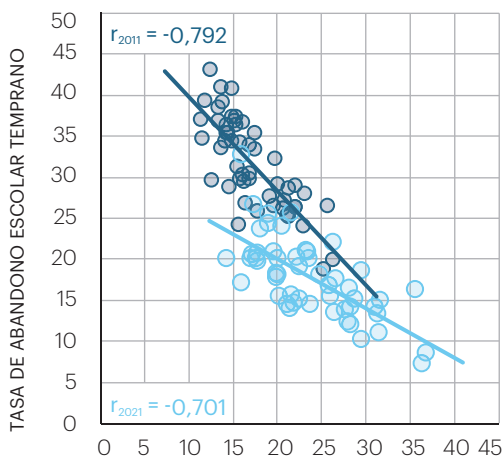
E. Porcentaje jóvenes extranjeros



F. Porcentaje conviven con dos prog



G. Porcentaje con prog. universitarios



Nota: los marcadores azul oscuro indican valores del año 2011, mientras que los marcadores en azul claro indican valores del año 2021.

5.2. ANÁLISIS MULTIVARIABLE

Una vez analizadas las asociaciones bivariadas entre cada indicador y la tasa de abandono escolar temprano provincial, procedemos ahora a ajustar una serie de modelos de regresión lineal para la tasa de abandono escolar temprano en cada provincia-año. En tanto que nuestro objetivo es explicar la variación provincial en la tasa de abandono (y no la evolución temporal entre 2011 y 2021), el modelo incluye efectos fijos de año. Su ecuación es:

$$AET_{it} = \alpha_i + \beta X_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

Donde i y t indexan la provincia y el año, respectivamente, AET_{it} se refiere a la tasa de abandono escolar de cada provincia y año, α_i captura los efectos fijos de año, X_{it} es un vector de variables explicativas con sus respectivos coeficientes, β , y ε_{it} recoge el error.

Los resultados se muestran en la tabla 5.1 adjunta. La primera especificación incluye únicamente el PIB_{pc} y los efectos fijos de año. Como se puede comprobar, el efecto es positivo, intenso y estadísticamente significativo. Un aumento de 1.000 euros en el PIB_{pc} de una provincia está asociado con una tasa de abandono escolar temprano 0,55 puntos porcentuales más baja. Dicho de otra forma, los alrededor de 20.000 euros que separan el PIB_{pc} de Álava y Málaga (las provincias con mayor y menor renta per cápita en 2021) están asociados a una caída en la variación interprovincial del abandono escolar de 11 puntos porcentuales.

La segunda especificación incluye la tasa de paro provincial. El efecto de dicha variable sobre la tasa de abandono escolar es muy notable, además de reducir drásticamente el coeficiente del PIB_{pc} hasta llevarlo a la no significatividad estadística. Dicho de otra forma, la razón principal por la que la renta per cápita estaría asociada con el abandono escolar a nivel provincial es porque en provincias con mayor PIB_{pc} la tasa de desempleo es menor. En cuanto al efecto de la tasa de desempleo sobre el abandono escolar, un aumento de 1 punto en la variación provincial de dicha tasa está asociado a un incremento de 0,54 puntos en la tasa provincial de abandono escolar temprano. Nótese que este es el efecto de la tasa de desempleo tras controlar la renta per cápita de la provincia.

Seguidamente se introduce el porcentaje de los ocupados empleados en el sector agrícola, lo que de nuevo ejerce un efecto estadísticamente significativo, aunque menor que el de la tasa de desempleo. En términos sustantivos, pasar del 26% de los ocupados empleados en el sector agrícola que presenta Almería en el año 2021 al prácticamente 0% de provincias como Madrid o Vizcaya, implicaría una reducción de la variación provincial en la tasa de abandono escolar temprano de 6,5 puntos (tras controlar por la renta per cápita y la tasa de desempleo). Asimismo, la incor-

poración en el modelo del porcentaje de ocupados empleados en el sector agrícola hace que desaparezca por completo la relación negativa entre PIB_{pc} y tasa de abandono escolar.

La cuarta especificación añade al modelo anterior el coeficiente de Gini, lo que, como se ha explicado anteriormente, nos obliga a trabajar únicamente con los datos de 2021. Como consecuencia, disponemos de menor poder estadístico y no podemos comparar de forma directa los coeficientes del modelo con las especificaciones anteriores (dado que están ajustadas para una muestra diferente). A pesar de ello, podemos comprobar que el efecto de la desigualdad de renta sobre la tasa provincial de abandono es notable desde un punto de vista sustantivo, aunque no alcanza por poco los niveles habituales de significatividad estadística ($p\text{-valor} = 0,129$). Sin embargo, nuestro modelo ofrece evidencia tentativa de la relación positiva entre desigualdad de renta y tasa de abandono a nivel provincial, y ello tras controlar por la renta per cápita, el nivel de desempleo, y el peso del sector agrícola en la economía de la provincia. Más concretamente, pasar del máximo nivel de desigualdad de renta marcado por Madrid (35,2) al más bajo registrado en Palencia (28,0), implica una reducción en la tasa provincial de abandono de 3,4 puntos porcentuales.

Finalmente, la última especificación incluye las variables descriptivas de la composición socioeconómica de las distintas provincias en términos de población joven de origen inmigrante, jóvenes que residen con ambos progenitores y jóvenes con progenitores universitarios. Por un lado, el porcentaje de jóvenes que viven en familias intactas en cada provincia no parece estar relacionado con la tasa provincial de abandono una vez controlados el resto de factores en el modelo. En cambio, un aumento de un punto porcentual en el porcentaje de jóvenes con al menos un progenitor universitario reduce la tasa de abandono escolar provincial en 0,43 puntos ($p\text{-valor} \leq 0,001$), y eso después de controlar por la renta per cápita, el porcentaje de ocupados en la agricultura y la tasa de desempleo. Asimismo, el porcentaje de inmigrantes está asociado positivamente con la tasa de abandono escolar (también de manera estadísticamente significativa). Un aumento de un punto porcentual en el porcentaje de los jóvenes de 18 a 24 años nacidos fuera de España está relacionado con un incremento de 0,32 puntos en la tasa de abandono escolar temprano, y eso de nuevo tras controlar por aspectos estructurales de la economía de cada provincia. En conjunto, la composición socioeconómica de la provincia parece relevante a la hora explicar la heterogeneidad provincial en la tasa de abandono escolar temprano, por lo que en el capítulo siguiente analizaremos cómo cambios entre 2011 y 2021 en la composición de la población de cada provincia han podido explicar la evolución de la tasa de abandono provincial y nacional.

TABLA 5.1. RESULTADOS DEL MODELO PARA LA TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO INCLUYENDO EFECTOS FIJOS DE AÑO. DISTINTAS ESPECIFICACIONES.

	MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5
PIB _{pc} (miles de euros por habitante)	-0,55 (0,10)***	-0,08 (0,12)	0,06 (0,12)	-0,05 (0,18)	-0,06 (0,11)
Tasa de desempleo		0,54 (0,09)***	0,60 (0,09)***	0,25 (0,21)	0,46 (0,07)***
Porcentaje ocupados S. Agrícola			0,25 (0,08)***	0,39 (0,12)**	0,11 (0,06)*
Coefficiente Gini				0,49 (0,32)	
Porcentaje jóvenes extranjeros					0,32 (0,06)***
Porcentaje jóvenes conviven con dos progenitores					0,02 (0,08)
Porcentaje jóvenes con progenitores universitarios					-0,43 (0,09)***
Constante	37,49 (2,28)***	17,05 (4,04)***	11,07 (4,26)**	-2,41 (9,62)	19,48 (5,93)**
Efectos fijos de año	Si	Si	Si	No	Si
N	104	104	104	52	104

Nota: ***p-valor \leq 0,001; **p-valor \leq 0,05; p-valor \leq 0,10.

6. CAMBIO COMPOSICIONAL Y ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

En este capítulo analizaremos en qué medida el cambio en las tasas provinciales de abandono escolar temprano entre 2011 y 2021 dependió de las variaciones en la composición de la población de jóvenes de 18 a 24 años de las provincias españolas. Desde un punto de vista formal, el cambio a lo largo del tiempo en la tasa bruta de un determinado fenómeno puede atribuirse a dos componentes principales: (1) las diferencias en la composición de la población que produce esa tasa; y (2) las diferencias en las tasas específicas de las categorías que la componen (Das Gupta, 1978, 1993; Kitagawa, 1955). La composición se refiere a los tamaños relativos de las distintas categorías o grupos (hombres y mujeres, nativos e inmigrantes, jóvenes con y sin progenitores universitarios, etc.) que constituyen la población observada. Las tasas específicas se refieren a las tasas de ocurrencia del fenómeno de interés (en nuestro caso, el abandono escolar temprano) en cada categoría. Puesto que las tasas brutas son promedios de las tasas específicas de cada categoría ponderadas por las proporciones que representan las categorías, tanto las diferencias en la composición de la población como en las tasas específicas pueden repercutir en las tasas brutas.

A modo de ejemplo, hemos podido comprobar anteriormente que la tasa de abandono escolar es superior entre la población inmigrante que entre la población

nativa. Así pues, si en una determinada provincia la proporción de jóvenes de origen inmigrante se incrementó notablemente entre 2011 y 2021, eso pudo provocar que la tasa provincial de abandono creciera a pesar de que los niveles de abandono escolar temprano de nativos e inmigrantes (las tasas específicas) permanecieran constantes o incluso se redujeran, sencillamente porque el grupo en el que el abandono es más alto ahora es relativamente más amplio. A fin de terminar de comprender la evolución del abandono escolar entre 2011 y 2021 en España, en el presente capítulo analizaremos la contribución del factor composicional a la evolución de tasas de abandono escolar de cada una de las provincias españolas y el conjunto del país.

Una primera forma de estimar el peso del factor composicional es estandarizar las tasas brutas. En demografía y otras ciencias sociales, la técnica de la estandarización permite comparar tasas en distintas poblaciones controlando sus diferencias composicionales. La estandarización directa consiste en recalcular las tasas brutas de las poblaciones que se desea comparar ponderando las tasas específicas observadas con los pesos de una población estándar en vez de los de la población observada. Los criterios con los que seleccionar la población estándar pueden ser muy variados, pero en el análisis del cambio en el tiempo una solución razonable y conveniente es utilizar la población en la primera fecha del periodo analizado. La diferencia entre las tasas estandarizadas (calculadas en las fechas iniciales y finales del periodo con la estructura de la población inicial) se interpreta como el cambio en las tasas específicas neto del cambio en la composición. Si a la diferencia entre las tasas brutas observadas se le resta la diferencia entre las tasas estandarizadas (es decir, el efecto de las tasas manteniendo constante la composición), la cantidad resultante se interpreta como el efecto del cambio en la composición en las tasas brutas.

No obstante, las tasas estandarizadas presentan la bien conocida desventaja de que dependen crucialmente de la población estándar seleccionada. Supongamos que, para estimar el efecto del cambio composicional, mantenemos constante la tasa observada al comienzo del periodo y dejamos variar la composición poblacional como de hecho lo hizo. En este segundo ejercicio¹², la diferencia entre las tasas estandarizadas se interpreta directamente como el efecto del cambio composicional. Aunque los resultados de esta segunda forma de estandarizar son similares a los de la primera, no son exactamente iguales porque las poblaciones estándar de una y otra son diferentes. Esa disparidad impide descomponer de forma inequívoca la diferencia en las tasas brutas observadas en una parte atribuida al cambio en la composición y otra a las tasas específicas.

12. Nótese que en el primer ejercicio, descrito en el párrafo anterior, se mantenía constante la composición y se dejaban variar las tasas.

El análisis de los componentes de la diferencia en las tasas ofrece varias alternativas al problema de encontrar una población estándar cuyos pesos permitan una solución no ambigua al ejercicio de descomposición. Una posibilidad es añadir un tercer término a la descomposición (la interacción composición/tasas) y descomponer en tres componentes. Otra, recomendable en los casos en los que se comparan dos poblaciones en distintas fechas, es la descomposición en dos factores utilizando como población estándar los promedios de composición y de tasas específicas de las dos poblaciones observadas al principio y al fin del periodo de tiempo analizado. Puesto que el término de la interacción entre la composición y las tasas es siempre de difícil interpretación, la opción de descomponer en solo dos factores ha ganado aceptación.

Desafortunadamente, el análisis de componentes basado en descomposiciones algebraicas se vuelve muy tedioso y de difícil manejo cuando se consideran varias poblaciones y/o varias categorías. Una forma de tratar ese tipo de casos de forma más flexible y parsimoniosa es mediante la descomposición basada en la regresión (Blinder, 1973; Oaxaca, 1973). Bajo determinadas circunstancias —variable dependiente binaria, covariables categóricas convertidas en conjuntos de variables indicadoras y uso de modelos de probabilidad lineal estimados con mínimos cuadrados ordinarios—, la descomposición basada en la regresión produce los mismos resultados que la técnica de Kitagawa (Oaxaca y Sierminska, 2023).

Valiéndonos de tales técnicas, en el resto del capítulo examinamos hasta qué punto ha cambiado entre los años 2011 y 2021 la composición de la población de jóvenes de entre 18 y 24 años y el impacto que esos cambios han tenido en la evolución del abandono escolar en cada provincia. En términos más sencillos, trataremos de responder a la siguiente pregunta: ¿qué parte del cambio en las tasas provinciales de abandono escolar temprano se debe a las variaciones en la composición de cada provincia? La presentación de los resultados se divide en dos pasos: primero se aborda la magnitud del cambio en la composición en las poblaciones de cada una de las provincias españolas, y después se estima el impacto de los cambios composicionales en la caída del abandono escolar. Finalmente, la última sección pretende conocer hasta qué punto las tasas de abandono escolar de las distintas provincias y grandes ciudades españolas hubiesen sido diferentes en el año 2021 en caso de presentar una composición promedio. Para ello, se utiliza la proporción de jóvenes inmigrantes, de jóvenes que conviven con ambos progenitores y de jóvenes con progenitores universitarios observada a escala nacional, y se recalcula la tasa de abandono que se habría observado en cada provincia en caso de haber presentado una composición igual a dicho promedio nacional.

6.1. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

A fin de dar continuidad a los análisis desarrollados en los capítulos anteriores, examinaremos las diferencias en la composición de la población joven (recuérdese, de 18 a 24 años) de cada provincia de acuerdo con tres factores: el estatus migratorio, la estructura familiar y el origen social.

Comenzamos con el estatus migratorio. Como es sabido, en las últimas décadas España se ha convertido en un importante destino de migraciones internacionales (Izquierdo et al., 2016; Stanek et al., 2023). Pese a que el decenio que analizamos comprende los peores años (2011-2014) de la Gran Recesión, con la correspondiente caída de los flujos migratorios de entrada, la recuperación económica subsiguiente aceleró la llegada de inmigrantes hasta 2019. El estallido de la pandemia de COVID-19 redujo los flujos de entrada en 2020, año a partir del cual volvieron a crecer (Requena, 2021). En resumen, aunque no de manera continua, los stocks de inmigrantes que viven en España han crecido de forma considerable. En 2011 residían en España 6,7 millones de nacidos en el extranjero (14,2% del total poblacional), mientras que en 2021 la cifra había crecido hasta los 7,3 millones (15,5%). Para la población de 18 a 24 años, las cifras equivalentes son 555.691 en 2011 y 661.390 en 2021, lo que en términos relativos supuso pasar del 16,2% del total al 20,1% (incremento de 3,9 puntos porcentuales).

No obstante, la presencia de población inmigrante varía enormemente entre provincias (véase la tabla A5 del Apéndice). En 2021, en Córdoba, Jaén, Ceuta, Badajoz, Cádiz, Sevilla y Cáceres residían entre un 5% y un 8% de jóvenes inmigrantes. En cambio, en Navarra, Barcelona, Almería, Madrid, Baleares y, sobre todo, Lérica y Gerona los jóvenes inmigrantes representaban entre un 27% y un 30% del total.

En cuanto a la evolución en el tiempo, la proporción de jóvenes inmigrantes ha crecido entre 2011 y 2021 en la mayoría de las provincias (gráfico 6.1, panel A). Álava y Navarra son las provincias que han experimentado un mayor incremento de población joven nacida fuera de España: 8 puntos porcentuales. Otras treinta provincias han experimentado incrementos estadísticamente significativos de entre 2 y 6 puntos porcentuales. En el resto de provincias las variaciones en la proporción de jóvenes inmigrantes han sido pequeñas y no significativamente diferentes de la estabilidad, excepto en Castellón, donde ha caído 3,2 puntos porcentuales. Dada la incidencia del abandono escolar en la población inmigrante descrita en el capítulo 4, dichos cambios composicionales podrían explicar al menos parte de la evolución del abandono escolar en algunas provincias, actuando como freno a bajadas potencialmente más intensas de las tasas provinciales de abandono.

Un segundo factor relevante que, como se ha descrito en el capítulo 4, afecta significativamente al rendimiento escolar de los alumnos es la estructura familiar, en tanto que jóvenes que no viven con ambos progenitores son más propensos a abandonar los estudios. A este respecto, es importante subrayar que dos transformaciones familiares generalizadas en las sociedades desarrolladas como son el aumento de las rupturas de pareja y la cada vez más extendida práctica de la reproducción sin pareja promueven las estructuras monoparentales y el consiguiente fenómeno del progenitor ausente. Por otro lado, en el caso de los jóvenes inmigrantes son las propias dinámicas migratorias las que en muchos casos promueven la desestructuración familiar. Todo ello sugiere la conveniencia de tener en cuenta el cambio en la composición familiar de los hogares de los jóvenes que podrían incurrir en abandono escolar temprano.

En España, como era de esperar en un país en el que divorcios, separaciones y rupturas han aumentado, donde la fecundidad se ha ido desvinculando cada vez más de la pareja y donde los contingentes de jóvenes inmigrantes se han expandido, la proporción de jóvenes de 18 a 24 años que convivían con sus dos progenitores disminuyó entre 2011 y 2021 8,3 puntos porcentuales, desde un 63% a un 54,7%.

Aunque el rango de variación interprovincial en el cambio decenal es notable (gráfico 6.1, panel B), en ninguna de las provincias españolas había en 2021 mayor fracción de jóvenes conviviendo con sus dos padres que en 2011. El rango de variación va desde las disminuciones moderadas, por debajo de los 5 puntos porcentuales, en provincias como Córdoba, Sevilla, Cuenca, Ceuta o Vizcaya, hasta las mucho más cuantiosas registradas en Soria, Ávila, Burgos, Santa Cruz de Tenerife, Orense, Lugo y Las Palmas, todas ellas por encima de los 12 puntos porcentuales.

Asimismo, es interesante señalar que existe un alto grado de heterogeneidad interna dentro de varias comunidades autónomas. En Álava, por ejemplo, la disminución de la proporción de jóvenes que conviven con ambos progenitores fue de 11 puntos porcentuales, mientras que en Vizcaya y Guipúzcoa se situó en torno a los 5 puntos. De forma similar, La Coruña se sitúa en la zona baja de crecimiento de las estructuras monoparentales (caída de 6,9 puntos en el porcentaje de jóvenes que conviven con ambos progenitores), mientras que Pontevedra, Orense y Lugo se cuentan entre las provincias donde más crecieron. Y de nuevo en la misma línea, Cáceres (caída de 11 puntos) se encuentra muy alejada de Badajoz (caída de 6 puntos). Es importante recordar que tales diferencias quedarían totalmente oscurecidas en un análisis a un nivel de desagregación geográfica menos detallado.

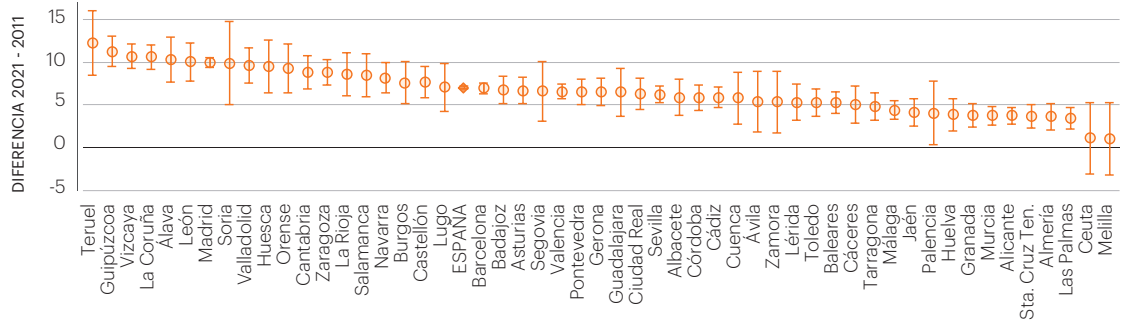
Finalmente, el tercer factor que consideraremos es el origen social de los jóvenes residentes en España que, como se ha descrito anteriormente, afecta muy notablemente a su desempeño escolar y la probabilidad de abandonar los estudios. Como se

recordará, medimos el origen social por medio del nivel educativo de los progenitores, el cual ha experimentado un notable crecimiento debido a la expansión educativa que tuvo lugar en España en la segunda mitad del siglo pasado. En particular, los progenitores de las dos poblaciones bajo estudio en el presente trabajo (nacidas en los periodos 1986-1993 y 1996-2002) experimentaron la expansión del sistema educativo español en los niveles universitarios durante los años ochenta y noventa del siglo pasado (Angoitia Grijalba y Rahona López, 2007). Entre 2011 y 2021, la población de jóvenes con progenitores universitarios creció desde el 20% al 29%.

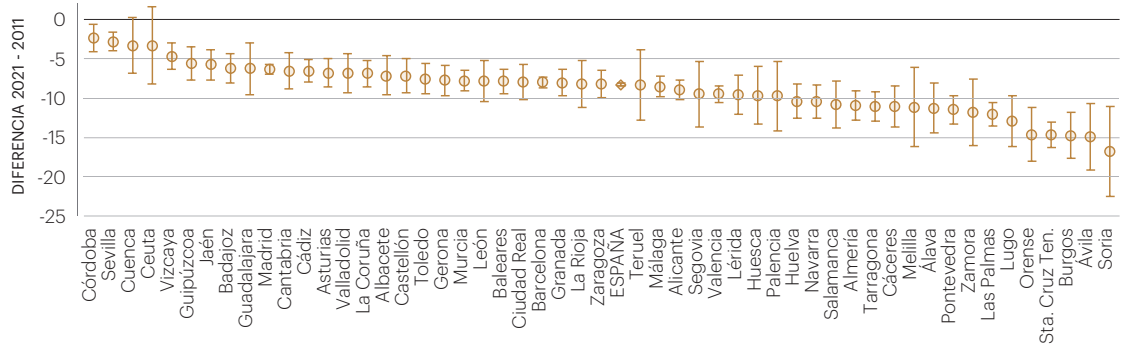
Ahora bien, ese crecimiento no se distribuyó de forma uniforme entre las provincias. Como se aprecia en el panel C del gráfico 6.1, salvo en Ceuta y Melilla, que permanecieron estables, en el resto de las provincias los jóvenes con progenitores universitarios crecieron a ritmo variable. Mientras que en Las Palmas, Almería, S. C. de Tenerife, Alicante, Murcia, Granada, Huelva, Palencia y Jaén el crecimiento se situó en torno a los 3 o 4 puntos porcentuales, Madrid, León, Álava, La Coruña, Vizcaya, Guipúzcoa o Teruel se situaron en el extremo opuesto, con crecimientos de en torno a los 10 puntos o superiores. Por lo que se refiere a pautas regionales, se observa un cierto gradiente norte/sur. Destaca el alto crecimiento relativo de las tres provincias vascas (con crecimientos superiores a los 10 puntos) que contrasta con los aumentos más reducidos de las provincias canarias, Murcia y algunas andaluzas, como Almería, Granada, Huelva o Jaén.

GRÁFICO 6.1. DIFERENCIAS COMPOSICIONALES EN LA POBLACIÓN JOVEN (18 A 24 AÑOS), POR PROVINCIA.

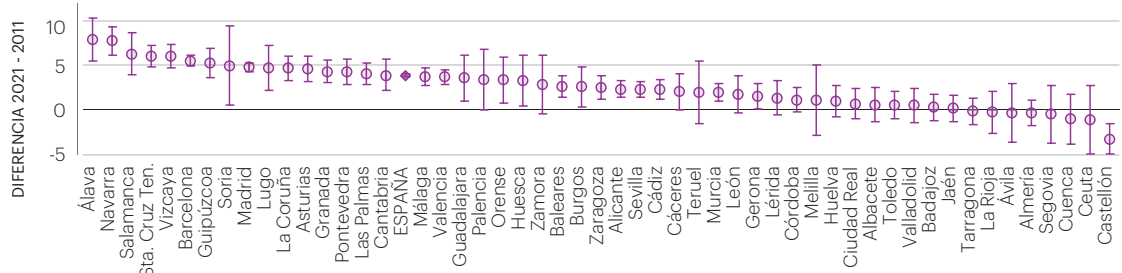
A) % INMIGRANTES



B) % DOS PROGENITORES CONVIVIENTES



C) % PROGENITORES UNIVERSITARIOS



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

En conjunto, la evolución de la composición de la población española ha cambiado hacia una mayor proporción de jóvenes nacidos fuera del país y hogares monoparentales (lo que habría impulsado la tasa de abandono escolar), y una mayor proporción de jóvenes con progenitores universitarios (lo que habría reducido el abandono). Asimismo, también se ha analizado la evolución en la composición de la población española en términos de otros tres factores adicionales y, tras comprobar su estabilidad entre 2011 y 2021, se ha descartado incorporarlas al análisis posterior. Tales factores son el sexo, la edad y el tamaño del municipio de residencia.

Por diferentes razones, el sexo es uno de los principales determinantes del logro educativo. Hoy en día, las chicas presentan mejores resultados educativos que los chicos en prácticamente todos los niveles del sistema, habiéndose invertido en las últimas décadas la tradicional ventaja masculina en el ámbito de la educación (DiPrete y Buchmann, 2013). Como la *sex ratio* al nacer permanece aproximadamente estable, la composición por sexo podría variar si en el periodo observado se hubieran dado procesos de mortalidad o migración diferencial. No obstante, la tabla A8 del Apéndice muestra que la diferencia en la proporción de hombres entre 2011 y 2021 oscila en torno a 0 en las distintas provincias.

Por otro lado, aunque la tasa de abandono prematuro se define para una franja de edad acotada entre los 18 y los 24 años, la estructura por edad de la franja puede cambiar a lo largo del tiempo si, por ejemplo, las cohortes que componen la franja han cambiado de tamaño porque nacieron menos o más niños. Dado que es conocida la reducción del tamaño de las cohortes de nacimiento en España en los últimos años (Elizalde San Miguel, 2023), esta posibilidad debe ser considerada. No obstante, la tabla A8 del Apéndice revela que la estructura de edad de la franja de jóvenes entre 18 y 24 años apenas cambió entre 2011 y 2021. Si la edad media en 2011 era de 20,99 años, en 2021 fue de 21,00 años. Asimismo, las diferencias a nivel provincial no superan los 0,2 años.

Finalmente, la distribución de la población de 18 a 24 años por tamaño del municipio de residencia tampoco experimentó cambios de importancia entre 2011 y 2021. A escala nacional, los municipios de menos 20.000 habitantes tendieron a perder población, mientras que los mayores tendieron a aumentarla; pero las diferencias no superan el 1%. Por provincias (tabla A8 en el Apéndice), solo en Huelva, León, Teruel, S. C. de Tenerife, Lugo, Salamanca, La Coruña, Palencia y Cuenca se redujo la población juvenil residente en municipios con menos de 20.000 habitantes. En las provincias en las que más creció (Segovia, Zaragoza y Vizcaya), las diferencias no son significativamente distintas de 0, algo que tiende a suceder también en el resto de las provincias.

6.2. EL EFECTO DEL CAMBIO COMPOSICIONAL EN LA EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ABANDONO

Habiendo documentado en la sección anterior cambios relevantes en términos de estatus migratorio, estructura familiar y origen social, procedemos ahora a analizar la contribución que dicho cambio composicional ha supuesto en la evolución del abandono escolar entre 2011 y 2021 en las distintas provincias españolas. Dichos resultados quedan recogidos en la tabla 6.1, donde se muestra la proporción de las diferencias entre 2021 y 2011 en las tasas de abandono escolar temprano de cada provincia que se puede atribuir a: (1) los cambios composicionales en la proporción de inmigrantes, de jóvenes que conviven con sus dos progenitores y de jóvenes con al menos un progenitor universitario; y (2) a los cambios en las tasas específicas de cada grupo. Asimismo, los gráficos 6.2, 6.3. y 6.4 muestran, para esas tres mismas variables, de forma gráfica y ordenada por provincias, el impacto en la diferencia de las tasas de abandono escolar de los cambios composicionales en la proporción de jóvenes inmigrantes, jóvenes que conviven con ambos progenitores y jóvenes con al menos un progenitor universitario, respectivamente.

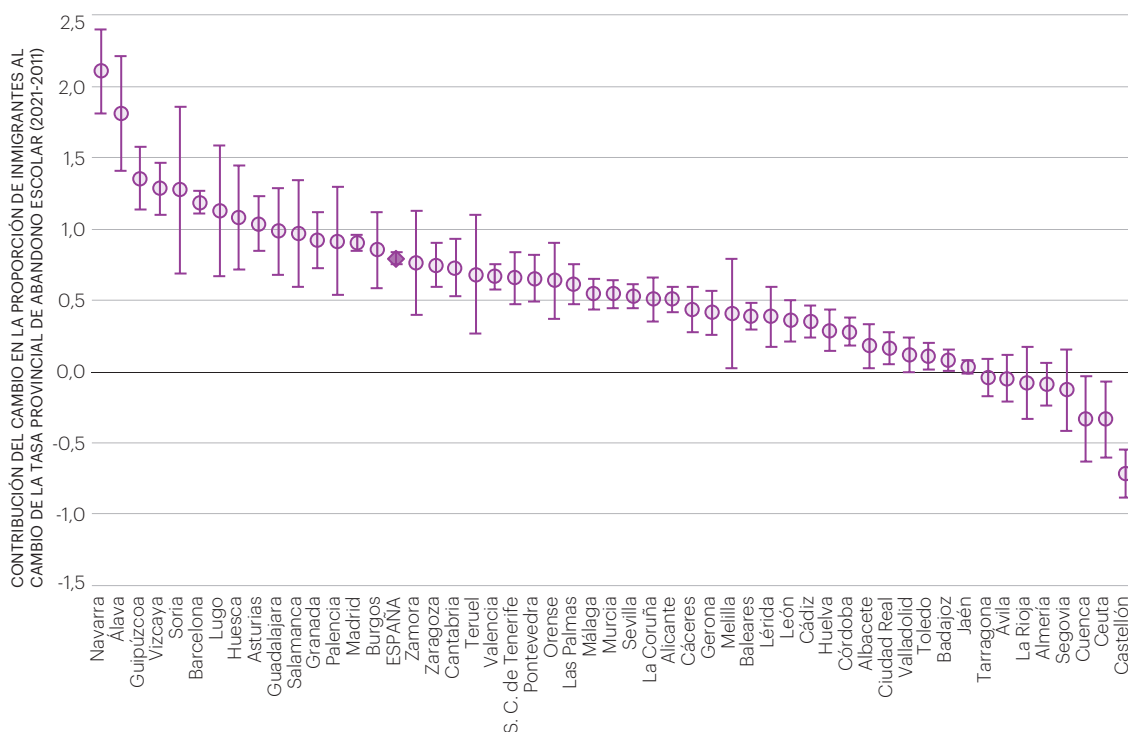
Como en secciones anteriores, comenzamos el análisis por el estatus migratorio. A nivel nacional, el incremento en la proporción de jóvenes nacidos fuera de España hizo que la tasa de abandono escolar temprano fuera 0,8 puntos porcentuales superior a la que se habría observado si dicha proporción hubiese permanecido constante al nivel de 2011. Eso significa que, de no haber aumentado la proporción de jóvenes nacidos fuera del país del 16,2% al 20,1% entre 2011 y 2021, la caída en la tasa de abandono en dicho periodo hubiese sido de 13,9 puntos porcentuales en lugar de los 13,1 puntos realmente observados. Dicho de otra forma, la caída en el abandono en estos diez años hubiese sido un 6% mayor (0,8-13,1) si la proporción de inmigrantes hubiese permanecido constante a nivel nacional. Como se ha explicado anteriormente, al ser un grupo donde la prevalencia del abandono escolar es mayor, su crecimiento en términos relativos supone un freno a la caída en la tasa global de abandono escolar.

A nivel provincial, la evolución de la proporción de jóvenes inmigrantes tuvo una contribución negativa (en el sentido de reducir la tasa de abandono escolar) en tres provincias: Castellón, Ceuta y Cuenca, las tres con saldos migratorios negativos. Al haber reducido la proporción de jóvenes migrantes, la tasa de abandono escolar finalmente observada en dichas provincias es menor que la que hubiésemos observado si la proporción de inmigrantes hubiese permanecido constante al nivel de 2011. En el caso de Castellón, por ejemplo, donde la proporción de jóvenes inmigrantes se redujo del 22,8% al 19,6%, la caída en el abandono hubiese sido de 17,6 puntos porcentuales en lugar de los 19,3 realmente observados; es decir, 1,7 puntos menor.

Para ocho provincias, la contribución del cambio en la proporción de jóvenes inmigrantes a la evolución del abandono no es significativamente distinta de 0: Segovia, Almería, La Rioja, Ávila, Tarragona, Jaén, Toledo y Valladolid. En cambio, en las provincias restantes sí se observa un impacto positivo, en el sentido de contribuir a una mayor tasa de abandono escolar. Dicha contribución oscila entre los 0,2 puntos porcentuales en Ciudad Real y los 2,1 puntos en Navarra.

Desde un punto de vista geográfico, es interesante señalar que la zona conformada por Navarra y las tres provincias vascas (área con el menor abandono escolar del país en 2021) es donde el crecimiento de la población inmigrante ha contribuido en mayor medida a frenar la caída del abandono escolar entre 2011 y 2021. En Guipúzcoa, provincia con la tasa de abandono escolar más baja de España en 2021 con un 7,5%, se hubiese alcanzado una tasa de 6,1% en caso de haber mantenido constante la proporción de inmigrantes al nivel de 2011, lo que hubiese supuesto una caída de 13 puntos en lugar de los 11,6 realmente observados. Otras provincias de la región norte del país presentan tendencias similares, como Soria, Barcelona, Lugo, Huesca o Asturias.

GRÁFICO 6.2. CONTRIBUCIÓN DEL CAMBIO DE COMPOSICIÓN EN LA PROPORCIÓN DE INMIGRANTES A LA DIFERENCIA ENTRE 2021 Y 2011 EN LAS TASAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO, POR PROVINCIA.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

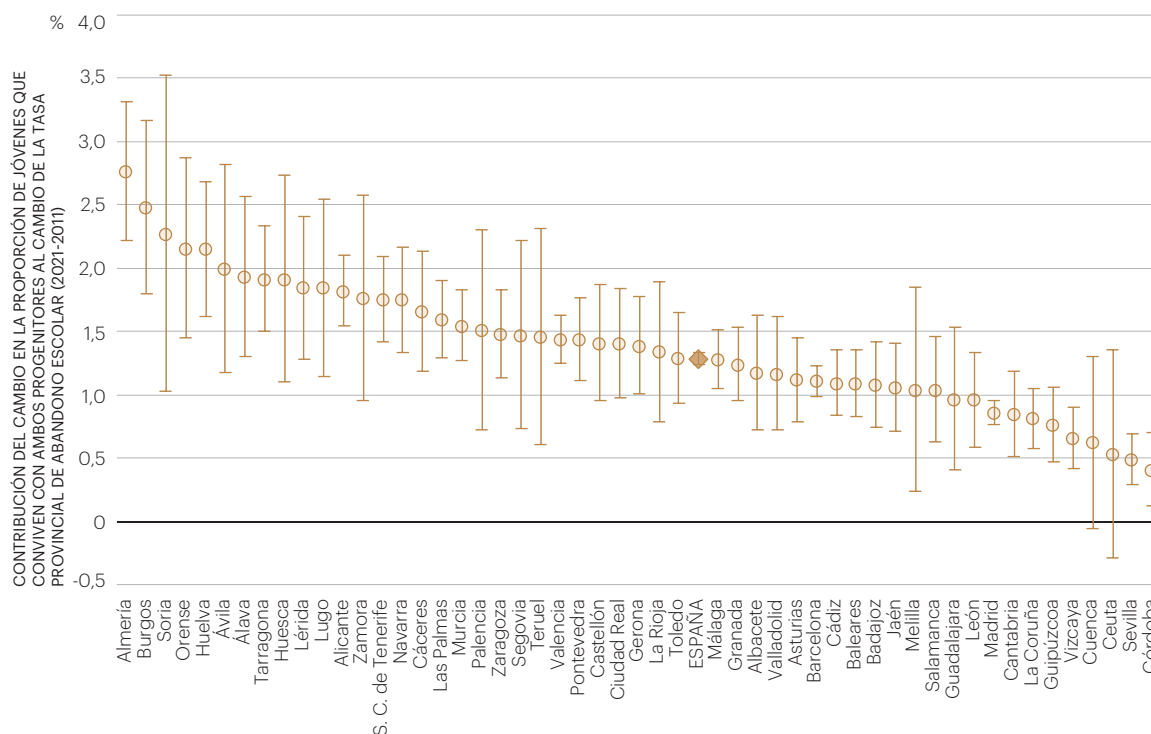
En segundo lugar, consideramos la contribución de la evolución de la estructura familiar de los hogares donde residen los jóvenes españoles al cambio en las tasas de abandono manteniendo constante la proporción de jóvenes que residen con ambos progenitores. En la sección anterior ya constatamos cómo decreció la proporción de los jóvenes que convivían con sus dos progenitores entre 2011 y 2021, decrecimiento que se puede esperar que promueva el abandono.

En efecto, los más de 8 puntos porcentuales de caída en la proporción de jóvenes que conviven con ambos progenitores a nivel nacional (de 64% en 2011 a 55,7% de 2021) hicieron que la tasa de abandono escolar temprano aumentara 1,3 puntos porcentuales. Dicho de otra forma, la caída observada en la tasa de abandono nacional de 13,1 puntos entre 2011 y 2021 hubiese sido de 14,4 puntos si la proporción de jóvenes que conviven con ambos progenitores hubiese permanecido constante. En términos relativos, la caída del abandono escolar hubiese sido un 10% superior ($1,3/13,1$). De esta manera, la mayor incidencia de la separación de los progenitores habría supuesto un freno a la reducción del abandono escolar entre 2011 y 2021 igual que ocurría con el incremento en la proporción de jóvenes inmigrantes.

Asimismo, como se aprecia en el gráfico 6.3, en todas las provincias sin excepción el cambio en la situación convivencial de los jóvenes españoles habría hecho aumentar el abandono escolar. En provincias como Córdoba, Sevilla, Ceuta, Cuenca, Vizcaya, Guipúzcoa, La Coruña, Cantabria y Madrid la contribución es modesta, con aumentos inferiores al 1% en caso de permanecer constante la proporción de jóvenes convivientes con ambos progenitores al nivel de 2011. No obstante, en provincias como Ávila, Huelva, Orense, Soria, Burgos y Almería, dicha contribución es superior al 2%. En el caso de la provincia almeriense, que presentó la tasa de abandono escolar más elevada del país en 2021 con un 32,9% tras una caída moderada de 10,5 puntos porcentuales, la contribución del cambio en la situación convivencial de los jóvenes fue de 2,8 puntos. Eso quiere decir que la caída del abandono escolar hubiese aumentado hasta los 13,2 puntos porcentuales de haber mantenido constante la proporción de jóvenes convivientes con ambos progenitores al nivel de 2011.

Finalmente, no se identifican pautas geográficas o regionales claras en lo que a la contribución del campo composicional en la situación convivencial de los jóvenes se refiere.

GRÁFICO 6.3. CONTRIBUCIÓN DEL CAMBIO DE COMPOSICIÓN EN LA PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE CONVIVEN CON LOS DOS PROGENITORES A LA DIFERENCIA ENTRE 2021 Y 2011 EN LAS TASAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO, POR PROVINCIA.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

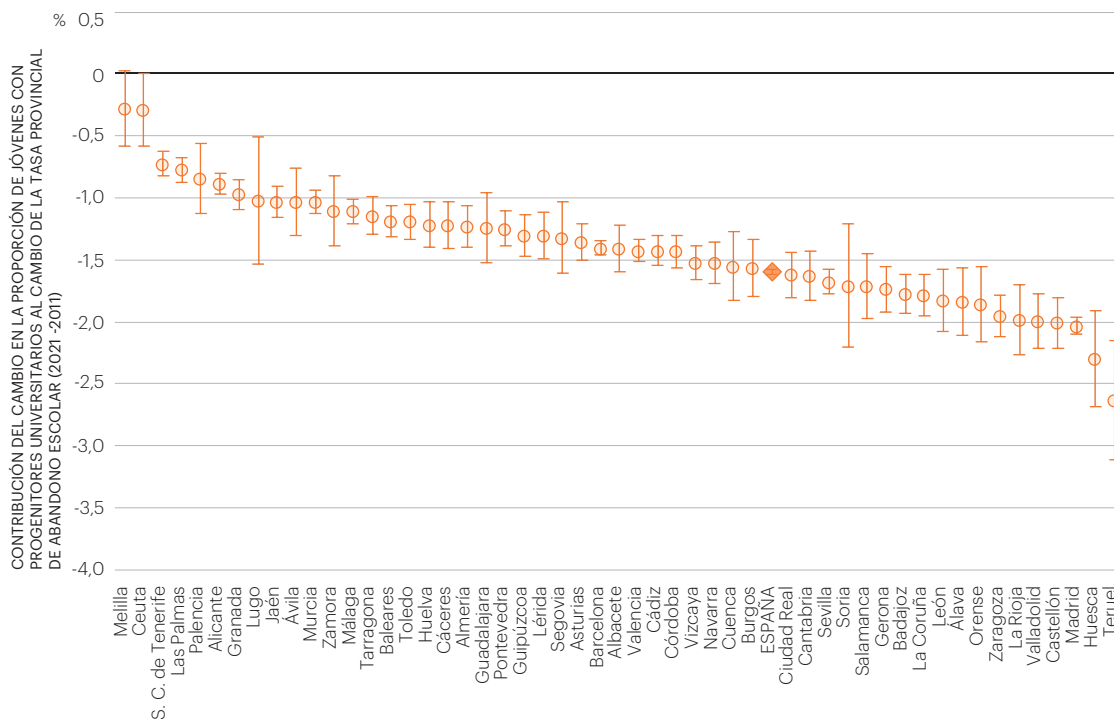
Por último, pasamos a analizar la contribución de la evolución en el nivel educativo de los progenitores españoles a la evolución del abandono escolar. Como esa evolución ha conducido a un mayor nivel educativo y progenitores con estudios más altos hacen más improbable el abandono escolar, es de esperar que dicha evolución haya impulsado la caída del abandono escolar temprano y que, en su ausencia, las tasas de abandono observadas en 2021 hubiesen sido más altas.

En efecto, a nivel nacional se observa que el incremento en la proporción de jóvenes con al menos un progenitor universitario (de 18,4% en 2011 a 25,5% en 2021) ha hecho disminuir el abandono 1,6 puntos porcentuales por encima de la caída que se hubiese registrado en ausencia de dicha mejoría en el nivel educativo de los progenitores españoles. En otras palabras, en lugar de la caída en la tasa de abandono escolar de 13,1 puntos porcentuales observada a nivel nacional entre 2011 y 2021, esta hubiese sido de 11,5 puntos si la proporción de progenitores con estudios universitarios hubiese permanecido constante al nivel de 2011; es decir, la caída hubiese sido un 12% menor (1,6-13,1).

A nivel provincial, solo en Ceuta y Melilla la contribución del incremento en la proporción de progenitores universitarios deja de ser estadísticamente significativa. Recuérdese que en ambas ciudades autónomas la evolución de los progenitores con estudios universitarios fue muy moderada. En el resto de provincias, dicha contribución es relevante y estadísticamente significativa, oscilando entre los 0,7 puntos porcentuales en Santa Cruz de Tenerife y los 2,6 puntos en Teruel. Es interesante el caso de las provincias canarias, ambas situadas a la cola de la contribución que ha supuesto la mejoría en el nivel educativo de los progenitores a la evolución del abandono escolar. Tanto Santa Cruz de Tenerife como Las Palmas registraron aumentos modestos en la proporción de progenitores con estudios universitarios. En el caso concreto de Santa Cruz de Tenerife, la caída observada entre 2011 y 2021 en la tasa de abandono de 11,2 puntos porcentuales se hubiese quedado en un muy parecido 10,5 puntos en ausencia del cambio en el nivel educativo de los progenitores tinerfeños.

En Teruel, en cambio, la caída registrada de 11,6 puntos porcentuales hubiese sido de solo 8,9 puntos (2,7 puntos inferior) si la proporción de jóvenes turolenses con progenitores universitarios no se hubiese incrementado de 12,5% a 24,8%. En otras palabras, la reducción en la tasa de abandono de Teruel hubiese sido un 22% inferior ($2,7/11,6$) de no ser por la intensa mejoría en el nivel educativo de los progenitores de la provincia. Es interesante observar que en Huesca y Zaragoza la evolución de la proporción de jóvenes con estudios universitarios también contribuyó notablemente a acelerar la caída del abandono escolar temprano (2,3 y 2 puntos porcentuales, respectivamente), lo que coloca a la comunidad aragonesa como aquella que más se ha beneficiado de la expansión universitaria entre los progenitores a la hora de reducir el abandono escolar temprano. Y eso es compatible con que, como vimos anteriormente en la sección 3.2, las provincias aragonesas hayan registrado las caídas más modestas en el abandono escolar entre 2011 y 2021. De no haber sido por la notable contribución de la mejoría en el nivel de estudios de los progenitores aragoneses, la moderada caída en el abandono escolar hubiese sido aún menor.

GRÁFICO 6.4. CONTRIBUCIÓN DEL CAMBIO DE COMPOSICIÓN EN LA PROPORCIÓN DE JÓVENES CON AL MENOS UN PROGENITOR UNIVERSITARIO A LA DIFERENCIA ENTRE 2021 Y 2011 EN LAS TASAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO, POR PROVINCIA.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

TABLA 6.1. DESCOMPOSICIÓN DE LAS DIFERENCIAS PROVINCIALES 2021-2011 EN LAS TASAS DE ABANDONO EN EFECTOS DE COMPOSICIÓN Y DE TASA.

	DIF. 2021-2011	INMIGRANTES		NO CONVIVE CON AMBOS PROGENITORES		PROGENITORES UNIVERSITARIOS	
		COMP. (1)	TASA (2)	COMP. (1)	TASA (2)	COMP. (1)	TASA (2)
Álava	-14,3%	1,9%	-16,2%	2,0%	-16,3%	-1,9%	-12,4%
Albacete	-16,6%	0,2%	-16,8%	1,2%	-17,8%	-1,4%	-15,2%
Alicante	-11,8%	0,5%	-12,3%	1,8%	-13,6%	-0,9%	-10,9%
Almería	-10,5%	-0,1%	-10,4%	2,7%	-13,2%	-1,2%	-9,2%
Asturias	-11,3%	1,0%	-12,4%	1,1%	-12,5%	-1,4%	-10,0%
Ávila	-15,3%	0,0%	-15,2%	2,0%	-17,3%	-1,0%	-14,3%
Badajoz	-18,8%	0,1%	-18,9%	1,1%	-19,8%	-1,8%	-17,0%
Baleares	-13,8%	0,4%	-14,2%	1,1%	-14,9%	-1,2%	-12,6%
Barcelona	-12,3%	1,2%	-13,5%	1,1%	-13,4%	-1,4%	-10,8%
Burgos	-12,1%	0,9%	-13,0%	2,5%	-14,6%	-1,6%	-10,6%
Cáceres	-21,1%	0,4%	-21,5%	1,7%	-22,7%	-1,2%	-19,9%
Cádiz	-16,4%	0,3%	-16,7%	1,1%	-17,5%	-1,5%	-14,9%
Cantabria	-15,5%	0,7%	-16,2%	0,9%	-16,3%	-1,7%	-13,8%
Castellón	-18,3%	-0,7%	-17,6%	1,4%	-19,7%	-2,1%	-16,2%
Ceuta	-23,7%	-0,3%	-23,4%	0,5%	-24,3%	-0,3%	-23,4%

TABLA 6.1. (CONT.) DESCOMPOSICIÓN DE LAS DIFERENCIAS PROVINCIALES 2021-2011 EN LAS TASAS DE ABANDONO EN EFECTOS DE COMPOSICIÓN Y DE TASA.

	DIF. 2021-2011	INMIGRANTES		NO CONVIVE CON AMBOS PROGENITORES		PROGENITORES UNIVERSITARIOS	
		COMP. (1)	TASA (2)	COMP. (1)	TASA (2)	COMP. (1)	TASA (2)
Ciudad Real	-14,1%	0,2%	-14,3%	1,4%	-15,5%	-1,6%	-12,4%
Córdoba	-18,7%	0,3%	-19,0%	0,4%	-19,1%	-1,4%	-17,3%
Cuenca	-16,5%	-0,3%	-16,2%	0,6%	-17,1%	-1,6%	-14,9%
Gerona	-11,3%	0,4%	-11,7%	1,4%	-12,6%	-1,7%	-9,5%
Granada	-11,5%	0,9%	-12,4%	1,2%	-12,8%	-1,0%	-10,6%
Guadalajara	-12,9%	1,0%	-13,8%	1,0%	-13,8%	-1,3%	-11,6%
Guipúzcoa	-11,6%	1,4%	-13,0%	0,8%	-12,4%	-1,4%	-10,2%
Huelva	-14,4%	0,3%	-14,7%	2,1%	-16,5%	-1,2%	-13,2%
Huesca	-8,5%	1,1%	-9,6%	1,9%	-10,4%	-2,3%	-6,2%
Jaén	-13,9%	0,0%	-13,9%	1,1%	-15,0%	-1,0%	-12,9%
La Coruña	-14,0%	0,5%	-14,5%	0,8%	-14,8%	-1,8%	-12,2%
La Rioja	-16,6%	-0,1%	-16,5%	1,3%	-17,9%	-2,0%	-14,5%
Las Palmas	-15,4%	0,6%	-16,0%	1,6%	-17,0%	-0,8%	-14,6%
León	-13,4%	0,4%	-13,7%	1,0%	-14,4%	-1,8%	-11,5%
Lérida	-9,6%	0,4%	-10,0%	1,8%	-11,5%	-1,3%	-8,3%
Lugo	-9,2%	1,1%	-10,3%	1,8%	-11,0%	-1,0%	-8,2%
Madrid	-10,3%	0,9%	-11,2%	0,8%	-11,1%	-2,1%	-8,2%
Málaga	-12,8%	0,5%	-13,3%	1,3%	-14,0%	-1,1%	-11,6%
Melilla	-18,4%	0,4%	-18,9%	1,0%	-19,5%	-0,3%	-18,2%
Murcia	-13,0%	0,5%	-13,6%	1,5%	-14,5%	-1,0%	-12,0%
Navarra	-9,9%	2,1%	-12,0%	1,7%	-11,6%	-1,5%	-8,4%
Orense	-14,4%	0,6%	-15,0%	2,2%	-16,5%	-1,9%	-12,5%
Palencia	-13,6%	0,9%	-14,5%	1,5%	-15,1%	-0,8%	-12,7%
Pontevedra	-16,7%	0,6%	-17,3%	1,4%	-18,1%	-1,3%	-15,4%
S. C. de Tener.	-11,2%	0,6%	-11,8%	1,7%	-12,9%	-0,7%	-10,5%
Salamanca	-14,6%	1,0%	-15,6%	1,0%	-15,7%	-1,7%	-12,9%
Segovia	-11,6%	-0,1%	-11,5%	1,5%	-13,1%	-1,3%	-10,3%
Sevilla	-15,4%	0,5%	-15,9%	0,5%	-15,9%	-1,7%	-13,7%
Soria	-16,4%	1,3%	-17,7%	2,2%	-18,7%	-1,7%	-14,7%
Tarragona	-13,6%	0,0%	-13,6%	1,9%	-15,5%	-1,2%	-12,5%
Teruel	-11,6%	0,7%	-12,3%	1,5%	-13,0%	-2,7%	-8,9%
Toledo	-19,4%	0,1%	-19,5%	1,3%	-20,7%	-1,2%	-18,2%
Valencia	-11,6%	0,7%	-12,3%	1,4%	-13,0%	-1,4%	-10,2%
Valladolid	-11,5%	0,1%	-11,6%	1,2%	-12,6%	-2,0%	-9,4%
Vizcaya	-11,5%	1,3%	-12,8%	0,7%	-12,2%	-1,6%	-9,9%
Zamora	-16,4%	0,8%	-17,2%	1,8%	-18,2%	-1,1%	-15,3%
Zaragoza	-8,6%	0,7%	-9,3%	1,5%	-10,1%	-2,0%	-6,6%
Total	-13,1%	0,8%	-13,9%	1,3%	-14,4%	-1,6%	-11,5%

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

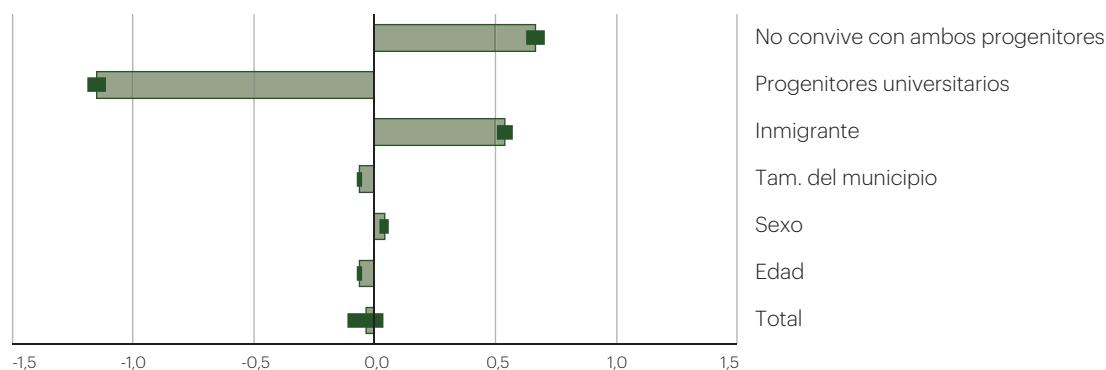
Cuatro consideraciones generales resumen estos datos. Primera, los resultados tienden a ser coherentes para el conjunto de las provincias en el sentido de que los efectos de composición apuntan a variar en la misma dirección: el incremento en el número de jóvenes nacidos fuera de España y la decreciente fracción que convivía con sus dos progenitores habrían contribuido a aumentar la tasa de abandono, mientras que la creciente proporción de jóvenes con padres universitarios la habría disminuido. Segunda, la magnitud de los efectos de composición varía entre las provincias, pudiéndose identificar algunas pautas regionales particularmente interesantes (especialmente para el componente migratorio y el nivel educativo de los progenitores). Tercera, los efectos de composición del creciente logro educativo de los padres son mayores que los que se derivan de la cada vez mayor presencia de inmigrantes o de la cada vez menor proporción de jóvenes que conviven con sus dos progenitores. Cuarta, y fundamental, los efectos de composición son pequeños si los comparamos con los efectos de las tasas (tabla 6.1). Los efectos de mayor intensidad —los del cambio en la proporción de jóvenes con padres universitarios— dan cuenta, a escala nacional, de un 12% del cambio total frente a un 88% del efecto de las tasas, aunque en algunas provincias como Huesca o Teruel la contribución es significativamente más alta (27% y 23%, respectivamente). Se puede afirmar por ello que, en general, el proceso de disminución de las tasas de abandono escolar prematuro entre 2011 y 2021 no estuvo dirigido por los cambios composicionales de la población, sino por las reducciones en las tasas específicas de abandono de cada uno de los grupos considerados. Así, el principal motor de la evolución del abandono escolar habría sido, por ejemplo, el hecho de que la tasa de abandono de los jóvenes inmigrantes se redujo notablemente y no tanto el hecho de que la proporción de inmigrantes aumentó.

Asimismo, es fundamental tener en cuenta que al menos parte de los efectos composicionales identificados se superponen entre sí. Por ejemplo, buena parte de los jóvenes que no conviven con ambos progenitores son de origen inmigrante, en tanto que el propio proceso migratorio lleva en muchas ocasiones aparejada la emancipación temprana. De la misma forma, el divorcio es más frecuente entre parejas con altos niveles de estudios (Mejías-Leiva y Moreno Mínguez, 2023), lo que hace que la mayor proporción de hogares donde no conviven ambos progenitores se solape con la mayor proporción de progenitores con estudios universitarios. Por otra parte, los efectos de freno en la caída del abandono que se han documentado para el crecimiento de jóvenes inmigrantes y que no conviven con ambos progenitores podrían compensarse por el efecto acelerador del incremento en la proporción de jóvenes con progenitores universitarios. Así pues, procedemos ahora a realizar

un ejercicio de descomposición que considera conjuntamente las tres variables y que nos ofrece una visión global del efecto del cambio composicional en la sociedad de cada una de las provincias españolas sobre la evolución de sus respectivas tasas de abandono escolar. Además, incorporamos las variables de edad, sexo y tamaño del municipio para que pueda comprobarse la irrelevancia de los cambios composicionales a este respecto en la evolución del abandono escolar.

El gráfico 6.5 muestra los resultados de una descomposición basada en la regresión que considera los seis factores indicados a escala nacional. Como se puede apreciar, los efectos de los cambios composicionales del tamaño del municipio, el sexo y la edad son nimios. A su vez, los efectos impulsores del abandono que cabe atribuir al cambio composicional de la situación familiar y el origen inmigrante se ven neutralizados por los efectos inhibidores que se pueden imputar al aumento de los jóvenes de padres con titulación universitaria. El saldo de estas fuerzas que operan en sentido contrario sobre el abandono es prácticamente 0, por lo que el proceso de reducción de la tasa de abandono escolar a nivel nacional ha dependido por completo de la caída en las tasas específicas de abandono de cada una de las categorías consideradas, y no de los cambios en la composición de la población (aunque esos cambios analizados por separado sí hayan tenido un efecto).

GRÁFICO 6.5. EFECTOS DEL CAMBIO EN LA COMPOSICIÓN POBLACIONAL EN LA DIFERENCIA EN LAS TASAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO ENTRE 2011 Y 2021.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

La tabla 6.2 muestra este ejercicio de descomposición basada en la regresión a nivel provincial. En líneas generales, tales resultados confirman lo observado para el conjunto nacional. Las contribuciones composicionales al cambio de las tasas de abandono de más peso se concentran en la proporción de inmigrantes, de hijos con padres universitarios y de hijos con padre o padres no convivientes. En ninguna provincia se da el caso de que sean el sexo, la edad o el tamaño del municipio los fac-

tores que representan la mayor contribución. De los tres factores que más cuentan, la fracción de inmigrantes contribuye positivamente al abandono escolar temprano en 47 de las 52 provincias, al igual que las familias con alguno de los padres no conviviente en 49. En cambio, tener padres universitarios contribuyó a que disminuyera el abandono en las 52 demarcaciones. Téngase en cuenta que estos resultados se obtienen tras considerar conjuntamente tales variables.

El resultado neto es que, a escala provincial, el peso de los factores composicionales tiende a oscilar en torno al promedio nacional de 0%, con pocas provincias (solo 12) que superen los límites de $\pm 1\%$. Por un lado, destaca el caso de la provincia conqueense, donde los factores de composición dan cuenta de 1,6 puntos porcentuales de la caída en la tasa de abandono escolar. Es decir, si la distribución por edades y el tamaño del municipio, así como la proporción de hombres, de jóvenes inmigrantes, de jóvenes convivientes con sus dos progenitores y de jóvenes con progenitores universitarios hubiese permanecido constante al nivel de 2011, en lugar de haberse observado una caída de 16,5 puntos porcentuales, esta hubiese sido de 14,9 puntos. Dicho resultado se debe a que tanto el efecto del cambio composicional atribuible tanto a la proporción de jóvenes inmigrantes como a la proporción de jóvenes convivientes con ambos progenitores son positivos (en el sentido de contribuir a la caída del abandono escolar), lo que sumado al efecto de la expansión de la educación universitaria entre los progenitores y a un no desdeñable efecto del tamaño del municipio, provoca una contribución reseñable del factor composicional a la reducción del abandono en la provincia.

Por otro lado destaca el caso de Huelva, donde el impacto de la composición es de un 1,5%, lo que significa que la caída del abandono escolar en la provincia onubense hubiese sido 1,5 puntos mayor si no hubiese habido ningún cambio composicional en relación con los seis factores considerados. En lugar de una caída de 14,4 puntos, esta hubiese sido de 15,9 puntos. En este caso, por tanto, el factor composicional actuó como un freno a la caída del abandono escolar temprano. Dicho resultado se debe fundamentalmente a un fuerte efecto composicional de la proporción de jóvenes que no conviven con ambos progenitores (de 1,4 puntos) y a un de nuevo nada desdeñable efecto del tamaño de municipio de residencia.

Una vez considerados conjuntamente todos los factores, en 29 de las 50+2 provincias, es el hecho de tener progenitores universitarios el factor que más pesa para reducir el abandono escolar temprano. En 18 provincias, dicho papel corresponde a la ausencia de ambos progenitores el factor principal que habría hecho aumentar la tasa de abandono. Finalmente, solo en cinco provincias (Álava, Guadalajara, Guipúzcoa, Melilla y Navarra) es la presencia de jóvenes inmigrantes lo que más habría condicionado la evolución del abandono escolar.

TABLA 6.2. EFECTOS DEL CAMBIO DE LA COMPOSICIÓN POBLACIONAL EN LA DIFERENCIA DE LAS TASAS DE ABANDONO ENTRE 2011 Y 2021, POR PROVINCIAS.

	EDAD	SEXO	TAMAÑO MUNICIPIO	INMIGRANTE	PROGENITORES UNIVERSITARIOS	NO CONVIVE CON AMBOS PROG.	DIF. 2021-2011
Álava	0,0%	0,0%	0,1%	1,0%	-1,0%	0,9%	1,0%
Albacete	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	-1,0%	0,5%	-0,4%
Alicante	-0,1%	0,1%	-0,1%	0,3%	-0,6%	1,1%	0,8%
Almería	-0,1%	0,2%	0,2%	0,0%	-0,8%	1,7%	1,2%
Asturias	-0,1%	0,1%	-0,1%	0,6%	-0,9%	0,5%	0,0%
Ávila	-0,1%	-0,2%	0,0%	0,0%	-0,7%	1,6%	0,5%
Badajoz	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	-1,4%	0,5%	-0,8%
Baleares	-0,1%	0,2%	-0,1%	0,3%	-0,9%	0,5%	-0,1%
Barcelona	0,0%	0,1%	0,1%	0,9%	-0,9%	0,5%	0,6%
Burgos	-0,1%	0,1%	-0,1%	0,6%	-0,8%	1,1%	0,8%
Cáceres	0,0%	-0,2%	0,0%	0,3%	-0,9%	1,2%	0,5%
Cádiz	-0,2%	0,0%	0,0%	0,2%	-1,2%	0,6%	-0,6%
Cantabria	-0,1%	-0,1%	-0,3%	0,5%	-1,1%	0,5%	-0,6%
Castellón	-0,2%	0,2%	0,0%	-0,4%	-1,4%	0,7%	-1,1%
Ceuta	0,0%	-0,3%	0,0%	-0,3%	-0,2%	0,6%	-0,2%
Ciudad Real	0,0%	0,0%	-0,1%	0,1%	-1,2%	0,6%	-0,5%
Córdoba	0,0%	0,1%	-0,1%	0,2%	-1,1%	-0,2%	-1,1%
Cuenca	-0,1%	0,2%	-0,4%	-0,2%	-0,9%	-0,1%	-1,6%
Gerona	0,0%	0,3%	-0,8%	0,3%	-1,2%	0,4%	-1,1%
Granada	0,1%	0,1%	0,1%	0,6%	-0,7%	1,1%	1,3%
Guadalajara	-0,1%	0,0%	-0,1%	0,8%	-0,8%	0,0%	-0,1%
Guipúzcoa	0,0%	0,1%	0,0%	1,0%	-0,6%	0,4%	0,9%
Huelva	0,0%	0,1%	0,6%	0,2%	-0,9%	1,4%	1,5%
Huesca	0,0%	0,2%	0,2%	0,7%	-1,3%	0,6%	0,3%
Jaén	0,1%	0,0%	-0,1%	0,0%	-0,8%	0,6%	-0,2%
La Coruña	-0,1%	0,1%	-0,1%	0,3%	-1,4%	0,5%	-0,6%
La Rioja	-0,1%	0,1%	0,1%	-0,1%	-1,1%	0,3%	-0,7%
Las Palmas	-0,1%	0,0%	0,1%	0,4%	-0,6%	1,0%	0,9%
León	-0,2%	0,0%	-0,5%	0,3%	-1,2%	0,4%	-1,1%
Lérida	0,0%	0,2%	0,0%	0,3%	-0,7%	0,5%	0,3%
Lugo	-0,1%	0,0%	-0,1%	0,8%	-0,6%	0,9%	1,0%
Madrid	0,0%	0,0%	-0,1%	0,6%	-1,5%	0,4%	-0,5%
Málaga	-0,2%	0,1%	0,0%	0,4%	-0,9%	0,7%	0,0%
Melilla	0,2%	-0,1%	0,0%	0,4%	-0,2%	0,3%	0,6%
Murcia	0,0%	0,0%	0,1%	0,4%	-0,7%	0,8%	0,5%
Navarra	0,0%	0,0%	-0,2%	1,4%	-0,7%	0,7%	1,2%
Orense	-0,1%	0,1%	-0,2%	0,4%	-1,2%	1,2%	0,2%
Palencia	0,1%	-0,1%	-0,1%	0,6%	-0,6%	0,8%	0,7%
Pontevedra	-0,1%	0,0%	0,1%	0,5%	-0,9%	0,9%	0,5%
S. C. de Tenerife	-0,1%	0,0%	0,0%	0,4%	-0,6%	1,3%	1,1%
Salamanca	0,0%	0,0%	-0,3%	0,6%	-1,3%	0,7%	-0,3%

	EDAD	SEXO	TAMAÑO MUNICIPIO	INMIGRANTE	PROGENITORES UNIVERSITARIOS	NO CONVIVE CON AMBOS PROG.	DIF. 2021-2011
Segovia	-0,1%	0,1%	0,1%	-0,1%	-0,7%	0,9%	0,1%
Sevilla	-0,1%	0,0%	0,0%	0,3%	-1,3%	-0,1%	-1,1%
Soria	0,0%	0,1%	-0,1%	1,0%	-0,9%	1,1%	1,2%
Tarragona	-0,1%	-0,1%	0,0%	0,0%	-0,7%	1,2%	0,2%
Teruel	-0,2%	-0,1%	-0,6%	0,6%	-1,3%	0,8%	-0,7%
Toledo	-0,3%	0,2%	-0,1%	0,1%	-0,9%	0,5%	-0,4%
Valencia	-0,1%	0,0%	0,0%	0,5%	-1,0%	1,0%	0,3%
Valladolid	-0,1%	-0,1%	-0,1%	0,1%	-1,2%	0,3%	-1,1%
Vizcaya	-0,1%	0,0%	0,0%	0,8%	-0,9%	0,4%	0,1%
Zamora	-0,2%	-0,5%	0,0%	0,5%	-0,8%	1,1%	0,1%
Zaragoza	0,0%	0,1%	-0,3%	0,5%	-1,1%	0,4%	-0,4%
Total	-0,1%	0,0%	-0,1%	0,5%	-1,2%	0,7%	0,0%

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2011 y del Censo de Población y Vivienda de 2021.

6.3. TASAS ESTANDARIZADAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

Para concluir, en esta última sección nos preguntamos cómo serían las tasas de abandono escolar de las distintas provincias españolas en 2021 si su composición fuese idéntica al promedio nacional; es decir, si todas las provincias tuviesen la misma proporción de jóvenes inmigrantes, de jóvenes convivientes con ambos progenitores y de jóvenes con progenitores universitarios que la observada para el conjunto del país. Para ello, realizamos un nuevo ejercicio de estandarización de las tasas de abandono escolar de las provincias y las ciudades españolas más pobladas, empleando como población de referencia el conjunto de la población española de entre 18 y 24 años en el año 2021. Nótese que este ejercicio no implica reducir, por ejemplo, el número de jóvenes inmigrantes en España, sino redistribuirlos entre las distintas provincias de modo que representen la misma proporción sobre el total de jóvenes en cada una de ellas.

Los resultados a nivel provincial se presentan de forma gráfica en el gráfico 6.6, donde se muestran las tasas de abandono escolar observadas en 2021 en cada provincia, así como las tasas estandarizadas. Su interpretación es sencilla: si las tasas estandarizadas superan a las observadas, la composición sociodemográfica de la provincia en cuestión estaría aliviando el abandono escolar, mientras que si las tasas estandarizadas están por debajo de las observadas, dicha composición estaría favoreciendo el abandono escolar. Además, la tabla A9 del Apéndice muestra la diferencia entre ambas tasas, así como el cambio en el ranking provincial del abandono escolar asociado al proceso de estandarización.

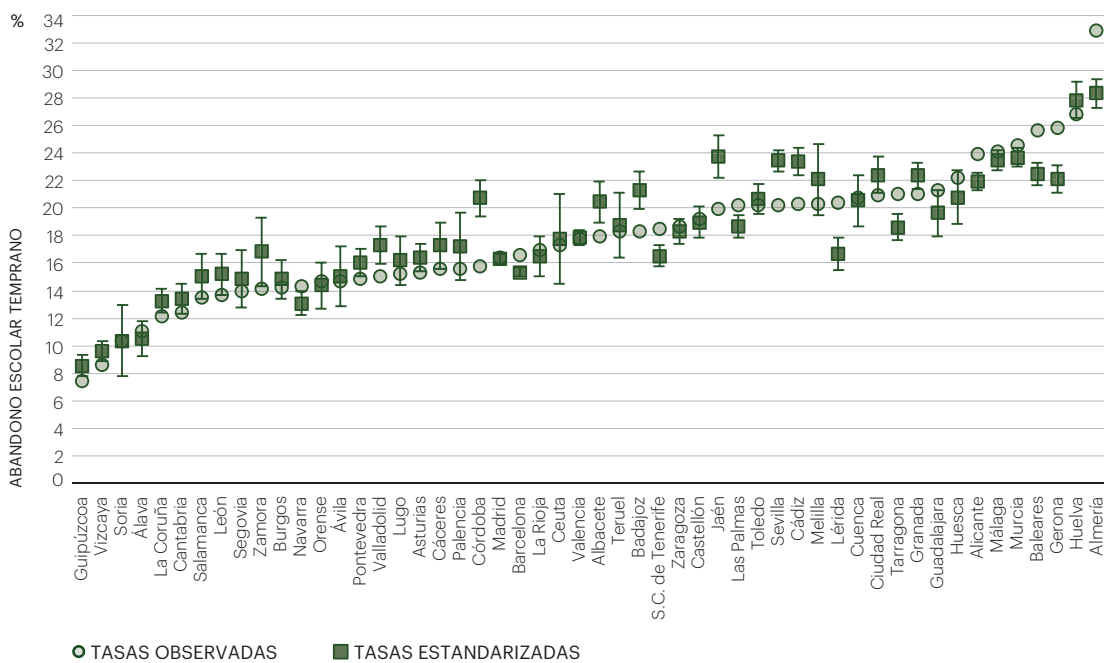
En primer lugar, puede advertirse en el gráfico 6.6 que las diferencias entre las tasas estandarizadas y las tasas observadas tienden a ser pequeñas. Solo en 16 provincias los intervalos de confianza estimados para las tasas estandarizadas no contienen el valor correspondiente de las tasas observadas. Destaca el caso de Almería, donde la diferencia entre la tasa estandarizada y la observada es máxima. Eso significa que la composición sociodemográfica de la provincia almeriense (con una proporción de jóvenes inmigrantes superior al promedio nacional y una proporción de jóvenes con progenitores universitarios muy inferior) eleva notablemente sus niveles de abandono. En concreto, si la composición socioeconómica de Almería emulase al promedio nacional, presentaría una tasa de abandono en 2021 4,6 puntos inferior. Eso significa que, si bien Almería seguiría siendo la provincia española con mayor abandono escolar si todas las provincias reprodujesen la composición del promedio nacional, la diferencia con la segunda (Huelva), se reduciría de 6,1 puntos porcentuales a tan solo 0,5 puntos (véase la tabla A9 del Apéndice).

En las cuatro provincias catalanas también se observa una tasa estandarizada por debajo de la tasa de abandono observada, al igual que en las dos provincias canarias, Baleares y Alicante. En el caso de Barcelona, la tasa de abandono se reduciría del 16,6% al 15,4%, lo que la haría pasar de ser la 30.^a provincia con mayor abandono en 2021 a la 39.^a. Gerona también mejoraría 9 posiciones, pasando de ser la tercera provincia con mayor abandono de 2021 a la 9.^a. En Tarragona, la tasa de abandono escolar caería del 21% al 18,6%, lo que supondría pasar de ser la 11.^a provincia con mayor abandono escolar del 2021, a ser la número 24. Finalmente, en Lérida la mejora sería de nada menos que 18 posiciones, de la 14.^a a la 32.^a, tras una caída del abandono escolar después de la estandarización de 3,7 puntos. Dicho de otra forma, la mayor proporción de jóvenes inmigrantes, de jóvenes que no conviven con ambos progenitores y de jóvenes sin progenitores universitarios en Cataluña en comparación con el promedio nacional eleva de manera notable las tasas de abandono escolar observadas en la región, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de hacer comparaciones con otras regiones del país.

Del lado contrario, cuatro provincias andaluzas (Córdoba, Jaén, Sevilla y Cádiz) tienen tasas estandarizadas más altas que las observadas, como también Albacete, Valladolid y Badajoz, un indicio de que su composición (pocos inmigrantes, muchas formas familiares intactas y una alta proporción de jóvenes con progenitores universitarios) tiende a disminuir el abandono escolar. El caso de Córdoba es particularmente llamativo. El muy bajo número de jóvenes nacidos fuera del país (5% frente a un 20% nacional), junto con una elevada proporción de jóvenes convivientes con ambos progenitores (68% frente a 55% nacional), reduce muy notablemente sus niveles de abandono (la tasa observada es 5 puntos porcentuales menor

que la tasa estandarizada), y eso a pesar de presentar una proporción de jóvenes con progenitores universitarios por debajo del promedio nacional (22% frente a 26% nacional). Si Córdoba presentase la misma composición que el promedio nacional, pasaría de ser la 32.^a provincia con mayores niveles de abandono, a la 16.^a. La situación es similar en Jaén, donde el empeoramiento en el ranking del abandono escolar sería de nada menos que 17 posiciones, mientras que en Sevilla y Cádiz se perderían 11 y 9 posiciones, respectivamente. Así pues, mientras la composición socioeconómica de los jóvenes residentes en la comunidad autónoma catalana impulsaba notablemente el abandono, lo contrario ocurre en buena parte de la comunidad andaluza, donde la composición inhibe el fenómeno del abandono. Es extremadamente llamativo que sea también en Andalucía donde se encuentra la provincia donde la composición impulsa en mayor medida el abandono del país (como hemos visto, en Almería).

GRÁFICO 6.6. TASAS OBSERVADAS Y TASAS ESTANDARIZADAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN 2021, POR PROVINCIA.



Nota: la población estándar es la población española de jóvenes de entre 18 y 24 años en 2021.
Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

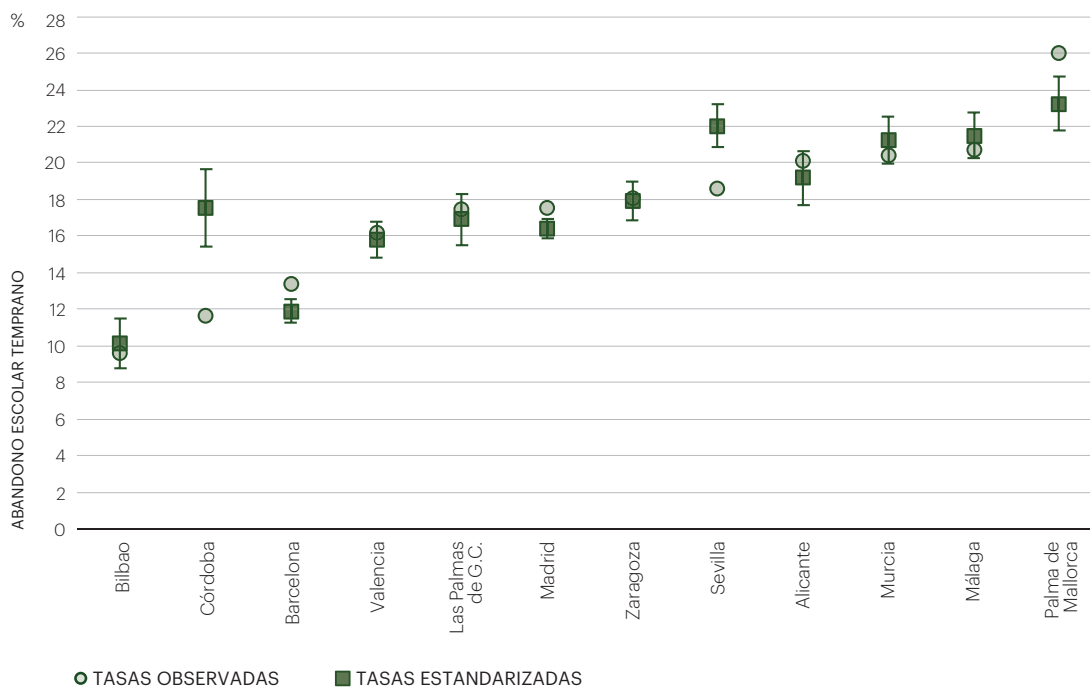
El gráfico 6.7 muestra los resultados del mismo ejercicio de estandarización para las doce ciudades más pobladas del país. La realidad de dichas ciudades es paralela a la de las provincias a las que pertenecen y de las que, no en vano, forman parte¹³. Como se puede apreciar en el gráfico adjunto, en el que las ciudades aparecen ordenadas de izquierda a derecha por sus niveles de abandono escolar temprano, solo en cinco de las doce ciudades seleccionadas las tasas estandarizadas son significativamente distintas de sus tasas observadas: Córdoba, Barcelona, Madrid, Sevilla y Palma de Mallorca. Los casos de las capitales cordobesa y sevillana se asemejan en que presentan tasas estandarizadas superiores a las observadas, lo que, como hemos explicado, significa que sus estructuras sociodemográficas mitigan el abandono. Dicho de otro modo, si la composición socioeconómica de ambas ciudades fuera igual a la del conjunto de España, tendrían más abandono del que en realidad registran: en la ciudad de Sevilla, el abandono pasaría del 18,6% al 22%, mientras que en Córdoba el aumento sería algo mayor, del 11,7% observado a 17,6%. En este caso, las dos ciudades andaluzas se comportan como las provincias de las que forman parte. De las doce ciudades consideradas, Córdoba y Sevilla son las que tienen la menor proporción de inmigrantes jóvenes (5% y 12%, respectivamente, frente a un promedio de las 12 grandes ciudades de 27%) y el mayor porcentaje de familias con dos progenitores (67% y 59%, respectivamente, frente al promedio de las 12 grandes ciudades de 50%).

En las ciudades de Barcelona, Madrid y Palma de Mallorca sucede lo contrario: las tasas estandarizadas están significativamente por debajo de las observadas, lo que indica que su composición sociodemográfica las está penalizando en la medida en que tienen más incidencia los factores que promueven el abandono escolar. Nótese que estas tres ciudades son, de las doce seleccionadas, las que mayor proporción de jóvenes inmigrantes albergan (en torno al 33%). Como resultado de dicha composición promotora de mayores niveles de abandono, Palma de Mallorca presenta una tasa de abandono escolar temprano en 2021 2,8 puntos superior a la que se observaría en caso de ajustarse al promedio nacional. En Barcelona, la tasa caería 1,5 puntos, mientras que en la ciudad de Madrid, la mejoría sería de 1,1 puntos. Esta diferencia más acusada en la capital mallorquina se puede explicar por el hecho de que Palma es la ciudad, de entre las seleccionadas, con menor proporción de familias intactas. Llama la atención, por último, que en el caso madrileño los resultados del municipio (tasas estandarizadas por debajo de las observadas) difieren de los de la

13. La población de la ciudad de Zaragoza, por ejemplo, representa el 71% del total de la provincia; Madrid, el 47%; Córdoba, el 40% y Palma de Mallorca el 37%. Representan entre el 30%-35%, Las Palmas, Málaga, Murcia, Sevilla, Bilbao y Valencia. En Barcelona vive el 27% de la población provincial y en Alicante, el 19%.

comunidad autónoma (tasas estandarizadas indistinguibles de las observadas), lo que sugiere factores específicos de la capital para la fracción de jóvenes inmigrantes (34% en el municipio, 22% en el resto de la comunidad autónoma) y de familias intactas (48% en el municipio, 59% en el resto de la comunidad Autónoma).

GRÁFICO 6.7. TASAS OBSERVADAS Y TASAS ESTANDARIZADAS DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN 2021 EN LAS GRANDES CIUDADES ESPAÑOLAS.



Nota: la población estándar es la población española de jóvenes de entre 18 y 24 años en 2021.
Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda de 2021.

7. CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha propuesto analizar la geografía del abandono escolar en España, examinando las variaciones que a este respecto pudieran producirse entre las cincuenta provincias que componen el país más las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Para ello, nos hemos apoyado en el censo de población y vivienda, una fuente de datos de altísima calidad y enorme tamaño muestral previamente inexplorada en el estudio del abandono escolar temprano. La principal limitación del censo es que no permite replicar exactamente la estadística oficial de abandono, en tanto que no contiene información sobre la participación en educación

no formal, pero sí ofrece información sobre el nivel educativo máximo alcanzado y los estudios en curso en el sistema de educación formal. Su principal ventaja es el tamaño muestral, ofreciendo información de casi 300.000 jóvenes en 2011 y 330.000 en 2021, lo que nos ha permitido investigar con un elevadísimo nivel de detalle la diferente incidencia del fenómeno del abandono escolar a lo largo y ancho del país.

Nuestros resultados muestran una muy elevada heterogeneidad geográfica en el abandono escolar temprano en España, que en el año 2021 osciló entre la tasa de abandono de Guipúzcoa, del 7,5%, y la de Almería, del 32,9%. Dicho de otra forma, 25 puntos porcentuales separan las provincias con mayor y menor incidencia del abandono escolar de España, lo que supone un rango de variación mayor que el observado en la estadística oficial de abandono dentro de la Unión Europea (comprendida entre el 2% de Croacia y el 16,6% de Rumanía). Es decir, la heterogeneidad en la incidencia del abandono escolar temprano entre las distintas provincias españolas es mayor que la heterogeneidad en la incidencia del abandono escolar temprano entre los países que componen la Unión Europea, lo que no hace sino destacar la relevancia del análisis que aquí se ha llevado a cabo explorando la geografía del abandono escolar en España.

El análisis de las tasas de abandono a nivel provincial también ha puesto de manifiesto lo conveniente de no detenerse en el nivel autonómico y examinar las diferencias entre provincias dentro de una misma comunidad autónoma. No por nada el 30% de la variación geográfica en las tasas de abandono escolar se produce dentro de las comunidades autónomas. Por ejemplo, el abandono escolar en Barcelona (16,6% en 2021) es mucho menor que el observado en Gerona (25,8%), o el de Córdoba (15,8%) muy inferior al observado en Almería (32,9%) o Huelva (26,8%). Asimismo, hemos podido comprobar que la zona conformada por Almería, Murcia y Alicante, provincias fronterizas pero pertenecientes a tres comunidades autónomas diferentes, es el área con mayor incidencia del abandono escolar en el país. De llevar a cabo el análisis a un nivel de desagregación geográfica menor, ese patrón se difuminaría al unificar Almería con el resto de la comunidad andaluza y a Alicante con el resto de la comunidad valenciana.

Nótese que dichos hallazgos no son solo relevantes desde el punto de vista investigador, sino que son de enorme importancia política, en tanto que ponen de manifiesto que las políticas de lucha contra el abandono escolar deben trascender las fronteras administrativas regionales y proponer planes de intervención que busquen la colaboración activa entre provincias limítrofes que compartan realidades similares, así como que tengan en cuenta la realidad diversa que caracteriza a muchas comunidades.

Asimismo, hemos observado un claro patrón geográfico tanto en los datos de 2011 como en los de 2021 (dicha continuidad no solo informa sobre la persistencia de dicho patrón, sino que, en cierto modo, avala la calidad de los datos utilizados, capaces de reflejarlo con mucha claridad en ambas fechas). Las tasas de abandono escolar temprano son significativamente inferiores en el norte/noroeste del país, con una incidencia especialmente baja en las tres provincias vascas, mientras que el abandono alcanza su máximo en el sur, en las islas y en las dos ciudades autónomas. Debe decirse que este patrón geográfico ya ha sido observado con anterioridad a nivel autonómico analizando tanto la tasa de abandono escolar (Soler et al., 2021), como el fracaso escolar en la ESO (Pérez-Esparrells y Sequera, 2012) o los resultados en las pruebas PISA (OCDE, 2023). Es más, dicho patrón ya se observaba a finales del siglo XIX en los niveles de alfabetización de la población española (Reher, 2023), lo que dice mucho de la persistencia de las dinámicas que subyacen y dan forma a los procesos formativos y los resultados escolares.

En cuanto a la evolución entre 2011 y 2021 en las tasas de abandono escolar temprano, las caídas observadas son significativas en todas las provincias españolas, si bien las diferencias son de nuevo notables. Si en Lérida, Lugo, Zaragoza y Huesca la reducción de la tasa de abandono es inferior a los 10 puntos, en Cáceres y Ceuta se eleva por encima de los 20 puntos. Parece lógico pensar que parte de esa variabilidad se deba al distinto punto de partida de las diferentes provincias, siendo que aquellas que partían de niveles de abandono más altos deberían experimentar descensos pronunciados con mayor facilidad. No obstante, muchas provincias escapan a dicho patrón. Almería, Huesca y Gerona experimentaron caídas muy modestas de sus respectivas tasas de abandono escolar a pesar de partir de niveles muy elevados en 2011, mientras que Ceuta, Cáceres y Córdoba tuvieron reducciones mayores que las que sus niveles de abandono en 2011 justificarían. Así pues, otros factores distintos a los niveles iniciales actúan para dar forma a la intensidad con que se reduce el abandono escolar, desde cambios en los mercados de trabajo y situación económica de las familias en las distintas provincias españolas, hasta la implementación de políticas específicas de lucha contra el abandono, pasando por cambios composicionales que favorecen o frenan las posibilidades de reducir el abandono. No por nada Guipúzcoa presentaba ya en 2011 una tasa de abandono escolar (19%) inferior al dato que marcaron nada menos que 21 provincias en 2021, y a pesar de ello ha conseguido reducir muy significativamente el abandono escolar hasta alcanzar el 7,5%.

Es interesante destacar también que la reducción del abandono escolar temprano es notable tanto entre hombres como entre mujeres, pero hay provincias donde la reducción del abandono se ha concentrado muy especialmente entre los hombres. Eso ha hecho que el tradicional *gap* de género en la estadística de abandono, con más

hombres que mujeres que abandonan tempranamente los estudios (Casquero y Navarro, 2010; Rodríguez-Martínez y Blanco García, 2015) se reduzca muy sustancialmente en distintas provincias. Es el caso de Teruel y Lugo, por ejemplo, donde la tasa de abandono entre los hombres se ha reducido del 39,1% al 19,4% y del 32,3% al 17,5%, respectivamente. Como resultado, el *gap* de género en tales provincias ha pasado de 20 puntos porcentuales en 2011 a menos de 5 puntos en 2021.

Y no debe olvidarse que, en tanto que partimos de una extensísima muestra a nivel nacional, ha sido posible descender algo más el nivel de desagregación geográfica y examinar la incidencia del abandono escolar temprano en las doce ciudades más pobladas del país. Eso nos ha permitido confirmar que Bilbao y Palma son, de entre esas doce ciudades, las que presentan un menor y mayor abandono escolar temprano en 2021. Barcelona, que en 2011 era la ciudad con menor abandono (aunque la diferencia con Bilbao no era estadísticamente significativa), ahora es la tercera, por detrás de Bilbao y Córdoba, lo cual merece mención especial al ser la ciudad grande que más ha reducido al abandono escolar entre 2011 y 2021 (más de 15 puntos porcentuales). En cambio, Zaragoza y Madrid son las ciudades con las caídas más modestas en los niveles de abandono escolar. En el caso de Madrid, el comportamiento de la ciudad marca sin duda la marcha de la provincia en su conjunto (y, por extensión de la comunidad autónoma), en tanto que la ciudad concentra más de la mitad de la población de la provincia. Sobre tales rankings debe advertirse, no obstante, que pese a lo tentador de analizar los cambios de posición de las distintas provincias y ciudades, ni las diferencias entre posiciones próximas son grandes (en muchos casos, las diferencias son ínfimas y no estadísticamente significativas) ni su análisis debe conducir a visiones autocomplacientes, en tanto que la primera posición de un ranking no debería ser ningún consuelo si la estadística de abandono que te sitúa en dicha posición sigue siendo intolerablemente alta.

Por otra parte, la disponibilidad de información propia de los censos de población como el lugar de nacimiento, la relación de parentesco con las personas convivientes en el hogar o su nivel educativo nos ha permitido examinar lo que hemos denominado como la geografía de los determinantes del abandono escolar temprano. En efecto, hemos podido comprobar que, si bien es cierto que factores como haber nacido en el extranjero, no convivir con ambos progenitores y provenir de una familia donde ningún progenitor completó estudios universitarios aumentan en todas las provincias la probabilidad de abandonar los estudios prematuramente, no es menos cierto que la penalización asociada a tales factores varía de forma considerable a lo largo y ancho del país. A modo de ejemplo, haber nacido fuera de España incrementa la probabilidad de abandonar tempranamente los estudios en mucho mayor medida en Teruel (aumento de nada menos que 44 puntos porcentuales)

que en Salamanca (tan solo 13,8 puntos). Es interesante destacar en este sentido la continuidad geográfica entre Teruel y la limítrofe Cuenca que, pese a pertenecer a una comunidad autónoma distinta, presenta una penalización asociada al estatus migratorio de 42,8 puntos. Así pues, de poder elegir, sería preferible ser extranjero en el noroeste del país (especialmente en alguna localidad salmantina) y evitar el sur o el este (en particular, las provincias turolense y conquense).

Conviene recordar a este respecto que la variación interprovincial en la penalización asociada a los tres factores aquí considerados (estatus migratorio, estructura familiar y origen social) está mucho más relacionada con la tasa de abandono escolar del grupo social con mayor nivel de abandono (en el caso del estatus migratorio, por ejemplo, los inmigrantes) que con la tasa de abandono escolar del grupo con menor nivel de abandono (siguiendo con el mismo ejemplo, los nativos). Expresado en otros términos, mientras que los jóvenes de grupos socioeconómicos favorecidos se comportan de manera relativamente homogénea a lo largo del país, los grupos desfavorecidos muestran una variabilidad mucho mayor, habiendo provincias donde las condiciones examinadas representan auténticas barreras en las trayectorias educativas de los jóvenes que allí residen. Así pues, conocer cuáles son los factores que, en el contexto específico de una provincia, incrementan notablemente la probabilidad de abandonar se antoja fundamental para diseñar planes efectivos de lucha contra el abandono escolar. Si Salamanca pretende reducir el abandono, no parece que planes orientados a promocionar el éxito escolar entre la población extranjera vayan a ser especialmente eficaces, dado que los jóvenes inmigrantes no encuentran tantas dificultades académicas en la provincia salmantina. En cambio, Teruel deberá hacer de dicho factor un elemento clave si pretende reducir sustancialmente la estadística de abandono escolar.

Merece la pena hacer un último comentario sobre esta cuestión, en tanto que nuestros resultados muestran con claridad que la penalización asociada al estatus migratorio no está en absoluto relacionada con la proporción de jóvenes inmigrantes en la provincia. Es decir, no se observa que aquellas provincias en las que la proporción de inmigrantes es mayor sean aquellas en las que la penalización asociada al estatus migratorio sea mayor. En cambio, sí hemos podido confirmar que la penalización asociada a un origen social modesto es significativamente mayor en aquellas provincias con una menor proporción de progenitores universitarios.

Por otra parte, hemos podido comprobar que ciertas variables a nivel provincial son clave para comprender la incidencia del abandono escolar temprano en las distintas provincias españolas. Por un lado, se ha observado que el PIB per cápita, indicador que captura el nivel de desarrollo económico de la provincia y la disponibilidad de renta de sus habitantes, está asociado negativamente con la tasa provin-

cial de abandono, lo que significa que provincias con mayor PIB per cápita exhiben tasas de abandono escolar temprano más bajas. No obstante, dicha relación se explica por completo al considerar las tasas de desempleo y el porcentaje de ocupados del sector agrícola. Así pues, si las provincias con mayor PIB per cápita exhiben tasas de abandono más bajas es enteramente debido a que dichas provincias presentan mercados laborales más dinámicos con una menor incidencia del desempleo y una menor proporción de empleos agrícolas.

Asimismo, es interesante recordar que la relación entre las tasas de desempleo y de abandono escolar temprano es positiva, lo que significa que a mayores niveles de desempleo en una provincia, mayor es su abandono escolar. Dicha asociación es *a priori* contradictoria con un mecanismo micro típicamente considerado en el ámbito de la economía de la educación: el coste de oportunidad de estudiar. De acuerdo con dicho mecanismo, los jóvenes serían más propensos a abandonar los estudios cuando aquello a lo que renuncian en el mercado de trabajo en caso de permanecer estudiando es elevado. Si el mercado de trabajo ofrece un gran número de puestos de trabajo poco cualificados con salarios elevados, el abandono escolar tiende a aumentar. En cambio, en momentos de contracción económica y alto desempleo, el coste de oportunidad de estudiar es bajo porque no hay una alternativa laboral a proseguir los estudios, lo que llevaría a más alumnos a perseverar en el sistema educativo. Este es uno de los principales argumentos utilizados para explicar la fuerte caída de la tasa de abandono conforme la situación del mercado de trabajo empeoró con la crisis económica de 2008-2014 (Muñoz de Bustillo et al., 2009). A nivel provincial, en cambio, provincias con mayor desempleo presentan tasas de abandono más altas, probablemente porque en este caso no estamos recogiendo el mecanismo micro del coste de oportunidad, sino características asociadas con el nivel económico de la provincia, su infraestructura educativa, el nivel de ruralidad, la normalización de trayectorias vitales con poca educación, etc.

Además, en la línea de estudios anteriores que han examinado la relación entre la estructura productiva regional y los niveles de abandono escolar temprano (Oliver Rullán y Rosselló Villalonga, 2019), nuestros resultados muestran una relación positiva entre el nivel de abandono escolar observado en una provincia y el peso que el sector agrícola tiene en su economía: a mayor proporción de ocupados en el sector agrícola, mayor la probabilidad de abandono escolar. Dicho resultado está en sintonía con la idea de que abandonar los estudios es más probable en el contexto de un mercado de trabajo que oferta abundantes puestos de trabajo de baja cualificación a los que pueden optar jóvenes que abandonan tempranamente los estudios.

Finalmente, aunque no disponemos de poder estadístico suficiente para confirmar la significatividad estadística de la relación, provincias con mayores niveles

de desigualdad de renta en 2021 exhiben tasas superiores de abandono escolar, y eso tras controlar por el PIB per cápita de la provincia, su tasa de paro y el porcentaje de ocupados en el sector agrícola. Por un lado, podríamos razonar que la desigualdad económica promueve *per se* decisiones de abandono escolar, al generar entre ciertos jóvenes la sensación de que, por mucha educación que reciban, están abocados a posiciones sociales bajas muy alejadas de la cima de la escala social. Por otro lado, la desigualdad económica podría estar asociada a dinámicas sociales que terminan favoreciendo las decisiones de abandono escolar en grupos socioeconómicos muy concretos. Nótese, por ejemplo, que una misma renta per cápita baja implica situaciones de restricción material para los grupos más desfavorecidos más severas si el nivel de desigualdad (de variabilidad en torno a ese promedio de renta) es mayor.

En conjunto, tales resultados ponen de manifiesto lo fundamental de diseñar planes de lucha contra el abandono escolar enmarcados dentro de políticas más amplias que, además de incluir intervenciones en el ámbito educativo, también se ocupen de corregir disfuncionalidades de los mercados de trabajo, reducir los niveles de desigualdad económica o elevar la renta media de los hogares. Centrar todas las medidas de lucha contra el fracaso escolar en aspectos puramente relacionados con la formación y el sistema educativo supone ignorar la relevancia del contexto socioeconómico en la decisión de permanecer o abandonar los estudios, lo que en último término limita enormemente las posibilidades de tales intervenciones para reducir significativamente los niveles de abandono escolar.

Por último, nuestros análisis se han centrado en comprender un aspecto generalmente ignorado al analizar la evolución del abandono escolar temprano: el cambio composicional en la sociedad española. En términos sencillos, puesto que la incidencia del abandono escolar es diferente en distintos grupos sociodemográficos, la evolución del tamaño relativo de tales grupos puede hacer aumentar o disminuir la tasa global de abandono escolar. En el presente trabajo hemos podido comprobar que entre 2011 y 2021 aumentó el porcentaje de jóvenes inmigrantes y de jóvenes con progenitores universitarios, mientras que se ha reducido el porcentaje de jóvenes que conviven con ambos progenitores (familias intactas), lo que, dadas las tasas específicas de abandono de esos grupos, ha condicionado la marcha de las tasas de abandono nacional y de cada una de las provincias españolas.

A escala nacional, el mencionado crecimiento de la población inmigrante y el aumento de las separaciones con la consiguiente reducción de jóvenes que conviven con ambos progenitores han actuado como frenos de la caída del abandono escolar entre 2011 y 2021. En números, el abandono a nivel nacional se habría reducido 0,8 y 1,3 puntos más en caso de que el porcentaje de inmigrantes y de jóvenes convivientes con ambos progenitores, respectivamente, hubiese permanecido

constante al nivel de 2011. No obstante, la heterogeneidad entre las provincias españolas es considerable. El freno que supuso a la caída del abandono el incremento de la población inmigrante se eleva a 2,1 puntos en Navarra, mientras que en Almería el abandono hubiese caído 2,8 puntos más de haber mantenido constante la proporción de jóvenes que viven con ambos progenitores.

A su vez, el incremento de la proporción de jóvenes con progenitores universitarios ha impulsado la reducción del abandono escolar. La caída observada entre 2011 y 2021 hubiese sido 1,6 puntos inferior en caso de que dicha expansión educativa entre los progenitores no se hubiese producido. En Teruel, el impulso que la evolución del nivel educativo de los progenitores ha tenido sobre el abandono escolar se eleva hasta los 2,7 puntos.

Debe decirse, no obstante, que cuando consideramos tales factores composicionales conjuntamente, el efecto de freno a la caída del abandono de los cambios en la proporción de jóvenes inmigrantes y de jóvenes no convivientes con ambos progenitores se compensa enteramente por el efecto de impulso que ejerce el cambio en el nivel educativo de los progenitores, haciendo así que el factor composicional en su conjunto sea prácticamente irrelevante a la hora de explicar la evolución del abandono escolar a nivel nacional. Ahora bien, hay provincias donde tales factores no se compensan. En Cuenca, por ejemplo, el factor composicional en su conjunto favoreció notablemente la caída del abandono escolar, en tanto que el efecto de impulso de la evolución de los progenitores universitarios fue considerable mientras que los factores de estatus migratorio y estructura social, que en la mayoría de las provincias suponen un freno a la caída del abandono, mostraron también un leve efecto de impulso. Como resultado, la caída del abandono en Cuenca hubiese sido 1,6 puntos inferior a la efectivamente observada en ausencia de cambio composicional. En cambio, el factor composicional frenó notablemente la caída del abandono escolar en Huelva. Si bien la evolución de los progenitores universitarios tuvo el mismo efecto de impulso que el observado en Cuenca, la evolución del porcentaje de jóvenes que conviven con ambos progenitores supuso un fortísimo freno a la reducción del abandono. Así pues, de no haber cambiado la composición de la provincia onubense entre 2011 y 2021, la tasa de abandono hubiese caído 1,5 puntos más.

De dicho análisis pueden extraerse conclusiones muy relevantes para el futuro próximo, en tanto que en los últimos cuatro años se han intensificado enormemente los flujos de entrada de población inmigrante en España. El contingente de inmigrantes ha pasado de 7.254.797 personas a 1 de enero de 2021 (representando el 15,3% del total de población) a 9.193.988 personas a 1 de octubre de 2024 (repre-

sentando el 18,8% del total)¹⁴. Dicho crecimiento se observa también, por supuesto, en el grupo de jóvenes de 18 a 24 años, y dado que, como hemos visto, los jóvenes inmigrantes experimentan con mayor frecuencia el abandono escolar, es de esperar que la evolución de las tasas de abandono de estos últimos años y los que vienen se vea notablemente condicionada por dicho fenómeno. Más en concreto, en la línea de lo mostrado en este trabajo, el aumento del tamaño relativo de la población inmigrante puede incluso provocar un repunte de la tasa global de abandono a pesar de que las tasas específicas de nativos e inmigrantes se sigan reduciendo. Tener muy presente este factor compositivo es fundamental a la hora de analizar de manera certera la evolución del abandono en los próximos años, así como clave a la hora de diseñar las políticas de lucha contra el fracaso escolar del futuro.

Asimismo, un sencillo ejercicio de estandarización en los datos de 2021 consistente en aplicar la distribución observada a nivel nacional a cada una de las provincias españolas nos ha permitido mostrar con mucha claridad cómo la heterogénea distribución de la población española a lo largo y ancho del país condiciona enormemente los niveles de abandono y hace inapropiadas ciertas comparaciones y valoraciones. Recuérdese que dicho ejercicio no supone reducir el número de inmigrantes o aumentar el número de progenitores universitarios en el total nacional, solo redistribuirlos para que representen la misma proporción en todas las provincias del país. En este escenario hipotético, la tasa de abandono escolar en 2021 de Almería sería 4,6 puntos más baja que la efectivamente observada, resultado de reducir notablemente el tamaño relativo de la población inmigrante y de los jóvenes que no conviven con ambos progenitores. En cambio, ese mismo ejercicio de estandarización conduciría a elevar la tasa de abandono escolar de Córdoba en 4,9 puntos, y eso a pesar de que ambas provincias pertenecen a la misma comunidad autónoma. Dicho resultado muestra con claridad lo impropio de ciertas comparaciones, en tanto que distribuir homogéneamente a los jóvenes de 18 a 24 años a lo largo del país supondría pasar de una diferencia en la tasa de abandono entre Almería y Córdoba de 17,1 puntos a una diferencia de 7,6.

Finalmente, hay provincias y regiones concretas que merecen una mención especial en este monográfico dedicado a la geografía del abandono escolar. El caso de la provincia almeriense es, sin lugar a duda, de gran interés. Tanto en 2011 como en 2021, Almería fue la provincia española con mayor tasa de abandono escolar temprano. Nótese que, al partir de niveles elevadísimos de abandono en 2011 (43,4%), su margen de mejora era muy amplio y, a pesar de ello, experimentó una caída muy

14. Datos obtenidos de la Estadística Continua de Población elaborada por el Instituto Nacional de Estadística. Los datos de 2024 son provisionales.

moderada, de tan solo 10,5 puntos. Eso no solo la mantiene como la provincia con mayor abandono del país, sino que hace aumentar la diferencia con la segunda clasificada, Huelva: si en 2011 Almería presentaba una tasa 2,2 puntos superior a la de la provincia onubense, esa diferencia entre primera y segunda ha pasado a 6,1 puntos en 2021. Es interesante decir que es entre los hombres almerienses y no tanto entre las mujeres donde la caída del abandono ha sido muy modesta. De hecho, Almería es la provincia donde el abandono escolar entre hombres ha sido menor a pesar de ser la provincia con mayor abandono entre hombres en 2011.

Almería es, además, la provincia donde mayor penalización supone no convivir con ambos progenitores y no tener progenitores universitarios, y la sexta provincia donde mayor penalización supone haber nacido fuera del país. Esto es relevante en la medida en que, en 2021, Almería presenta un porcentaje de jóvenes nacidos fuera del país significativamente superior al promedio nacional (27% vs. 20%), un porcentaje menor de jóvenes que conviven con ambos progenitores (50% vs. 55%) y un porcentaje menor de jóvenes con progenitores universitarios (16% vs. 25%). Como resultado, es la provincia donde la estandarización utilizando el promedio nacional mejora (es decir, reduce) en mayor medida la tasa de abandono escolar temprano.

Dentro de la comunidad andaluza, pero presentando una realidad bien distinta, encontramos el caso de Córdoba. En 2011, Córdoba partía de niveles relativamente altos de abandono (34,5%), propios de la región sur del país en la que se ubica y por encima del promedio nacional (31,6%). No obstante, Córdoba es la quinta provincia donde más ha caído el abandono entre 2011 y 2021, con una reducción de 19 puntos porcentuales. Como resultado, la provincia cordobesa presenta en 2021 una tasa de abandono homologable a provincias del norte del país como Palencia, Asturias o Lugo, y tiene un abandono menor que las provincias de Madrid o Barcelona. Es interesante destacar que mucho de la mejora de la provincia cordobesa se debe a la evolución en la ciudad de Córdoba, la cual ha experimentado la mayor caída del abandono de las 12 grandes ciudades consideradas en este estudio para situarse como la segunda ciudad grande con menos abandono de 2021, solo por detrás de Bilbao. A todo ello ayudan las características sociodemográficas de la provincia cordobesa, que en 2021 presentaba una proporción muy baja de jóvenes nacidos en el extranjero en comparación con el promedio nacional (5% vs. 20%) y una alta proporción de jóvenes convivientes con ambos progenitores (68% vs. 55%). Si Córdoba presentase la distribución de jóvenes del conjunto del país, su tasa de abandono se elevaría del 15,8% al 20,7%, lo que significaría pasar de ser la 32.^a provincia con mayor nivel de abandono, a la 16.^a.

Pero el trofeo a la reducción del abandono en la última década corresponde a las dos provincias extremeñas. Igual que Córdoba, provincia limítrofe, tanto Badajoz

como Cáceres partían de elevadísimos niveles de abandono propios del sur del país y en 2021 presentaron tasas de abandono equiparables al norte de España. El caso de Cáceres es el más destacable. En 2011, su tasa de abandono era del 34,5%, lo que la colocaba como la 14.^a provincia con mayor abandono escolar del país. Diez años después, su tasa de abandono había caído 20 puntos porcentuales, convirtiéndose en la provincia española donde más se redujo el abandono escolar (aunque después de la ciudad autónoma de Ceuta) y situándose en la posición número 34 del ranking provincial de abandono. Los números de Badajoz son también impresionantes, reduciendo el abandono desde el 37,1% de 2011 al 18,3% de 2021, y pasando de la 10.^a a la 24.^a posición del ranking de abandono. En conjunto, podemos afirmar que las políticas implementadas en la comunidad extremeña a lo largo de la última década (véase el resumen de programas de lucha contra el abandono en marcha en la región en Soler et al. [2021, pp. 274-275]) han sido muy eficaces a la hora de reducir el abandono escolar temprano. Dicha dinámica extremadamente positiva tiene particular mérito en el caso de la provincia pacense, en tanto que el factor composicional, lejos de impulsar la caída del abandono, actuó como un factor limitante. En concreto, la caída del abandono escolar temprano en Badajoz hubiese sido 0,8 puntos mayor si nada hubiese cambiado en términos de composición sociodemográfica entre 2011 y 2021. Sí debe decirse, en cualquier caso, que tanto Badajoz como Cáceres tienen una composición sociodemográfica favorable, en el sentido de que imponer la composición nacional en ambas provincias elevaría sus tasas de abandono escolar de manera significativa. En el caso de Badajoz, la tasa de abandono de 2021 sería 3 puntos mayor de la efectivamente observada.

Y del lado contrario destaca la región aragonesa, donde Zaragoza y Huesca registran caídas muy modestas en sus tasas de abandono escolar temprano (8,5 y 8,6 puntos porcentuales, respectivamente). La evolución del abandono escolar en la ciudad de Zaragoza es incluso más moderada, con una reducción de tan solo 5,1 puntos. En el caso de la provincia oscense, la incapacidad de reducir en mayor medida el abandono la ha hecho pasar de ser la 27.^a provincia con mayor abandono escolar de 2011, a ser la 8.^a de 2021. Y los datos de Teruel no son mucho mejores, en tanto en que la reducción del abandono fue de tan solo 11,6 puntos. Como resultado de todo ello, la comunidad autónoma de Aragón es la que registra una menor caída del abandono escolar entre 2011 y 2021 (descenso de 9 puntos), y eso a pesar de partir de un nivel de abandono elevado en 2011 (28,2%). A ello contribuye sin duda el fortísimo impacto negativo que la condición migratoria ejerce sobre la probabilidad de abandono en las provincias aragonesas: dicha penalización alcanza su máximo dentro del territorio nacional en Teruel (44,2 puntos), mientras que Huesca y Zaragoza le siguen de cerca (36,9 y 31,6 puntos, respectivamente).

Es asimismo interesante observar que Teruel es la provincia española donde más se incrementó el porcentaje de jóvenes con progenitores universitarios entre 2011 y 2021, con un aumento de 12,3 puntos porcentuales. Ese fuerte incremento en el nivel educativo de los progenitores turolenses contribuyó de manera notable a la modesta caída del abandono escolar en Teruel, en tanto que 2,6 puntos de dicho descenso se pueden atribuir al mencionado cambio composicional. Dicho de otra forma, en ausencia de ese cambio favorable en el nivel educativo de la población de Teruel, la tasa de abandono escolar en la provincia hubiese caído tan solo 8,9 puntos en vez de los ya mencionados 11,6. Así pues, la región de Aragón tiene por delante la difícil tarea de incrementar la intensidad con que reduce el abandono escolar, para lo cual podría fijarse en las políticas eficaces implementadas en provincias con realidades similares.

En conclusión, la presente monografía ha servido para poner de manifiesto la relevancia de la geografía para entender cabalmente tanto la prevalencia del abandono escolar como el impacto que distintas variables puedan tener sobre este, así como para enfatizar la importancia de examinar a fondo los aspectos que contribuyen a la mejoría en las tasas de abandono en las distintas provincias españolas a fin de diseñar políticas de lucha contra el abandono escolar efectivas en contextos locales con realidades específicas. Trabajos futuros pueden apoyarse en los resultados aquí expuestos para examinar regiones o zonas concretas con tasas muy altas o bajas de abandono o que hayan mejorado o empeorado notablemente a lo largo del tiempo para así comprender mejor qué funciona para reducir el abandono escolar y dónde funciona. Solo así será posible continuar reduciendo el abandono escolar una vez alcanzadas tasas relativamente bajas en buena parte del país.

8. REFERENCIAS

- Alegre, M. Á. y Benito, R. (2010). Los factores del abandono educativo temprano. España en el marco europeo. *Revista de Educación*, 1, 65-92.
- Alexander, K. L., Entwisle, D. R. y Kabbani, N. S. (2001). The dropout process in life course perspective: Early risk factors at home and school. *Teachers College Record*, 103(5). <https://doi.org/10.1111/0161-4681.00134>
- Angoitia Grijalba, M. y Rahona López, M. (2007). Evolución de la educación universitaria en España: diferentes perspectivas y principales tendencias (1991-2005). *Revista de Educación*, 344, 245-264.
- Balfanz, R. y Legters, N. (2004). *Locating the dropout crisis. Which high schools produce the nation's dropouts? Where are they located? Who attends them?* CRESPAR/Johns Hopkins University.
- Basch, C. E. (2011). Healthier students are better learners: A missing link in school reforms to close the achievement gap. *The Journal of School Health*, 81(10), 593-598. <https://doi.org/10.1111/J.1746-1561.2011.00632.X>
- Bayón-Calvo, S. (2019). Una radiografía del abandono escolar temprano en España: Algunas claves para la política educativa en los inicios del siglo XXI. *Revista Complutense de Educación*, 30(1), 35-53. <https://doi.org/10.5209/RCED.55465>
- Bayón-Calvo, S., Corrales-Herrero, H. y De Witte, K. (2020). Assessing regional performance against early school leaving in Spain. *International Journal of Educational Research*, 99, 101515. <https://doi.org/10.1016/J.IJER.2019.101515>
- Bayón-Calvo, S., Corrales-Herrero, H. y Ogando, J. O. (2017). Los factores explicativos del abandono temprano de la educación y la formación en las regiones españolas. *Investigaciones Regionales*, 37, 99-117.
- Bayón-Calvo, S., Lucas-García, J. y Gómez-García, R. (2021). An endogenous analysis of early school leaving in Spain: The role of gender and regional inequalities. *European Journal of Education*, 56(3), 482-495. <https://doi.org/10.1111/EJED.12461>
- Bernardi, F. y Boertien, D. (2016). Understanding heterogeneity in the effects of parental separation on educational attainment in Britain: Do children from lower educational backgrounds have less to lose? *European Sociological Review*, 32(6), 807-819. <https://doi.org/10.1093/esr/jcw036>
- Blinder, A. S. (1973). Wage discrimination: Reduced form and structural estimates. *The Journal of Human Resources*, 8(4), 436-455. <https://doi.org/10.2307/144855>
- Blue, D. y Cook, J. E. (2004). High school dropouts: Can we reverse the stagnation in school graduation? *Study of High School Restructuring*, 1(2), 1-11.

- Borgna, C. y Struffolino, E. (2017). Pushed or pulled? Girls and boys facing early school leaving risk in Italy. *Social Science Research*, 61, 298-313. <https://doi.org/10.1016/J.SSRESEARCH.2016.06.021>
- Brunello, G. y Paola, M. de (2014). The costs of early school leaving in Europe. *IZA Journal of Labor Policy*, 3(22), 1-31. <https://doi.org/10.1186/2193-9004-3-22>
- Carabaña, J. (2013). El efecto de la LOGSE sobre el abandono escolar temprano. *Praxis Sociológica*, 17, 15-44. www.praxissociologica.es
- Casquero Tomás, A. y Navarro Gómez, M. L. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de Educación*, 1, 191-223.
- CEDEFOP (2016). *Leaving education early: Putting vocational education and training centre stage. Volume I: Investigating causes and extent.* <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.2801/893397>
- Cordero Ferrera, J. M., Manchón López, C. y Simancas Rodríguez, R. (2014). La repetición de curso y sus factores condicionantes en España. *Revista de Educación*, 365, 12-37. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2014-365-263>
- Das Gupta, P. (1978). A general method of decomposing a difference between two rates into several components. *Demography*, 15(1), 99-112. <https://doi.org/10.2307/2060493>
- Das Gupta, P. (1993). *Standardization and decomposition of rates: A user's manual.* U.S. Bureau of the Census. <https://www.census.gov/library/publications/1993/demo/p23-186.html>
- De la Fuente, Á. y Jimeno, J. F. (2009). The private and fiscal returns to schooling in the European Union. *Journal of the European Economic Association*, 7(6), 1319-1360. <https://doi.org/10.1162/JEEA.2009.7.6.1319>
- De Witte, K., Cabus, S., Thyssen, G., Groot, W. y Van Den Brink, H. M. (2013). A critical review of the literature on school dropout. *Educational Research Review*, 10, 13-28. <https://doi.org/10.1016/J.EDUREV.2013.05.002>
- De Witte, K., Nicaise, I., Lavrijsen, J., Landeghem, G. van, Lamote, C. y Damme, J. van (2013). The impact of institutional context, education and labour market policies on early school leaving: A comparative analysis of EU countries. *European Journal of Education*, 48(3), 331-345.
- DiPrete, T. A. y Buchmann, C. (2013). *The rise of women: The growing gender gap in education and what it means for American schools.* Russell Sage Foundation.
- Elizalde San Miguel, B. (2023). El descenso de la fecundidad: un déficit de bienestar colectivo sobre el que la demografía lleva años alertando. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 160, 47-58. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/44754>

- Erikson, R., Goldthorpe, J. H. y Portocarero, L. (1979). Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology*, 30(4), 415-441. <https://doi.org/10.2307/589632>
- Fajardo Bullón, F., Maestre Campos, M., Felipe Castaño, E., León del Barco, B. y Polo del Río, M. I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria obligatoria según las variables familiares. *Educación XX1*, 20(1), 209-232. <https://doi.org/10.5944/EDUCXX1.17509>
- Felgueroso, F., Gutiérrez-Domènech, M. y Jiménez-Martín, S. (2013). ¿Por qué el abandono escolar se ha mantenido tan elevado en España en las últimas dos décadas? El papel de la Ley de Educación (LOGSE). *Fundación de Estudios de Economía Aplicada*, 02-2013, 26. <https://documentos.fedea.net/pubs/ee/2013/02-2013>
- Fernández Enguita, M., Mena, L. y Riviére, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Fundación “la Caixa”.
- Fernández-Macías, E., Antón, J. I., Braña, F. J. y Muñoz de Bustillo, R. M. (2013). Early school-leaving in Spain: Evolution, intensity and determinants. *European Journal of Education*, 48(1), 150-164. <https://doi.org/10.1111/ejed.12000>
- Fredricks, J. A., Blumenfeld, P. C. y Paris, A. H. (2004). School engagement: Potential of the concept, state of the evidence. *Review of Educational Research*, 74(1), 59-109. <https://doi.org/10.3102/00346543074001059>
- Frutos, A. E. y Barba, J. N. (2018). Evolución del abandono escolar en el alumnado extranjero y de origen inmigrante en la Región de Murcia. Un estudio enmarcado en los objetivos educativos del ‘Horizonte 2020.’ *International Journal of New Education*, 1. <https://doi.org/10.24310/IJNE1.1.2018.4733>
- Garrido, L. y Requena, M. (1996). *La emancipación de los jóvenes en España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Gil-Hernández, C. J. y Gracia, P. (2018). Adolescents’ educational aspirations and ethnic background: The case of students of African and Latin American migrant origins in Spain. *Demographic Research*, 38(1), 577-618. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2018.38.23>
- Gitschthaler, M. y Nairz-Wirth, E. (2018). The individual and economic costs of early school leaving. En L. van Praag, W. Nouwen, R. van Caudenberg, N. Clycq y C. Timmerman (Eds.), *Comparative Perspectives on Early School Leaving in the European Union*. Routledge.
- González-Rodríguez, D., Vieira, M. J. y Vidal, J. (2019). Factors that influence early school leaving: A comprehensive model. *Educational Research*, 61(2), 214-230. <https://doi.org/10.1080/00131881.2019.1596034>

- Härkönen, J., Bernardi, F. y Boertien, D. (2017). Family dynamics and child outcomes: An overview of research and open questions. *European Journal of Population*, 33(2), 163-184. <https://doi.org/10.1007/S10680-017-9424-6>
- Hernández, M. Á. y Alcaraz, M. (2018). Factores incidentes en el abandono escolar prematuro. *Revista de Investigación en Educación*, 16(2), 182-195. <http://webs.uvigo.es/reined/>
- Izquierdo, M., Jimeno, J. F. y Lacuesta, A. (2016). Spain: from massive immigration to vast emigration? *IZA Journal of Migration*, 5(1), 1-20. <https://doi.org/10.1186/S40176-016-0058-Y>
- Kitagawa, E. M. (1955). Components of a difference between two rates. *Journal of the American Statistical Association*, 50(272), 1168-1194. <https://doi.org/10.2307/2281213>
- Manzano, D., Cordero-Coma, J. y Valdés, M. T. (2024). Intensity of educational expansion: a key factor in explaining educational inequality across regions and cohorts in Spain. *European Sociological Review*, 40(6), 1030-1045. <https://doi.org/10.1093/ESR/JCAE013>
- McLanahan, S., Tach, L. y Schneider, D. (2013). The causal effects of father absence. *Annual Review of Sociology*, 39, 399-427. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV-SOC-071312-145704>
- Mejías-Leiva, M. y Moreno Mínguez, A. M. (2023). Divorcio de los padres y logro educativo de los niños a largo plazo en España: heterogeneidad según la educación de los padres. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 183, 57-76. <https://doi.org/10.5477/CIS/REIS.183.57>
- Mena, L., Fernández Enguita, M. y Riviére, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, 1, 119-145.
- Miyar-Busto, M. (2017). La dedicación a los estudios de los jóvenes de origen inmigrante en España en la Gran Recesión. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157, 123-140. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.157.123>
- Muñoz de Bustillo, R., Antón, J.-I., Braña, F.-J. y Fernández Macías, E. (2009). Abandono escolar y mercado de trabajo en España. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Oaxaca, R. (1973). Male-Female wage differentials in urban labor markets. *International Economic Review*, 14(3), 693-709. <https://doi.org/10.2307/2525981>
- Oaxaca, R. y Sierminska, E. (2023). Oaxaca-Blinder meets Kitagawa: What is the link? IZA-Institute of Labor Economics (16188; IZA Discussion Papers). <https://www.iza.org/publications/dp/16188/oaxaca-blinder-meets-kitagawa-what-is-the-link>
- OCDE (2023). PISA 2022. Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes. Informe español. <https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/pisa-2022->

programa-para-la-evaluacion-internacional-de-los-estudiantes-informe-espanol_183950/

- Oliver Rullán, X. y Rosselló Villalonga, J. R. (2019). Does the economic productive structure determine early school leaving rates? Evidence from Spanish regions, 2000-2013. *Estudios sobre Educación*, 36, 181-205. <https://doi.org/10.15581/004.36.181-205>
- Oreopoulos, P. y Salvanes, K. G. (2011). Priceless: The nonpecuniary benefits of schooling. *Journal of Economic Perspectives*, 25(1), 159-184. <https://doi.org/10.1257/JEP.25.1.159>
- Pérez-Esparrells, C. y Sequera, S. M. (2012). El fracaso escolar en España: Un análisis por Comunidades Autónomas. *Revista de Estudios Regionales*, 94, 39-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75524558002>
- Pérez-Herrero, M. del H., Antúnez Sánchez, Á. y Burguera-Condon, J.-L. (2017). Factores que inciden en el abandono escolar del alumnado gitano: perspectiva de profesionales clave. *Revista de Psicología y Educación*, 12(1), 55-76. <https://www.revistadepsicologiayededucacion.es/pdf/145.pdf>
- Perreira, K. M., Harris, K. M. y Lee, D. (2006). Making it in America: High school completion by immigrant and native youth. *Demography*, 43(3), 511-536. <https://doi.org/10.1353/DEM.2006.0026>
- Reher, D. S. (2023). Patterns of literacy in historic Spain: An interpretation. *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 41(1), 83-117. <https://doi.org/10.1017/S0212610922000088>
- Requena, M. (2021). El impacto demográfico de la COVID-19 en España. En O. Salido y M. Massó (Eds.), *Sociología en tiempos de pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del COVID-19* (pp. 115-128). Federación Española de Sociología y Marcial Pons.
- Requena, M. (2023). Early school leaving, number of siblings and birth order in Spain. *Oxford Review of Education*, 50(5), 676-693. <https://doi.org/10.1080/03054985.2023.2281313>
- Requena, M. y Salazar, L. (2021). La igualdad pendiente. La persistencia de la desigualdad de oportunidades tras la expansión educativa. En L. Ayala (Coord.), *Desigualdad y pacto social* (pp. 76-92). El Observatorio Social de la Fundación “la Caixa”.
- Requena, M. y Valdés, M. T. (2024). Are younger students more likely to drop out? Spanish evidence on the moderator role of gender and social origin. *European Journal of Education*, 0, e12753. <https://doi.org/10.1111/EJED.12753>
- Rodríguez-Martínez, C. y Blanco García, N. (2015). Diferencias de género, abandono escolar y continuidad en los estudios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68, 59-78. <https://doi.org/10.35362/RIE680200>

- Rosado-Castellano, M. F. y Cáceres-Muñoz, J. (2018). Inversión educativa y abandono escolar temprano. Análisis comparado entre Comunidades Autónomas. En G. de la Cruz Flores (Ed.), *Experiencias educativas en el aula de infantil, primaria y secundaria* (pp. 22-31). Adaya Press.
- Rumberger, R. W. (2011). *Dropping out: Why students drop out of high school and what can be done about it*. Harvard University Press.
- Rumberger, R. W. y Lim, S. A. (2008). *Why students drop out of school: A review of 25 years of research*. California Dropout Research Project.
- Soler, Á., Martínez Pastor, J. I., López-Meseguer, R., Valdés, M. T., Sancho Gargallo, M. Á., Morillo, B. y De Cendra, L. (2021). *Mapa del abandono educativo temprano en España. Informe general*. Fundación Europea Sociedad y Educación.
- Stanek, M., Konstantinidou, A., Vianello, F. A., Stanek, M., Konstantinidou, A. y Vianello, F. A. (2023). Migration dynamics in Southern Europe in the 20th and 21st centuries. En C. Arcila Calderón y A. Veglis (Eds.), *Migrants and refugees in Southern Europe beyond the news stories: Photographs, hate and journalists' perceptions* (pp. 11-36). Lexington Books.
- Valdés, M. T. (2022). Horizontal inequality in the transition to upper secondary education in Spain. *Papers. Revista de Sociología*, 107(2), 1-26. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2968>
- Valdés, M.T. (2024). The academic advantage of having university-educated parents decreases with the proportion of university-educated parents in a society: evidence from Spain. *International Studies in Sociology of Education*, 33(1), 43-67. <https://doi.org/10.1080/09620214.2022.2089715>
- Vallejo, C. y Dooly, M. (2013). Early school leavers and social Disadvantage in Spain: from books to bricks and vice-versa. *European Journal of Education*, 48(3), 390-404. <https://doi.org/10.1111/EJED.12037>

APÉNDICE

TABLA A1. TAMAÑOS MUESTRALES DISPONIBLES EN CADA PROVINCIA Y CIUDAD.

PROVINCIA	2011	2021	PROVINCIA	2011	2021	CIUDAD	2011	2021
Álava	1.738	2.062	Las Palmas	7.548	8.386	Madrid	14.649	22.525
Albacete	2.942	2.897	León	2.757	2.457	Barcelona	7.304	10.813
Alicante	11.661	13.216	Lérida	2.712	3.133	Valencia	3.828	5.482
Almería	5.079	5.588	Lugo	1.833	1.612	Sevilla	3.660	4.867
Asturias	5.385	5.409	Madrid	38.984	47.735	Zaragoza	3.274	4.619
Ávila	1.073	988	Málaga	10.492	11.727	Málaga	3.085	4.091
Badajoz	5.296	4.962	Melilla	654	814	Murcia	2.508	3.636
Baleares	7.010	8.500	Murcia	10.185	12.016	Palma	2.161	3.183
Barcelona	32.013	40.674	Navarra	3.755	4.837	Las Palmas de G. C.	2.097	2.730
Burgos	2.163	2.147	Orense	1.715	1.520	Alicante	1.729	2.457
Cáceres	2.815	2.572	Palencia	1.000	905	Córdoba	1.828	2.349
Cádiz	8.929	9.221	Pontevedra	5.642	5.592	Bilbao	1.475	2.107
Cantabria	3.324	3.570	S. C. de Tenerife	6.610	7.719			
Castellón	3.700	4.102	Salamanca	2.085	2.039			
Ceuta	731	767	Segovia	1.062	1.053			
Ciudad Real	3.936	3.648	Sevilla	13.439	14.446			
Córdoba	5.976	5.863	Soria	599	513			
Cuenca	1.496	1.376	Tarragona	4.876	5.675			
Gerona	4.593	5.769	Teruel	969	847			
Granada	6.706	6.930	Toledo	4.785	5.065			
Guadalajara	1.561	1.828	Valencia	15.855	18.035			
Guipúzcoa	3.665	4.988	Valladolid	2.946	3.202			
Huelva	3.683	3.825	Vizcaya	5.936	7.132			
Huesca	1.345	1.408	Zamora	1.163	900			
Jaén	5.269	4.932	Zaragoza	5.728	6.545			
La Coruña	6.192	6.132	Total	293.523	329.416			
La Rioja	1.912	2.137						

TABLA A2. RANKING DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POR PROVINCIA Y POR AÑO.

RANKING	PROVINCIA	2011
1	Almería	43,4%
2	Huelva	41,2%
3	Ceuta	41,1%
4	Toledo	39,6%
5	Baleares	39,4%
6	Melilla	38,7%
7	Murcia	37,6%
8	Castellón	37,5%
9	Cuenca	37,3%
10	Badajoz	37,1%
11	Gerona	37,0%
12	Málaga	36,9%
13	Cádiz	36,6%
14	Cáceres	36,6%
15	Sevilla	35,7%
16	Alicante	35,6%
17	Las Palmas	35,6%
18	Ciudad Real	35,0%
19	Albacete	34,6%
20	Tarragona	34,6%
21	Córdoba	34,5%
22	Guadalajara	34,1%
23	Jaén	33,8%
24	La Rioja	33,6%
25	Granada	32,5%
26	Pontevedra	31,5%
27	Huesca	30,7%
28	Zamora	30,5%
29	Lérida	30,0%
30	Ávila	30,0%
31	Teruel	29,9%
32	S. C. de Tenerife	29,7%
33	Valencia	29,4%
34	Palencia	29,2%
35	Orense	29,1%
36	Barcelona	28,8%
37	Salamanca	28,1%
38	Cantabria	27,9%
39	Zaragoza	27,3%
40	León	27,1%
41	Soria	26,8%
42	Madrid	26,7%
43	Asturias	26,6%
44	Valladolid	26,6%

RANKING	PROVINCIA	2021
1	Almería	32,9%
2	Huelva	26,8%
3	Gerona	25,8%
4	Baleares	25,6%
5	Murcia	24,6%
6	Málaga	24,1%
7	Alicante	23,9%
8	Huesca	22,2%
9	Guadalajara	21,3%
10	Granada	21,0%
11	Tarragona	21,0%
12	Ciudad Real	20,9%
13	Cuenca	20,8%
14	Lérida	20,4%
15	Melilla	20,3%
16	Cádiz	20,3%
17	Sevilla	20,2%
18	Toledo	20,2%
19	Las Palmas	20,2%
20	Jaén	19,9%
21	Castellón	19,2%
22	Zaragoza	18,7%
23	S. C. de Tenerife	18,5%
24	Badajoz	18,3%
25	Teruel	18,3%
26	Albacete	18,0%
27	Valencia	17,8%
28	Ceuta	17,3%
29	La Rioja	17,0%
30	Barcelona	16,6%
31	Madrid	16,4%
32	Córdoba	15,8%
33	Palencia	15,6%
34	Cáceres	15,6%
35	Asturias	15,3%
36	Lugo	15,3%
37	Valladolid	15,1%
38	Pontevedra	14,8%
39	Ávila	14,7%
40	Orense	14,7%
41	Navarra	14,3%
42	Burgos	14,3%
43	Zamora	14,1%
44	Segovia	14,0%

TABLA A2. RANKING DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POR PROVINCIA Y POR AÑO.

RANKING	PROVINCIA	2011	RANKING	PROVINCIA	2021
45	Burgos	26,4%	45	León	13,7%
46	La Coruña	26,1%	46	Salamanca	13,5%
47	Segovia	25,6%	47	Cantabria	12,5%
48	Álava	25,4%	48	La Coruña	12,1%
49	Lugo	24,5%	49	Álava	11,1%
50	Navarra	24,3%	50	Soria	10,3%
51	Vizcaya	20,1%	51	Vizcaya	8,6%
52	Guipúzcoa	19,0%	52	Guipúzcoa	7,5%
	Total	31,6%		Total	18,5%

TABLA A3. TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO, POR PROVINCIA Y SEXO. AÑO 2021.

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA	PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA
Gerona	31,5%	19,4%	12,1%	Albacete	20,9%	14,9%	6,0%
Almería	38,4%	26,6%	11,7%	Baleares	28,5%	22,5%	6,0%
Lérida	25,6%	14,6%	11,0%	Sevilla	23,1%	17,3%	5,8%
Murcia	28,5%	20,3%	8,2%	Jaén	22,6%	17,0%	5,6%
Toledo	24,0%	15,9%	8,2%	Segovia	16,4%	11,2%	5,2%
Huesca	26,1%	18,0%	8,1%	Palencia	18,2%	13,0%	5,2%
Córdoba	19,7%	11,6%	8,1%	Navarra	16,8%	11,8%	4,9%
Granada	24,8%	16,8%	8,0%	Burgos	16,5%	11,7%	4,8%
Cuenca	24,6%	16,6%	8,0%	Soria	12,6%	7,9%	4,7%
Ávila	18,6%	10,8%	7,8%	Lugo	17,5%	12,9%	4,6%
Melilla	24,2%	16,4%	7,8%	Zaragoza	20,9%	16,4%	4,6%
Ceuta	21,3%	13,8%	7,5%	S. C. de Tenerife	20,7%	16,2%	4,5%
Castellón	22,8%	15,3%	7,5%	Valladolid	17,1%	13,0%	4,1%
Tarragona	24,7%	17,3%	7,4%	Cádiz	22,2%	18,2%	4,0%
Badajoz	21,9%	14,5%	7,4%	Asturias	17,2%	13,2%	4,0%
Ciudad Real	24,5%	17,2%	7,3%	Madrid	18,4%	14,4%	4,0%
Alicante	27,3%	20,2%	7,1%	Álava	12,9%	9,2%	3,7%
Huelva	30,1%	23,1%	7,0%	León	15,5%	11,8%	3,6%
Málaga	27,5%	20,6%	6,8%	Salamanca	15,2%	11,6%	3,6%
Guadalajara	24,6%	17,8%	6,8%	Cantabria	14,2%	10,7%	3,4%
Zamora	17,5%	10,8%	6,8%	Pontevedra	16,4%	13,2%	3,3%
Cáceres	19,0%	12,2%	6,7%	La Coruña	13,5%	10,7%	2,8%
Las Palmas	23,3%	16,9%	6,4%	Vizcaya	9,8%	7,4%	2,4%
Valencia	20,9%	14,5%	6,4%	Teruel	19,4%	17,2%	2,2%
Orense	17,7%	11,4%	6,3%	Guipúzcoa	8,2%	6,6%	1,6%
Barcelona	19,6%	13,4%	6,2%	Total	21,4%	15,5%	5,9%
La Rioja	20,0%	13,8%	6,2%				

TABLA A4. TASA DE ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO, POR CIUDAD Y POR AÑO.

RANKING	PROVINCIA	2011	RANKING	PROVINCIA	2021
1	Palma	36,7%	1	Palma	26,0%
2	Málaga	34,0%	2	Málaga	20,7%
3	Murcia	33,0%	3	Murcia	20,4%
4	Las Palmas de G. C.	30,0%	4	Alicante	20,1%
5	Alicante	29,7%	5	Sevilla	18,6%
6	Córdoba	27,4%	6	Zaragoza	18,1%
7	Sevilla	25,3%	7	Madrid	17,5%
8	Valencia	23,6%	8	Las Palmas de G. C.	17,5%
9	Madrid	23,3%	9	Valencia	16,2%
10	Zaragoza	23,2%	10	Barcelona	13,4%
11	Bilbao	21,3%	11	Córdoba	11,7%
12	Barcelona	20,4%	12	Bilbao	9,6%

TABLA A5. PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 18 A 24 AÑOS NACIDA FUERA DE ESPAÑA.

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA	PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA
Álava	17,4%	25,3%	7,9%	Las Palmas	14,8%	18,8%	4,1%
Albacete	10,9%	11,5%	0,6%	León	9,8%	11,5%	1,8%
Alicante	21,1%	23,5%	2,3%	Lérida	28,8%	30,2%	1,4%
Almería	27,4%	27,1%	-0,3%	Lugo	9,3%	14,0%	4,7%
Asturias	10,2%	14,7%	4,6%	Madrid	22,6%	27,4%	4,8%
Ávila	15,5%	15,2%	-0,3%	Málaga	15,5%	19,2%	3,7%
Badajoz	5,9%	6,3%	0,3%	Melilla	10,8%	11,9%	1,1%
Baleares	25,1%	27,8%	2,6%	Murcia	19,3%	21,3%	2,0%
Barcelona	21,3%	26,9%	5,5%	Navarra	19,0%	26,7%	7,7%
Burgos	15,4%	18,0%	2,6%	Orense	14,0%	17,4%	3,4%
Cáceres	6,0%	8,1%	2,1%	Palencia	7,3%	10,7%	3,4%
Cádiz	4,2%	6,5%	2,3%	Pontevedra	7,2%	11,5%	4,3%
Cantabria	11,7%	15,7%	3,9%	S. C. de Tenerife	16,6%	22,6%	6,0%
Castellón	22,8%	19,6%	-3,2%	Salamanca	7,8%	14,1%	6,3%
Ceuta	7,2%	6,1%	-1,1%	Segovia	19,9%	19,5%	-0,5%
Ciudad Real	11,7%	12,4%	0,7%	Sevilla	5,5%	7,8%	2,3%
Córdoba	3,8%	4,9%	1,1%	Soria	16,5%	21,4%	5,0%
Cuenca	19,5%	18,5%	-1,0%	Tarragona	25,9%	25,8%	-0,2%
Gerona	28,8%	30,3%	1,5%	Teruel	19,4%	21,4%	2,0%
Granada	7,8%	12,1%	4,3%	Toledo	16,2%	16,8%	0,5%
Guadalajara	22,4%	26,0%	3,6%	Valencia	16,2%	19,9%	3,7%
Guipúzcoa	11,6%	16,9%	5,3%	Valladolid	13,4%	13,9%	0,5%
Huelva	10,5%	11,5%	1,0%	Vizcaya	12,2%	18,2%	6,0%
Huesca	21,0%	24,4%	3,3%	Zamora	8,4%	11,3%	2,9%
Jaén	4,9%	5,1%	0,2%	Zaragoza	21,1%	23,7%	2,5%
La Coruña	9,0%	13,6%	4,7%	Total	16,2%	20,1%	3,9%
La Rioja	22,8%	22,6%	-0,2%				

TABLA A6. PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 18 A 24 AÑOS QUE CONVIVE CON SUS DOS PROGENITORES.

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA
Álava	64,5%	53,2%	-11,3%
Albacete	70,8%	63,7%	-7,1%
Alicante	61,4%	52,4%	-9,0%
Almería	61,4%	50,5%	-10,9%
Asturias	61,0%	54,2%	-6,8%
Ávila	71,6%	56,7%	-14,9%
Badajoz	70,1%	63,9%	-6,2%
Baleares	52,2%	44,3%	-7,9%
Barcelona	58,5%	50,4%	-8,0%
Burgos	68,0%	53,2%	-14,8%
Cáceres	69,5%	58,4%	-11,1%
Cádiz	68,6%	62,0%	-6,6%
Cantabria	62,2%	55,7%	-6,6%
Castellón	63,3%	56,2%	-7,2%
Ceuta	57,2%	53,8%	-3,3%
Ciudad Real	69,5%	61,5%	-8,0%
Córdoba	70,1%	67,7%	-2,4%
Cuenca	63,9%	60,6%	-3,3%
Gerona	54,5%	46,7%	-7,8%
Granada	64,4%	56,4%	-8,0%
Guadalajara	59,7%	53,4%	-6,3%
Guipúzcoa	67,0%	61,4%	-5,6%
Huelva	66,8%	56,4%	-10,4%
Huesca	63,1%	53,4%	-9,7%
Jaén	74,2%	68,4%	-5,8%
La Coruña	64,9%	58,0%	-6,9%
La Rioja	63,2%	55,0%	-8,2%

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA
Las Palmas	56,1%	44,0%	-12,1%
León	63,6%	55,7%	-7,8%
Lérida	57,4%	47,8%	-9,6%
Lugo	67,0%	54,0%	-13,0%
Madrid	60,0%	53,7%	-6,3%
Málaga	62,7%	54,2%	-8,6%
Melilla	60,7%	49,5%	-11,2%
Murcia	65,8%	58,0%	-7,8%
Navarra	64,9%	54,4%	-10,5%
Orense	64,3%	49,7%	-14,6%
Palencia	69,0%	59,2%	-9,8%
Pontevedra	66,7%	55,2%	-11,5%
S. C. de Tenerife	57,7%	43,0%	-14,7%
Salamanca	67,4%	56,5%	-10,8%
Segovia	68,6%	59,2%	-9,5%
Sevilla	66,7%	63,9%	-2,8%
Soria	67,7%	50,9%	-16,8%
Tarragona	61,0%	49,9%	-11,1%
Teruel	69,9%	61,5%	-8,3%
Toledo	68,8%	61,3%	-7,5%
Valencia	63,4%	53,9%	-9,5%
Valladolid	66,5%	59,6%	-6,8%
Vizcaya	63,3%	58,6%	-4,7%
Zamora	69,5%	57,7%	-11,8%
Zaragoza	63,6%	55,4%	-8,2%
Total	63,0%	54,7%	-8,3%

TABLA A7. PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 18 A 24 AÑOS CON PROGENITORES UNIVERSITARIOS.

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA	PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA
Álava	21,2%	31,5%	10,3%	Las Palmas	14,2%	17,6%	3,4%
Albacete	14,1%	20,0%	5,9%	León	16,4%	26,4%	10,0%
Alicante	14,3%	18,0%	3,7%	Lérida	16,8%	22,2%	5,3%
Almería	12,4%	16,0%	3,6%	Lugo	15,5%	22,6%	7,0%
Asturias	22,0%	28,7%	6,7%	Madrid	25,6%	35,5%	10,0%
Ávila	15,8%	21,2%	5,4%	Málaga	16,1%	20,5%	4,4%
Badajoz	13,3%	20,1%	6,8%	Melilla	13,3%	14,3%	1,0%
Baleares	13,7%	19,0%	5,3%	Murcia	15,3%	19,0%	3,7%
Barcelona	21,3%	28,2%	6,9%	Navarra	22,8%	31,0%	8,2%
Burgos	20,6%	28,2%	7,6%	Orense	14,5%	23,7%	9,2%
Cáceres	15,2%	20,3%	5,0%	Palencia	22,0%	26,1%	4,1%
Cádiz	14,3%	20,1%	5,8%	Pontevedra	15,4%	21,9%	6,5%
Cantabria	19,2%	28,0%	8,8%	S. C. de Tenerife	16,2%	19,9%	3,6%
Castellón	14,8%	22,5%	7,6%	Salamanca	23,0%	31,4%	8,4%
Ceuta	14,8%	15,9%	1,1%	Segovia	21,0%	27,6%	6,6%
Ciudad Real	11,5%	17,8%	6,3%	Sevilla	17,4%	23,6%	6,2%
Córdoba	15,7%	21,5%	5,9%	Soria	19,6%	29,4%	9,9%
Cuenca	11,4%	17,2%	5,8%	Tarragona	14,8%	19,6%	4,8%
Gerona	15,1%	21,6%	6,5%	Teruel	12,5%	24,8%	12,3%
Granada	19,7%	23,5%	3,8%	Toledo	11,8%	17,1%	5,3%
Guadalajara	16,8%	23,3%	6,5%	Valencia	20,0%	26,6%	6,6%
Guipúzcoa	25,1%	36,3%	11,2%	Valladolid	22,0%	31,7%	9,7%
Huelva	13,5%	17,4%	3,9%	Vizcaya	26,2%	36,8%	10,7%
Huesca	16,7%	26,3%	9,5%	Zamora	16,1%	21,4%	5,4%
Jaén	13,6%	17,8%	4,2%	Zaragoza	20,7%	29,5%	8,8%
La Coruña	17,7%	28,3%	10,6%	Total	18,4%	25,5%	7,0%
La Rioja	17,4%	25,9%	8,6%				

TABLA A8. DIFERENCIA ENTRE 2011 Y 2021 EN LA DISTRIBUCIÓN POR SEXO, EDAD MEDIA Y POBLACIÓN EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 20.000 HABITANTES, POR PROVINCIA.

	PORCENTAJE HOMBRES			EDAD MEDIA			MUNICIPIO < 20.000 HAB.		
	DIF.	IC 95 %		DIF.	IC 95 %		DIF.	IC 95 %	
		LI	LS		LI	LS		LI	LS
Álava	0,0%	-3,2%	3,1%	-6,5%	-19,2%	6,2%	-0,3%	-3,1%	2,4%
Albacete	-0,1%	-2,7%	2,5%	-3,0%	-13,2%	7,2%	-1,4%	-3,6%	0,8%
Alicante	1,1%	-0,1%	2,3%	-5,9%	-10,9%	-1,0%	-2,0%	-3,1%	-1,0%
Almería	1,4%	-0,5%	3,3%	-4,5%	-12,1%	3,0%	0,8%	-0,8%	2,4%
Asturias	1,0%	-0,9%	2,9%	-18,1%	-25,7%	-10,6%	-3,5%	-5,1%	-1,9%
Ávila	-1,9%	-6,2%	2,4%	-9,7%	-26,9%	7,6%	-1,0%	-4,7%	2,7%
Badajoz	0,0%	-2,0%	1,9%	0,1%	-7,6%	7,8%	-0,8%	-2,4%	0,9%
Baleares	1,6%	0,0%	3,2%	-7,0%	-13,3%	-0,7%	-2,1%	-3,5%	-0,8%
Barcelona	0,8%	0,0%	1,5%	-6,5%	-9,4%	-3,5%	0,6%	0,0%	1,2%
Burgos	1,3%	-1,7%	4,3%	-9,0%	-20,9%	2,9%	-0,4%	-3,0%	2,1%

TABLA A8 (CONT.). DIFERENCIA ENTRE 2011 Y 2021 EN LA DISTRIBUCIÓN POR SEXO, EDAD MEDIA Y POBLACIÓN EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 20.000 HABITANTES, POR PROVINCIA.

	PORCENTAJE HOMBRES			EDAD MEDIA			MUNICIPIO < 20.000 HAB.		
	DIF.	IC 95 %		DIF.	IC 95 %		DIF.	IC 95 %	
		LI	LS		LI	LS		LI	LS
Cáceres	-1,7%	-4,4%	1,0%	2,2%	-8,4%	12,9%	-1,6%	-3,9%	0,7%
Cádiz	0,4%	-1,0%	1,9%	-15,2%	-21,0%	-9,4%	-1,1%	-2,3%	0,2%
Cantabria	-1,1%	-3,5%	1,3%	-11,4%	-20,9%	-2,0%	-1,0%	-3,0%	1,0%
Castellón	1,4%	-0,8%	3,6%	-20,6%	-29,4%	-11,7%	0,5%	-1,4%	2,4%
Ceuta	-5,9%	-11,0%	-0,8%	-1,0%	-21,2%	19,2%	0,0%	-4,3%	4,3%
Ciudad Real	0,2%	-2,1%	2,5%	-4,5%	-13,5%	4,4%	-1,3%	-3,2%	0,7%
Córdoba	0,5%	-1,3%	2,3%	0,0%	-7,2%	7,2%	0,5%	-1,1%	2,0%
Cuenca	1,6%	-2,1%	5,2%	-9,7%	-24,3%	4,9%	-4,2%	-7,4%	-1,1%
Gerona	1,9%	0,0%	3,9%	-4,1%	-11,8%	3,7%	-3,7%	-5,4%	-2,0%
Granada	0,6%	-1,0%	2,3%	5,1%	-1,6%	11,8%	0,3%	-1,1%	1,7%
Guadalajara	0,2%	-3,1%	3,6%	-19,9%	-33,4%	-6,5%	-0,3%	-3,1%	2,6%
Guipúzcoa	1,8%	-0,4%	3,9%	-5,2%	-13,7%	3,3%	-2,4%	-4,2%	-0,6%
Huelva	0,9%	-1,3%	3,2%	2,2%	-6,9%	11,2%	-10,3%	-12,2%	-8,4%
Huesca	1,3%	-2,5%	5,0%	-4,2%	-19,1%	10,7%	-0,9%	-4,1%	2,3%
Jaén	-0,2%	-2,2%	1,7%	5,1%	-2,6%	12,8%	0,2%	-1,5%	1,8%
La Coruña	1,2%	-0,6%	3,0%	-10,4%	-17,4%	-3,3%	-4,4%	-5,9%	-2,8%
La Rioja	0,6%	-2,4%	3,7%	-11,7%	-24,0%	0,6%	1,9%	-0,8%	4,5%
Las Palmas	0,5%	-1,1%	2,0%	-4,5%	-10,7%	1,7%	-3,2%	-4,5%	-1,9%
León	0,5%	-2,2%	3,2%	-15,7%	-26,6%	-4,9%	-7,3%	-9,6%	-4,9%
Lérida	1,8%	-0,8%	4,3%	-3,2%	-13,5%	7,0%	1,8%	-0,4%	4,0%
Lugo	0,4%	-2,9%	3,8%	-7,3%	-20,6%	6,1%	-4,8%	-7,7%	-2,0%
Madrid	0,4%	-0,3%	1,1%	-9,7%	-12,4%	-7,0%	0,3%	-0,2%	0,9%
Málaga	0,6%	-0,8%	1,9%	-10,0%	-15,3%	-4,8%	-1,4%	-2,5%	-0,3%
Melilla	-1,8%	-7,0%	3,3%	15,3%	-5,2%	35,9%	0,0%	-4,4%	4,4%
Murcia	0,0%	-1,3%	1,3%	-4,1%	-9,4%	1,1%	-1,8%	-2,9%	-0,7%
Navarra	0,0%	-2,1%	2,1%	-7,6%	-16,1%	0,9%	1,9%	0,1%	3,7%
Orense	0,8%	-2,7%	4,2%	-6,4%	-20,1%	7,4%	-2,3%	-5,2%	0,7%
Palencia	-2,3%	-6,8%	2,2%	5,8%	-12,1%	23,7%	-4,2%	-8,1%	-0,4%
Pontevedra	0,4%	-1,4%	2,3%	-8,7%	-16,1%	-1,4%	-2,6%	-4,2%	-1,0%
S. C. de Tenerife	0,0%	-1,6%	1,7%	-7,4%	-13,9%	-0,8%	-6,4%	-7,8%	-5,0%
Salamanca	-0,1%	-3,1%	3,0%	-3,8%	-16,0%	8,3%	-4,4%	-7,1%	-1,8%
Segovia	1,0%	-3,3%	5,3%	-6,1%	-23,1%	10,9%	3,4%	-0,2%	7,1%
Sevilla	0,2%	-1,0%	1,4%	-5,4%	-10,1%	-0,8%	-0,3%	-1,3%	0,7%
Soria	0,7%	-5,1%	6,6%	-2,0%	-25,5%	21,5%	-1,6%	-6,6%	3,5%
Tarragona	-0,9%	-2,9%	1,0%	-14,6%	-22,2%	-7,0%	0,8%	-0,9%	2,4%
Teruel	-0,7%	-5,3%	3,9%	-19,9%	-38,3%	-1,5%	-6,6%	-10,5%	-2,6%
Toledo	1,6%	-0,4%	3,6%	-13,3%	-21,1%	-5,4%	-3,5%	-5,2%	-1,8%
Valencia	-0,1%	-1,1%	1,0%	-8,4%	-12,6%	-4,1%	-0,6%	-1,5%	0,3%
Valladolid	-1,2%	-3,7%	1,3%	-8,7%	-18,7%	1,3%	-2,1%	-4,2%	0,0%
Vizcaya	0,1%	-1,6%	1,9%	-15,8%	-22,7%	-8,9%	2,3%	0,8%	3,7%
Zamora	-5,1%	-9,4%	-0,7%	-11,7%	-29,0%	5,7%	-0,6%	-4,3%	3,1%
Zaragoza	1,2%	-0,5%	3,0%	-5,7%	-12,8%	1,3%	2,5%	1,0%	4,0%

TABLA A9. RANKING DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS CON MAYOR ABANDONO ESCOLAR PARA LAS TASAS OBSERVADAS Y ESTANDARIZADAS.

	TASA OBSERVADA	TASA ESTANDARIZADA	DIFERENCIA	RANKING TASA OBSERVADA	RANKING TASA ESTANDARIZADA	DIFERENCIA RANKING
Álava	11,1%	10,5%	-0,6%	49	49	0
Albacete	18,0%	20,5%	2,5%	26	19	-7
Alicante	23,9%	21,9%	-2,0%	7	13	6
Almería	32,9%	28,3%	-4,6%	1	1	0
Asturias	15,3%	16,4%	1,1%	35	35	0
Ávila	14,7%	15,1%	0,4%	39	41	2
Badajoz	18,3%	21,3%	3,0%	24	14	-10
Baleares	25,6%	22,5%	-3,2%	4	8	4
Barcelona	16,6%	15,4%	-1,2%	30	39	9
Burgos	14,3%	14,8%	0,6%	42	44	2
Cáceres	15,6%	17,3%	1,7%	34	29	-5
Cádiz	20,3%	23,3%	3,1%	16	7	-9
Cantabria	12,5%	13,4%	0,9%	47	46	-1
Castellón	19,2%	19,0%	-0,3%	21	21	0
Ceuta	17,3%	17,8%	0,5%	28	27	-1
Ciudad Real	20,9%	22,4%	1,5%	12	9	-3
Córdoba	15,8%	20,7%	5,0%	32	16	-16
Cuenca	20,8%	20,5%	-0,3%	13	18	5
Gerona	25,8%	22,1%	-3,7%	3	12	9
Granada	21,0%	22,4%	1,4%	10	10	0
Guadalajara	21,3%	19,6%	-1,6%	9	20	11
Guipúzcoa	7,5%	8,6%	1,1%	52	52	0
Huelva	26,8%	27,8%	1,1%	2	2	0
Huesca	22,2%	20,8%	-1,4%	8	15	7
Jaén	19,9%	23,7%	3,8%	20	3	-17
La Coruña	12,1%	13,3%	1,1%	48	47	-1
La Rioja	17,0%	16,5%	-0,5%	29	34	5
Las Palmas	20,2%	18,7%	-1,5%	19	23	4
León	13,7%	15,2%	1,5%	45	40	-5
Lérida	20,4%	16,7%	-3,7%	14	32	18
Lugo	15,3%	16,2%	0,9%	36	37	1
Madrid	16,4%	16,3%	-0,1%	31	36	5
Málaga	24,1%	23,4%	-0,7%	6	5	-1
Melilla	20,3%	22,1%	1,8%	15	11	-4
Murcia	24,6%	23,7%	-0,9%	5	4	-1
Navarra	14,3%	13,1%	-1,2%	41	48	7
Orense	14,7%	14,4%	-0,3%	40	45	5
Palencia	15,6%	17,2%	1,7%	33	30	-3
Pontevedra	14,8%	16,1%	1,2%	38	38	0

TABLA A9 (CONT.). RANKING DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS CON MAYOR ABANDONO ESCOLAR PARA LAS TASAS OBSERVADAS Y ESTANDARIZADAS.

	TASA OBSERVADA	TASA ESTANDARIZADA	DIFERENCIA	RANKING TASA OBSERVADA	RANKING TASA ESTANDARIZADA	DIFERENCIA RANKING
S. C. de Tenerife	18,5%	16,5%	-2,0%	23	33	10
Salamanca	13,5%	15,1%	1,6%	46	42	-4
Segovia	14,0%	14,9%	0,9%	44	43	-1
Sevilla	20,2%	23,4%	3,2%	17	6	-11
Soria	10,3%	10,4%	0,0%	50	50	0
Tarragona	21,0%	18,6%	-2,4%	11	24	13
Teruel	18,3%	18,7%	0,4%	25	22	-3
Toledo	20,2%	20,7%	0,5%	18	17	-1
Valencia	17,8%	17,9%	0,1%	27	26	-1
Valladolid	15,1%	17,3%	2,2%	37	28	-9
Vizcaya	8,6%	9,6%	1,0%	51	51	0
Zamora	14,1%	16,8%	2,7%	43	31	-12
Zaragoza	18,7%	18,3%	-0,4%	22	25	3



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Vitruvio, 5 – 28006 Madrid
www.fundacionareces.es
www.fundacionareces.tv



Fundación Europea Sociedad y Educación
European Foundation Society and Education

José Abascal, 57 – 28003 Madrid
www.sociedadyc educacion.org